



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

“MODELO EXPLICATIVO DEL
SEXISMO BASADO EN ESTILOS DE
CRIANZA, VALORES
INTERPERSONALES Y LA DIMENSIÓN
APERTURA MENTAL DE
PERSONALIDAD EN ESTUDIANTES DE
PSICOLOGÍA DE UNA UNIVERSIDAD
PRIVADA DE TRUJILLO”

TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE
DOCTORA EN PSICOLOGÍA

FERNANDEZ BURGOS, MARIA CELESTE

LIMA – PERÚ

2023

ASESOR

DR. GIANCARLO OJEDA MERCADO

JURADO DE TESIS

DRA. ELIZABETH DANY ARAUJO ROBLES

PRESIDENTE

DR. FREDY SANTIAGO MONGE RODRIGUEZ

VOCAL

DR. LUIS ALBERTO VICUÑA PERI

VOCAL

DR. HUGO MARTIN NOE GRIJALVA

SECRETARIO

DEDICATORIA

A mi hermosa hija Micaela, por su amor, paciencia y comprensión al pasar horas separadas mientras trabajaba para alcanzar la meta propuesta.

AGRADECIMIENTO

Mi agradecimiento a mi asesor, Dr. Giancarlo Ojeda Mercado, por sus enseñanzas, su tiempo en las asesorías brindadas y paciencia al despejar mis dudas.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

Tesis Autofinanciada.

MODELO EXPLICATIVO DEL SEXISMO BASADO EN ESTILOS DE CRIANZA, VALORES INTERPERSONALES Y LA DIMENSIÓN APERTURA MENTAL DE PERSONALIDAD EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE TRU

INFORME DE ORIGINALIDAD

9%	8%	3%	3%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	hdl.handle.net Fuente de Internet	1%
2	www.educacion.gob.es Fuente de Internet	<1%
3	kupdf.net Fuente de Internet	<1%
4	es.scribd.com Fuente de Internet	<1%
5	distancia.udh.edu.pe Fuente de Internet	<1%
6	Submitted to Universidad San Ignacio de Loyola Trabajo del estudiante	<1%
7	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	<1%

Submitted to Universidad Cesar Vallejo

2.1.2.1. Reseña histórica de los estilos de crianza	26
2.1.2.2. Estilos de crianza, pautas de crianza, prácticas de crianza, creencias de crianza	28
2.1.2.3. Modelo de estilos de crianza de Darling y Steinberg	30
2.1.2.4. Estilos de crianza según el modelo de Darling y Steinberg	32
2.1.2.5. Factores que influyen a la paternidad en la crianza de los hijos	34
2.1.3. Abordaje de valores interpersonales	35
2.1.3.1. Reseña histórica de los valores interpersonales	35
2.1.3.2. Modelo de los valores interpersonales según Gordon	38
2.1.3.3. Dimensiones de los valores interpersonales según Gordon	39
2.1.3.4. Otras clasificaciones de los valores interpersonales	42
2.1.3.5. Características de los valores interpersonales	46
2.1.3.6. Importancia de los valores interpersonales en la vida humana	48
2.1.4. Abordaje de personalidad	48
2.1.4.1. Reseña histórica de la personalidad	48
2.1.4.2. Modelo de personalidad Big Five	54
2.1.4.3. Dimensiones de personalidad según el Modelo Big Five de Costa y McCrae	57
2.2. Investigaciones en torno al problema investigado	59
2.3. Definiciones conceptuales y operacionales de las variables	66
2.4. Hipótesis	70

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	72
3.1. Nivel y tipo de investigación	72
3.2. Diseño de la investigación	72
3.3. Población y muestra	73
3.4. Instrumentos	77
3.5. Procedimiento de recolección de datos	84
3.6. Consideraciones éticas	87
3.7. Plan de análisis de datos	88
CAPÍTULO IV: RESULTADOS	91
CAPÍTULO V: DISCUSIÓN	104
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES	119
CAPÍTULO VII: RECOMENDACIONES	121
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	122
ANEXOS	

RESUMEN

El sexismo es una problemática que conlleva a múltiples repercusiones en la vida de quien lo padece, estas actitudes se manifiestan a través de la discriminación y llevan a considerar a la mujer como inferior, así también se presenta de manera encubierta a través de conductas aparentemente prosociales que limitan a las mujeres a ciertos roles al considerarlas débiles. La presente investigación buscó conocer el ajuste de un modelo explicativo del sexismo basado en estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental de personalidad en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo. Este trabajo es de tipo sustantiva explicativa, cuenta con un diseño explicativo con variables latentes y observables, busca responder a un problema teórico sobre el ajuste de un modelo explicativo. Se trabajó con una muestra de 160 estudiantes a quienes se aplicó instrumentos que permitieron recolectar información acerca de las variables mencionadas. Los resultados hallados mostraron la necesidad de reespecificar el modelo inicialmente propuesto, una vez realizado ello se encuentra un modelo adecuado, $\chi^2(7) = 14.8$, $p < .001$, CFI = .929, GFI = .944, RMSEA = .083, SRMR = .021, confirmándose la hipótesis de investigación que indica que en efecto los estilos de crianza, los valores interpersonales y la dimensión apertura mental son variables explicativas del sexismo.

Palabras clave: Sexismo, estilos de crianza, valores interpersonales, apertura mental

ABSTRACT

Sexism is a problem that leads to multiple repercussions in the life of those who suffer from it, these attitudes are manifested through discrimination and lead to considering women as inferior, as well as being covertly presented through apparently prosocial behaviors that limit women to certain roles by considering them weak. The present investigation sought to find out the adjustment of an explanatory model of sexism based on parenting styles, interpersonal values and the open-mindedness dimension of personality in Psychology students of a Private University of Trujillo. This work is of the explanatory substantive type, it has an explanatory design with latent and observable variables, it seeks to answer a theoretical problem about the adjustment of an explanatory model. We worked with a sample of 160 students to whom instruments were applied that allowed collecting information about the aforementioned variables. The results found showed the need to respecify the model initially proposed, once this is done, an adequate model is found, $\chi^2(7) = 14.8$, $p < .001$, CFI = .929, GFI = .944, RMSEA = .083, SRMR = .021, confirming the research hypothesis that indeed parenting styles, interpersonal values and the open-mindedness dimension are explanatory variables of sexism.

Key words: Sexism, parenting styles, interpersonal values, open-mindedness

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo buscó poner a prueba la propuesta de un modelo explicativo sobre el sexismo, para ello se trabajó con ecuaciones estructurales con diseño correlacional multivariado con ecuaciones de regresión anidadas entre sí. En ese sentido el modelo explicativo sobre el sexismo es abordado bajo el paradigma de Glick y Fiske (1996) y definido como el conjunto de actitudes contrarias (hostilidad y benevolencia) que coexisten. La hostilidad se manifiesta a través de la discriminación y lleva a considerar a la mujer como inferior, mientras que la benevolencia se presenta enmascarada como prosocial, llevando a limitar a las mujeres a ciertos roles al considerarla débil.

Para lograr ello se realizará una exposición del planteamiento del problema abordándose el mismo desde un plano internacional y nacional apoyado en datos que respalden la justificación y objetivos del mismo, abordándose además teóricamente cada una de las variables del modelo propuesto; buscando contribuir al entendimiento del sexismo, así como sus causas explicativas a partir de las variables estilos de crianza, valores interpersonales y dimensión apertura mental de personalidad, concibiendo tales conceptos como factores que promueven la formación de actitudes sexistas.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1- Identificación del problema:

En el Perú, se ha reiterado sobre la necesidad de fomentar una educación en valores, desarrollando estrategias precisas y pertinentes para su implementación (Cueto,1993; Minedu, 2007; Veramendi, 2012 citados en Ministerio de Educación, 2018). De igual manera, en nuestro país existe preocupación por la violencia, la misma que no sólo se ha incrementado en los últimos años, sino que además denota las creencias irracionales respecto a los roles que “deben cumplir” ambos géneros, conllevando no solo a consecuencias perjudiciales para la persona víctima de sexismo, sino que además favorece al mantenimiento e incremento de un problema psicosocial tan relevante.

Al respecto, el Plan Nacional de Igualdad de Género 2012-2017 (PLANIG), al intentar velar por la igualdad de género, pretende relacionar los tres niveles de gobierno bajo el enfoque de género, avalando la igualdad, defensa de derechos de las personas (mujeres y varones), el rechazo por la discriminación y el fomento del potencial y las capacidades individuales y colectivas de las personas (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. 2017).

Esto denota la necesidad y los intentos por formar ciudadanos responsables y comprometidos con respetar y cumplir normas básicas de convivencia de la sociedad.

Es así que, el Ministerio de Educación ha iniciado una reforma integral del sistema universitario, donde los estudiantes son considerados una prioridad por lo cual se busca promover acciones que conlleven al bienestar de los universitarios y una educación de calidad. De esta manera los universitarios se beneficiarán de una formación integral que no sólo apunte al logro de conocimiento sino también de su afectividad, mediante el desarrollo

de competencias profesionales, artísticas, morales y aquellas que fomenten su pensamiento crítico. (Ministerio de Educación, 2015).

Estas afirmaciones realizadas por el Ministerio de Educación hacen entender dos puntos; el primero es que en nuestro país la educación actual se preocupa no sólo por la adquisición de conocimientos sino también por la práctica de valores y la igualdad entre géneros. Y segundo, que estamos atravesando una crisis en lo que respecta al sexismo y los valores, esta crisis se piensa abordar desde la educación básica y continuará en la educación superior universitaria, ello impactará innegablemente en la sociedad en general, toda vez que dichos estudiantes en su momento llegarán a ser ciudadanos que al tener valores cimentados podrán transmitir los mismos a las generaciones posteriores.

En estas condiciones queda clara la importancia de una formación integral y especializada como pilares sólidos en la formación profesional.

En ese sentido es importante mencionar que conforme al Ministerio de educación (2020) en el año 2020 se obtuvo la cifra de 1 millón 007 mil 766 estudiantes universitarios matriculados. Este dato evidencia la cantidad de jóvenes que acceden a estudios universitarios y que, de cumplirse el deber de brindar una formación integral estarían recibiendo una educación que no sólo prioriza la adquisición de conocimientos, sino además una educación que presta atención a las actitudes de sus estudiantes; en esa línea tendríamos jóvenes que cumplen con normas morales que servirán de ayuda para erradicar problemas psicosociales tales como la corrupción, la discriminación, el sexismo entre otros.

Sin embargo, es una realidad que, en nuestro entorno a pesar de las constantes luchas por lograr igualdad de género, nos mantenemos inmersos en un entorno sexista en nuestra

sociedad. El sexismo es definido como aquellos actos de abuso y dominación hacia otra persona en función únicamente de su sexo biológico determinado (Matute, 2010)

Allport (citado en Lameiras, 2002) indica que el sexismo es un problema de la era moderna y que ocurre tal como se dio la misoginia de las sociedades tradicionales, definiéndolo como una actitud de aversión o desagrado hacia las personas del sexo femenino, en función de las cuales éstas son menospreciadas a un estado de inferioridad. El sexismo se configura en base al discurso racionalista y se acoge a la noción de naturaleza para legalizar como parte de la normalidad social actos de sumisión y aprehensión de las mujeres, revelando el rechazo, el miedo y el deseo del “sexo débil” (Mingo y Moreno, 2017).

Como evidencia de dicha problemática, se revela que, en el año 2018, en 15 naciones del Caribe y América Latina se ha evidenciado que aproximadamente 3,287 mujeres fueron asesinadas por el hecho de pertenecer a dicho género (Observatorio de igualdad de género de América Latina y el Caribe, 2018). Así mismo un 25% de violencia de pareja sufrida en la Región de las Américas (OMS, 2021).

De igual manera, en nuestro país, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2017) presentó los hallazgos de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar-ENDES, encontrando que 65,4% de féminas peruanas con edades que van de 15 hasta los 49 años de edad, han sido víctimas de violencia debido a ideología sexista en alguna ocasión.

Así mismo de acuerdo con el INEI (2020) la violencia hacia las mujeres producida alguna vez por el cónyuge o compañero fue de 54.8%. En estudios recientes el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2021) informó acorde a las estadísticas actualizadas al mes de mayo del 2021, que se presentaron 2,460 hechos de violencia familiar, sexual y otros

de alto riesgo; de dicho total, en 1,924 de los incidentes fueron víctimas las mujeres y en 536 las víctimas fueron los hombres.

Específicamente en La Libertad, el INEI (2016) reporta que el 57.2% de la población ha practicado violencia producto de un pensamiento sexista. De igual manera el INEI (2020) indica que en dicha región el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables ha reportado 5,782 casos de violencia familiar y/o sexual; en 4,919 casos fueron víctimas mujeres y en 864 casos fueron víctimas varones.

Lo indicado evidencia el sexismo desde un plano enfocado a la violencia familiar y pareja donde en su mayoría las víctimas pertenecen al género femenino, sin embargo, no se debe perder de vista que la actitud sexista también se da en el entorno laboral. Es así que en los estudios realizados la Organización Internacional del Trabajo (2018) indica que las féminas en Perú siguen ganando 21.2% menos que un hombre, según el Informe Mundial sobre salarios realizado en el año 2018; se sostuvo que esta brecha salarial no es un factor técnico, como capacitación, la experiencia laboral o los estudios, sino netamente cultural, o sea, por discriminación.

Glick y Fiske (1996) crearon un modelo sobre sexismo que concibe este fenómeno como ambivalente, pues abarca modos de hostilidad tradicional que no se restringe solamente a actos hostiles. En ese sentido, el sexismo no sólo sería una aversión recurrente respecto a un determinado sexo, sino que también se revela de manera ambivalente, se manifiesta ante la coexistencia de sentimientos de hostilidad con otros de agrado y atracción, tratándose de una variable de dos dimensiones que se caracteriza por la existencia del sexismo hostil y sexismo benevolente.

Es de entender entonces que el sexismo conlleva a interiorizar y ejercer discriminación, que confunden las actuaciones de varones y mujeres promoviendo imágenes estereotipadas que terminan sumando a la indolencia, mantenimiento e incremento de la violencia de género, siendo entonces el sexismo un problema psicosocial.

Ante ello surge el interés por conocer cuáles serían las bases que caracterizan a una persona como sexista, al respecto existe amplio interés en psicología social por estudiar el sexismo, pues supone que la realidad de marginación que experimentan las mujeres se relaciona con actitudes (negativas) y estereotipos hacia ellas. Al respecto se requiere conocer entonces si estas actitudes y estereotipos se han visto provistos de la influencia ejercida en el grupo primario a través de los estilos de crianza o los valores impartidos en este, haciéndose de interés también conocer si la personalidad es un aspecto que explicaría una posición respecto a los actos sexistas o ser parte de ellos.

Es así que los estilos de crianza definidos por Darling y Steinberg (1993) son un conjunto de actitudes que son transmitidas hacia los hijos y promueven un ambiente emocional negativo o positivo que obedece al estilo que la madre o padre utilice, y denotando así sus conductas.

Según Rodrigo y Palacios (1998), los estilos de crianza se fundamentan en lo aprendido en nuestra familia de origen; es decir se transmiten a través de las generaciones del grupo familiar. Dichas prácticas de crianza que ejecutan los padres en cada grupo familiar articulan y orientan los comportamientos de sus hijos en la dirección que los padres interpretan como la más adecuada.

Entonces, la conjunción de hábitos de crianza las figuras parentales, así como sus costumbres, la empatía sobre lo que el hijo necesite, la comunicación y afecto expresado a

través de la misma, el respeto por su individualidad y las formas de supervisar y guiarlo son el cimiento o en el que se organiza y controla el comportamiento de sus hijos. Ello hace pensar que el poseer pautas de crianza implícitas o explícitas donde se favorecen las actitudes sexistas pudiera ser un predictor de un comportamiento adulto estereotipado y prejuicioso hacia la mujer, ese sentido se puede hipotetizar sobre una posible asociación entre los estilos de crianza y la presencia de actitudes sexistas que se pueden manifestar en nuestras diversas interacciones en la sociedad.

Si bien es cierto el individuo se forma en el núcleo denominado familia, no está exento a la influencia de la sociedad, toda vez que la familia es parte de la misma y por tanto también adopta las normas que en esta rigen, lo que lleva a analizar cuál sería el impacto de los valores en las actitudes del individuo, específicamente qué sucede entonces con los valores de aquellas personas que muestran actitudes sexistas.

Al respecto Medina (2003) refiere que los valores son guías que se manifiestan a través de las actitudes regidas por normas que establece nuestra sociedad. Por tanto, la cultura tiene un rol preponderante en el desarrollo e implantación de valores, esto indicaría que en la medida en que las sociedades cambian también los valores van a ir modificándose, pero ello no implica que estos se pierdan o desaparezcan. A partir de ello se evidencia entonces, un factor elemental en la reconstrucción de la sociedad sería la educación en valores.

Los valores son definidos desde una perspectiva social y educativa, como patrones que orientan el comportamiento de la persona para fomentar su realización personal así como su crecimiento y adaptación al entorno social, son referentes que orientan a la conducta del individuo y de la sociedad (Gordon citado en Emiro et.al., 2009). Al respecto,

Del Junco et al., (2010) indica que los valores son aprendidos a lo largo de la vida, gracias a la interacción con los demás y gracias a los aprendizajes que promueven los diferentes entornos donde nos desarrollamos (escuela, comunidad y familia).

En esa línea, los valores impartidos en nuestra sociedad son referentes que pudieran no sólo contribuir para ejercer actitudes y comportamientos de igualdad de género sino también que puede contribuir a la formación de actitudes sexistas, y que conllevarían a juzgar a los demás en función de su sexo biológico limitando a las mujeres a determinados roles y valorándolas de manera estereotipada.

Por otro lado, existe un constructo que no debe ser ajeno a la explicación que se pretende brindar sobre el sexismo; este es la personalidad, la misma que se conforma por pensamientos, sentimientos y conductas que tienen los seres humanos y que determinan su reacción ante ciertos acontecimientos, diferenciándola de los demás.

Es ese sentido Costa & McCrae (1992), entienden la personalidad tomando en cuenta cinco factores: neuroticismo, extraversión, apertura mental, agradabilidad y conciencia, refieren que dichos rasgos forman parte de todas las personas y se constituyen como constructos imprescindibles que explican la conducta humana.

La personalidad es fundamental pues además de poseer origen biológico, se constituye por predisposiciones de tipo conductual que intervienen en como pensamos, sentimos y actuamos (Costa & McCrae 1992). Por tanto, la personalidad podría ser además responsable de las actitudes de hostilidad, desagrado y antipatía hacia el género femenino, por tanto, responsable de actitudes sexistas. En esa perspectiva en la presente investigación se hipotetiza sobre la posibilidad que una persona que se caracteriza por rasgos bajos de apertura mental y que por ende no aceptan cambios en sus paradigmas respecto a los roles

que debe asumir la mujer podría a su vez ser una persona con creencias erradas sobre la misma, percibiéndola como débil, inferior y por ende contribuye a perpetuar la desigualdad.

Es imprescindible comprender que el fenómeno del sexismo no solo conlleva a diversas consecuencias negativas, tales como daño psicológico a quien lo padece, sino a efectos preocupantes dentro de la sociedad, tales como perder oportunidades producto de la disputa por el poder, mantenimiento de convicciones absurdas que validan sólo a uno de los sexos, intimidación e incluso puede ser unos de los factores que contribuye a los abusos sexuales (Mingo y Moreno, 2017).

Esto permite entender que es realmente importante que durante la educación superior se aborden el aspecto actitudinal de los estudiantes y a la vez se contribuya a la formación de las mismas, así como comportamientos que le permitan actuar de manera ética y libre de discriminación de género en su profesión, permitiéndole comportarse de acuerdo a las normas de su sociedad.

Ante ello, surge el interés por realizar el presente estudio en estudiantes de psicología, y poder conocer cuáles serían las causas explicativas del sexismo, se considera que estudiar la variable sexismo es fundamental en dichos estudiantes quienes requieren estar libres de actitudes negativas y prejuicios de género por el rol profesional que llegarán a cumplir. Si bien es cierto que cualquier profesional que muestre actitudes sexistas podría desempeñar comportamientos que perjudiquen a otras personas y por ende a la sociedad, se considera que el que un futuro profesional de psicología que está en proceso de formación exprese ideas y actitudes sexistas denotaría poca capacidad empática, intolerancia y que este no se muestre totalmente objetivo al momento de brindar orientación, consejería o intervención psicológica dañando a los pacientes que pueda tener a cargo y por ende además

no pueda contribuir a erradicar esta problemática psicosocial que tanto daño le hace a nuestro país.

Recordemos que los psicólogos son los profesionales directamente responsables en la ejecución de acciones para prevenir e intervenir el sexismo y de las consecuencias que trae consigo (perturbación psicológica, violencia, discriminación, pensamientos irracionales que validan solo a un único sexo, intimidación, acoso, etc.), por ende se espera que los futuros profesionales en salud mental por la educación recibida en su carrera no contribuyan a que las actitudes sexistas se normalicen recordemos que una persona puede poseer sus propias creencias; sin embargo, se debe cuidar que las mismas no repercutan en el ejercicio profesional y en la influencia que inevitablemente tiene el profesional en psicología sobre sus pacientes y la sociedad en general.

Sin embargo, existen estudios que indican que algunos estudiantes de la carrera de psicología a pesar de la formación profesional que reciben no estarían exentos de dichas actitudes sexistas, pudiendo ellas deberse a otros factores tales como los propuestos en la presente investigación (estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental de personalidad), lo cuáles podrían tener mayor impacto en sus actitudes hacia la mujer.

Es importante precisar además que el interés por estudiar la variable sexismo nace precisamente a partir de ciertos indicadores expresados con preocupación por docentes de la Escuela de Psicología, en la institución en la que se realizó el estudio, respecto a los estudiantes de la carrera que podrían estar manifestando actitudes de tipo sexista en el ámbito educativo; así también algunos de los estudiantes en sesiones de tutoría realizadas

han denotado ser víctimas de sexismo, otros han tenido dificultades en su cotidianidad por incurrir en dichas actitudes, muchas veces incluso sin haberse percatado de ellas.

En ese sentido se hace necesario conocer sobre los factores que explicarían y/o estarían promoviendo y manteniendo actitudes sexistas (hostiles y benevolentes) en las personas, más aún en este grupo de estudiantes que se espera que por la formación que reciben en la carrera de psicología tengan internalizado el respecto por la dignidad e igualdad del ser humano independientemente de su género, así como de lo perjudicial del sexismo y por ende no mostrar este tipo de actitudes.

Ante ello se busca proponer un modelo explicativo sobre el sexismo, para ello se trabajará con ecuaciones estructurales, al respecto se formula la siguiente la pregunta de investigación: ¿Cuál es la bondad de ajuste del modelo explicativo del sexismo basado en los estilos de crianza, los valores interpersonales y la dimensión apertura mental de personalidad en estudiantes de psicología de una Universidad Privada de Trujillo?

2- Justificación e importancia del problema:

El conocer sobre los diversos factores que promueven el sexismo permitirá realizar acciones concretas sobre los mismos permitiendo así disminuir este tipo de actitudes negativas, así como sus consecuencias tales como la discriminación, violencia, feminicidio, etc.

El presente trabajo cuenta con valor teórico pues si bien es cierto el sexismo en ampliamente estudiado se requiere conocer en qué medida los estilos de crianza, valores interpersonales y la personalidad son causas explicativas del mismo.

De igual manera el presente trabajo de investigación posee implicancias practicas pues el conocer sobre las causas del sexismo permitirá elaborar acciones (charlas, programas de prevención e intervención) que permitan erradicar aquellos factores (estilos de crianza, valores interpersonales y/o personalidad) que pueden influir y formar actitudes sexistas.

Así mismo el presente trabajo cuenta con valor social pues el sexismo es una problemática actual que va en aumento repercutiendo de diferentes maneras en nuestra sociedad, por ello es importante contribuir en su entendimiento y abordaje. Así también en función de los resultados hallados se brindará una propuesta de prevención o intervención del sexismo.

Finalmente, el presente trabajo cuenta con aporte metodológico pues se realizará la validación de los instrumentos que permitan la medición de las variables de estudios.

3- Limitaciones

Los resultados obtenidos solo se restringirán a la apreciación de estudiantes de una universidad en una ciudad del Perú, por lo cual no serán extrapolables ni generalizables a la población de universitarios de otras carreras o de otras escuelas de psicología.

Los resultados obtenidos en el presente trabajo no podrán ser generalizados a estudiantes menores de 18 años, debido a que el instrumento de sexismo aplicado está dirigido para población mayor de edad.

4- Objetivos de la investigación

4.1. Objetivo general

Determinar la bondad de ajuste del modelo explicativo del sexismo basado en estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental de personalidad en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

4.2. Objetivos específicos

Identificar la relación existente entre estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental de personalidad con la dimensión hostilidad de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Identificar la relación existente entre estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental de personalidad con la dimensión benevolencia de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Identificar la relación existente entre estilos de crianza con la dimensión hostilidad de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Identificar la relación existente entre estilos de crianza con la dimensión benevolencia de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Identificar la relación existente entre valores interpersonales con la dimensión hostilidad de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Identificar la relación existente entre valores interpersonales con la dimensión benevolencia de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Identificar la relación existente entre la dimensión apertura mental de personalidad con la dimensión hostilidad de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Identificar la relación existente entre la dimensión apertura mental de personalidad con la dimensión benevolencia de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

CAPITULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. Aspectos conceptuales pertinentes

2.1.1. Abordaje de sexismo:

2.1.1.1. Reseña histórica de sexismo

Según Expósito, et. al., (1998) hay una amplia tradición de la Psicología Social en el estudio del sexismo, la principal atención ha sido la inferencia acerca de que la marginación que vivencian las mujeres se relaciona con la presencia de actitudes (negativas) y estereotipos sobre ellas.

Sin embargo, para describir la visión tradicional sobre sexismo se deben revisar los postulados de Allport (citado en Lameiras 2002), quien lo define como el prejuicio, así como la actitud de hostilidad y aversión hacia el género femenino. Este primer acercamiento a la definición de sexismo está connotado por un tratamiento de desigualdad que perjudica a las mujeres y que se basa en evaluaciones negativas, se detecta y observa con facilidad, conocido actualmente como sexismo explícito (overt sexism) o viejo sexismo (Old-Fashioned sexism), este se inclina a mantener los papeles o roles tradicionales para mujeres y para hombres.

De esta manera, se puede identificar sobre la presencia de un viejo sexismo y de un nuevo sexismo. Este viejo sexismo (sexismo tradicional) es definido como una conducta discriminatoria, prejuiciosa que se asienta en una presunta subordinación o diferenciación de las féminas como grupo. Dicho sexismo está estructurado en base a tres nociones o ideas (Glick y Fiske citado en Expósito, et.

al., 1998) paternalismo dominador, diferenciación de género competitiva y hostilidad heterosexual.

Para Expósito, et. al., (1998) con la emersión y apogeo de investigaciones en Psicología Social sobre género (hecho ocurrido hace unos 25 años), se empezó a analizar el impacto psicosocial del sexismo tradicional, distinguiéndose paradigmas de investigación en torno al tema.

2.1.1.2. Paradigmas sobre el estudio de sexismo

- El paradigma de Goldberg (citado en Expósito, et. al., 1998), intenta explicar el fenómeno de marginación laboral de las mujeres, puntualizando que aunque las mujeres se incorporan al mundo laboral en puestos que eran exclusivos de los hombres hasta ese momento, seguían laborando en profesiones relacionadas a los estereotipos femeninos, dedicándose a ocupaciones inferiores en las organizaciones, constatándose además que el respeto y consideración por determinada profesión iba en disminución en la medida que se incrementaba la cantidad de mujeres en la misma. Este paradigma mostró que ello era influido por diversas creencias y estereotipos que varones y mujeres poseemos respecto al género. En esa línea un mismo trabajo es más apreciado al ser realizado por un varón que cuando es realizado por una mujer.
- El paradigma de Deaux (citado en Expósito, et. al., 1998), entiende que la desvalorización del trabajo realizado por las mujeres no se revela en una desvalorización del trabajo en sí, sino a partir de resultados que obtienen

las mujeres y hombres. En ese sentido, como efecto de las creencias estereotipadas, cuando la mujer es exitosa en el trabajo sería atribuido a causas externas (azar) y no necesariamente a su capacidad; mientras que, en el caso del fracaso, sería adjudicado a causas internas (incapacidad para realizar la tarea). Sin embargo, este proceso atributivo se da al contrario en los varones. Las investigaciones sin embargo han demostrado conclusiones complicadas, donde la presencia o ausencia de las causas mencionadas dependería enteramente de quién hace la suposición (mujer u hombre) y además teniendo en cuenta si el tipo de tarea que se realiza se considera convencionalmente femenina o masculina.

- El contenido valorativo de los estereotipos ha estudiado los estereotipos en función del género, evidenciándose que los diferentes estudios no coinciden en su totalidad; es así que algunos revelan que el estereotipo sobre la fémina es percibido de forma menos positiva que el estereotipo sobre el varón, empero algunos estudios también realizados acerca del tema, no hallaron este sesgo favorecedor hacia el varón. De igual manera hay investigaciones que demuestran que la imagen de la mujer era mucho más valorada que la de los varones (Moya citado en Expósito, et. al., 1998). Estas tres perspectivas revelan que el sexismo se mantiene en nuestra sociedad, aunque no se argumente una devaluación explícita hacia las mujeres.

2.1.1.3. Modelo integrador del sexismo de Glick y Fiske:

Las conclusiones de las líneas de investigación indicadas, así como de investigaciones realizadas sobre el “nuevo racismo” llevan a varias personas a interesarse y argumentar las modalidades de sexismo, entre dichas propuestas destaca la propuesta realizada por Glick y Fiske y su concepción sobre sexismo ambivalente (Expósito, et. al., 1998).

Para postular la teoría del sexismo ambivalente, Glick y Fiske (1996, 2001) se respaldan en la teoría de ambivalencia planteada por Katz (1981) y Katz y Hass (1988), dicha ambigüedad actitudinal es definida de manera general como consecuencia de poseer valores conflictivos entre sí o contradictorios, y que toda vez que las personas buscamos la consistencia, producirá malestar psicológico (Festinger, 1957).

En esa línea Glick y Fiske (1996) postulan que el sexismo ambivalente tiene por origen la influencia coexistente de dos tipos de creencias sexistas; es decir de dos aspectos relacionados de manera subjetiva a sentimientos opuestos respecto a personas del sexo femenino, donde se concilian creencias sexistas hostiles y benevolentes sin que ello conlleve a sentimientos conflictivos.

Bajo este modelo se concibe al sexismo ambivalente conformado por dos componentes que se diferencian y que a su vez tienen una relación entre ellos: el sexismo hostil y el sexismo benévolo. El sexismo hostil es correspondiente al viejo sexismo, y es conceptualizado como actitudes perjudiciales características del sexismo convencional, intolerancia y discriminación hacia la mujer quien es considerado como inferior y débil; este tipo de sexismo posee una percepción

misógina de la mujer para justificar el poder masculino. A su vez, el sexismo benévolo se define como aquellas actitudes sexistas que se dirigen a la mujer, quien es percibida como limitada a ciertos roles, pero que a su vez para el receptor tiene una tonalidad afectiva positiva pues promueve conductas concebidas como prosociales (de ayuda) o de deseo de intimidad y que conllevan a poseer una visión romántica e idealizada de la mujer limitándola por su sexo (Glick y Fiske, 1996).

Glick y Fiske (1996, 1999, 2000) refieren que los ambos tipos de sexismo poseen orígenes en las características biológicas y sociales usuales en las personas, y se relaciona con la capacidad del individuo para ejercer influencia en los demás, la sexualidad y la identidad de género, articulando en base componentes comunes, que son tres: paternalismo, diferenciación de género y la heterosexualidad. Al respecto, Glick y Fiske (citado en Lameiras, 2002), definen al componente denominado paternalismo, como la manera en que las figuras parentales actúan con sus hijas e hijos: por un lado, son quienes ordenan y disponen sobre sus hijos y, por otro lado, brindan estima, afecto y protección; esta concepción se relaciona con la perspectiva ambivalente del sexismo, pues abarca las dimensiones: paternalismo dominador y paternalismo protector. El segundo componente donde coexiste el sexismo hostil y benevolente son las diferencias de género, pues todas las sociedades hacen distinciones que suponen el establecimiento de normas, cualidades, valores, en función del sexo al que la persona pertenece a partir de las diferencias biológicas (físicas). En este segundo componente existen también las dos caras del sexismo: diferenciación de género complementaria y diferenciación

de género competitiva. Finalmente, Glick y Fiske (citado en Lameiras, 2002), identifican el tercer componente, llamado heterosexualidad, percibido como uno de los más importantes inicios de las actitudes ambivalentes de los varones sobre las mujeres, este posee dos inclinaciones: la intimidad heterosexual y la hostilidad heterosexual.

En esta concepción el sexismo hostil y el benevolente están basada en el papel que la sexualidad e identidad ejercen en las relaciones con las féminas y sobre el poder de los varones sobre las mismas. (Expósito, et. al., 1998).

De tal manera que lo ciertamente nuevo en la teoría planteada por Glick y Fiske (1996, 2001) es aquella conjunción inseparable de actitudes hostiles y benevolentes sobre el género femenino y que constituyen formas de sexismo modernas.

Según Lameiras, (2002), la teoría del sexismo ambivalente de Glick y Fiske se caracteriza por ser la primera que observa la importancia de comprender la dimensión relacional para comprender el nuevo sexismo. Dicho sexismo es activado ante la aparición de dos elementos con cargas afectivas contradictorias: negativas y positivas, brindando como resultado dos formas de sexismo que están asociados entre sí (hostil y benevolente).

Los dos tipos de sexismo se encuentran relacionados y constituyen el sexismo actual, conformando de esa manera el orden y mantenimiento social del mismo. En definitiva, en ambos casos es evidente la visión hostil estereotipada de la mujer al considerarla como inferior, así como la visión benevolente, donde la

fémica es valorada de manera positiva como “diferente”, sin embargo a su vez sujeta a determinados “roles”.

En ese sentido el sexismo se concibe como un fenómeno de la modernidad que sobreviene de la misoginia tradicional y que posee una estructura basado en un discurso ilógico que se acoge a la noción de sexo biológico para justificar la sumisión y subordinación de las mujeres en las prácticas sociales, y manifestar el desdén, el temor y deseo por la mujer considerada como el “sexo débil” (Mingo y Moreno, 2017)

2.1.1.4. Dimensiones de sexismo según el modelo de integrador de Glick y Fiske:

Según el modelo de integrador Glick & Fiske (1996) las dimensiones propuestas del sexismo son:

A. Hostil

Es la percepción juiciosa y negativa que se basa en la creencia que el sexo masculino es superior, denotando desagrado, intolerancia y resentimiento hacia la mujer. (Glick & Fiske, 1996), dicha dimensión posee 3 indicadores:

- Paternalismo dominante: Ideología que el género masculino es la figura dominante sobre el género femenino.
- Diferenciación de género competitiva: La mujer debe ser subordinada y el hombre hecho para gobernar.
- Heterosexualidad hostil: La fémica manipula utilizando su atractivo.

B. Benévolo

Se refiere a la percepción con una connotación positiva, basada en creencias estereotipadas, hacia determinada persona por su sexo biológico, justificando de esta manera conductas de protección y ayuda hacia el sexo femenino considerado como frágil (Glick & Fiske, 1996), dicha dimensión posee 3 indicadores:

- **Paternalismo protector:** Concepción acerca de que el varón debe proporcionar protección a la mujer porque esta es percibida como débil.
- **Diferenciación de género complementaria:** Ideología acerca de que la mujer es un complemento del varón.
- **La intimidad heterosexual:** Ideología que solo si hombre y mujer se complementan será posible la felicidad.

2.1.1.5. Mecanismos o componentes del sexismo

Existen diversos mecanismos que facilitan la comprensión de la tendencia o inclinación del sexismo, estos abarcan ámbitos diversos personales y sociales que ejercen influencia directa e indirecta en la problemática a evaluar. Al respecto Díaz (2004), indica los componentes siguientes:

- A. El componente cognitivo:** Implica la creencia que por el sencillo hecho de que existir diferencias biológicas entre varones y mujeres debe a su vez deben existir diferencias psicológicas y/o sociales; dichas creencias conllevan a pensar que las mujeres son inferiores a los varones al ser consideradas como el sexo débil y excusando en ese sentido la discriminación de género y la violencia. Estas

creencias tienen como base la incapacidad que tienen las personas para solucionar las problemáticas sociales sin utilizar la violencia directa e indirecta (Díaz, 2004).

B. El componente afectivo o valorativo: Consiste en hacer uso de valores femeninos y masculinos asociándolos a ciertos adjetivos para referirse a las mujeres o varones; por ejemplo, la delicadeza, debilidad y sumisión se asocia con valores femeninos; mientras que la dureza emocional, fuerza, control y violencia, se asocia con los valores masculinos (Díaz, 2004).

C. Componente Conductual. Implica la práctica de las características de los componentes cognitivo y afectivo, a través de la discriminación y la violencia; utilizando incluso conductas destructivas en lugar de resolver las situaciones positivamente (Díaz, 2004).

2.1.1.6. Consecuencias del sexismo

Las repercusiones negativas del sexismo son numerosas, muchas se orientan a modalidades de control social sobre el ámbito de acción de las mujeres. El sexismo orienta y limita no solo el lugar social de la mujer sino también su espacio físico, definiendo su situación, sus capacidades, sus aspiraciones y sus límites. Interpreta y justifica esta subordinación a razón de las "deficiencias inherentes a su naturaleza", todo ello se da en la vida diaria en la interrelación entre hombres y mujeres, aunque también entre hombres con otros hombres, y del mismo modo entre mujeres con otras mujeres. (Mingo y Moreno, 2017).

De igual manera, Cuba et. al. (2016) manifiestan que la violencia de género es una problemática psicosocial promovida por el sexismo, las manifestaciones de sexismo pueden llegar a interiorizarse siendo parte de nuestro sistema de valores y manifestándose en nuestra forma de ser, pensar y sentir en nuestra cotidianidad. Ello conlleva a que la persona perciba como normales acciones de violencia y discriminación que amparan el sexismo. Además, las creencias de las diferencias de género poseen una gama de consecuencias educativas, de tipo social y laboral que tienen un rol importante sobre como pensamos, interpretamos, actuamos; así como en las formas de relacionarse con los demás. Esta idea es compartida por Colás y Villaciervos (2007) quien indica que las concepciones estereotipadas de género determinan en gran medida los comportamientos y valoraciones que hacen las personas.

2.1.1.7. Sexismo y conceptos relacionados

- **Machismo y sexismo**

Según Castañeda (2002), se concibe al machismo como la valorización negativa y actitud de discriminación hacia el sexo femenino, concebido en la sociedad como grupo frágil e inferior. Se utilizan estereotipos y prejuicios sobre cómo deben o no comportarse las mujeres, así como qué es lo que deben o no hacer, restringiéndola en varios contextos de su vida. Los prejuicios, estereotipos y el sexismo engloban a mujeres y hombres en su forma de comportarse de acuerdo al sexo biológico (De Lemus, et. al., 2007).

- **Identidad de género y sexismo**

La identidad de género implica los normas, conocimientos y sentimientos que implica un determinado género; en otros términos, es el modo como las personas comprenden, reconocen y aceptan su propio género (Egan y Perry citado por Donad, 2010). Respecto al sexismo, Leaper & Brown (citados por Guillén, 2014) indican que este se reconoce al reflejar actitudes de igualdad o desigualdad de género.

- **Estereotipo y sexismo**

Biernat & Kobrynowicz (citados por Donad, 2010) mencionan que los estereotipos se refieren a las creencias determinadas por la cultura respecto a los miembros de un grupo. De acuerdo con Martin y Havelson (citados por Donad, 2010) los estereotipos de género simbolizan percepciones, expectativas, creencias sobre determinada forma en que deben conducirse mujeres y hombres.

Según De Lemus et. al. (2007), los estereotipos en función del género postulan desigualdad entre mujeres y varones respecto a poder y estatus, e influyen sobre cómo se interpreta la realidad y el comportamiento de las personas.

En ese sentido los roles de género son la base sobre la cual se implantan cuales conductas son adecuadas para cada sexo, es así que el sexismo se fortalece al admitir la asignación de los roles de género (Lameiras et. al., 2005). Los roles de género tradicional de adulto se modificaron conllevando a que el varón sexista se perciba desafiado recurriendo a la violencia como búsqueda de control y

recuperación de su poder, promoviendo con ello el crecimiento de hechos de violencia de género (Expósito y Herrera 2009).

2.1.2. Abordaje de Estilos de Crianza

2.1.2.1. Reseña histórica de los estilos de crianza:

Los primeros estudios sobre crianza fueron publicados durante el siglo XX (en la segunda mitad), centrándose en los factores apoyo y control. Dichos estudios intentaron reconocer los estilos de crianza que fomentan en niños y niñas un comportamiento competente, así como cuáles se asocian con una niña o niño feliz, cooperativo, amistoso, independiente y sobre cuáles estilos se relacionaban con una niña o niño inmaduro, aislado (Martínez y García citados en Jorge y González, 2017).

Si bien es cierto el término estilos de crianza existe desde épocas antiguas, a lo largo del tiempo a consecuencia de los diversos cambios sociales y culturales, se han generado constantes cambios de terminologías al respecto (Álvarez, 2010).

Entre los estudios realizados destacan los trabajos de Baumrind (citado en Jorge y González, 2017) quien postula dos dimensiones del comportamiento de las figuras parentales que caracterizan su efecto en el desarrollo de sus hijas e hijos: el control parental, así como la aceptación. Estas dimensiones combinadas formarían la tipología de los estilos parentales.

Baumrind plantea tres estilos parentales básicos: “autorizado o autoritativo”, “autoritario” y el “permisivo”, a partir de los mismos, los hijos

presentarán características diferentes en su desarrollo (Franco et al., citado en Jorge y González, 2017).

A su vez, Maccoby y Martin (citado en Jorge y González, 2017) plantearon una reformulación de los estilos antes descritos por Baumrind, pues consideraban a los estilos parentales como comportamientos persistentes hacia los hijos, y que era el resultado de combinar las diferentes posiciones en cada dimensión. Esta renovación de las tipologías permitió estudios para que esta propuesta pueda ser generalizado a diferentes poblaciones. Así también crearon constructos lineales que evaluarían los aspectos teóricos principales del estilo parental: el tipo y número de requerimiento hechos por padre y/o madre y la periodicidad del refuerzo parental (Franco et al., citado en Jorge y González, 2017). En ese sentido postularon dos dimensiones con el propósito de evaluar el estilo parental educativo: comunicación/afecto (aspecto sentimental de la interacción) y exigencia/control. Las combinaciones de ambos aspectos daban lugar a los estilos parentales de crianza de Baumrind agregando un cuarto estilo, denominado negligente.

En los años 90, Darling y Steinberg (citado en Jorge y González, 2017) plantearon un modelo nuevo donde se presentan niveles de estudio diferentes sobre la influencia de las figuras parentales en sus hijos e hijas. En primer lugar se posiciona el estilo educativo parental y en un segundo lugar se posicionan las prácticas parentales con las que ese estilo se expresa.

Más tarde a fines de los 90, aparece una nueva propuesta para entender la interacción familiar llamado modelo de influencias múltiples o de construcción

conjunta y que surge a partir de una perspectiva bidireccional (Palacios citado en Jorge y González, 2017). Dicho modelo apoya la noción de dos direcciones en la relación entre padres e hijos, y que sólo si las prácticas educativas se ajustan a la edad o etapa de los hijos y estimulan su potencial sería denominadas como eficaces (Franco et al., citados en Jorge y González, 2017).

2.1.2.2. Estilos de crianza, pautas de crianza, prácticas de crianza, creencias de crianza:

Existe acuerdo entre los autores al plantear que los términos estilos de crianza y pautas de crianza suelen utilizarse como similares (Torío-López, et. al., 2008).

Según la Real Academia Española (2001) citado en Torío-López et. al., (2008), la palabra crianza proviene de “creare, y tiene por significado alimentar, instruir, dirigir y orientar”.

De manera general, los estilos de crianza son definidos como actitudes, creencias y conocimientos que promueven los progenitores en sus hijos respecto a la salud, relevancia del ambiente físico y del ambiente social y oportunidades de aprender. Es ese sentido, los estilos de crianza se refieren al desarrollo que los sustitutos de padres o los padres prodigan a sus hijos (Izzedin-Bouquet & Pachajoa-Londoño, 2009).

Del mismo modo, Aguirre-Davila, (2015) se apoyan en los descrito por Izzedin-Bouquet y Pachajoa-Londoño e indican que la crianza posee tres procesos psicosociales: las prácticas de crianza, las pautas de crianza y las creencias respecto a la crianza.

Las pautas de crianza acarrear significados sociales y guardan relación con normas en que se apoyan los padres ante el comportamiento de los hijos. Dichas pautas son conocidas también como estilos de crianza, es de precisar que estas están previstas por cada cultura (Izzedin-Bouquet y Pachajoa-Londoño, 2009).

Por otra parte, las prácticas de crianza se establecen en torno a los vínculos que se dan entre los miembros del grupo familiar, los progenitores cumplen un rol imprescindible para la formación de sus hijos. La relación es caracterizada por la influencia mutua entre los padres y sus hijos, así también por el poder que ejercen los primeros sobre los segundos (Bocanegra, 2007). Las prácticas de crianza son conductas que desempeñan padres y madre para orientar el comportamiento de los hijos, conductas que fueron aprendidos, en su momento, a partir de su propia educación y/o también por imitación (Izzedin-Bouquet y Pachajoa-Londoño, 2009).

Finalmente, las creencias sobre la crianza hacen referencia a los conocimientos acerca del modo de criar a un niño, y aquellas justificaciones que proporcionan los padres sobre el modo en que guían el comportamiento de sus hijos. (Izzedin-Bouquet y Pachajoa-Londoño, 2009).

De acuerdo con Aguirre-Dávila, (2015) los tres componentes de estilos educativos descritos (pautas, prácticas y creencias), se encuentran como un todo en las interrelaciones entre padres e hijos(as) establecen la adaptación de los últimos en los diferentes contextos de su crecimiento psicosocial.

En conclusión, los estilos de crianza se definirían como aquellas ideas, actitudes, comportamientos y estrategias aplicadas por las figuras parentales para

formar a sus hijos durante su desarrollo, creando un entorno emocional que compone la relación padres e hijos.

2.1.2.3. Modelo de estilos de crianza de Darling y Steinberg:

Los modelos de los estilos de crianza han sido estudiados a lo largo del tiempo. Fue Baumrind, la pionera en reconocer tres estilos diferentes de acuerdo al modo de control que practican las figuras parentales en sus hijos: padres democráticos, permisivos y democráticos. A partir de dicho modelo Maccoby y Martín formularon su modelo incorporando una cuarta dimensión que se relaciona con el control de los padres y denominado “paterno indiferente o negligente”.

Años más tarde en el año 1991, Steinberg, et. al., (citados por Jiménez y Muñoz, 2005) ejecutaron una investigación en una muestra adolescente y los catalogaron teniendo en cuenta los cuatro estilos parentales de crianza propuestos por MacCoby y Martin, sin embargo, Darling y Steinberg (1993) tomaron en cuenta además constructos como destrezas interiorizadas, logro escolar, desarrollo psicosocial, y conductas problemas. Los resultados revelaron que aquellos adolescentes que concebían como autoritativos a sus padres, manifestaban a su vez bajas puntuaciones en conductas problema y puntuaciones altas en competencias de tipo psicosocial; en contraposición a aquellos adolescentes que percibían a sus figuras parentales con un estilo negligente. Respecto a los adolescentes cuyos padres denotaban un estilo autoritario se reveló un concepto de sí mismos desvalorado y medidas lógicas de obediencia a los adultos. Por otro lado, los adolescentes cuyos padres son percibidos como indulgentes denotaron

altos niveles de malas conductas escolares, abuso de sustancias tóxicas y un fuerte autoconcepto.

Al respecto Steinberg indicó en los estilos de crianza tres dimensiones que tienen un fundamento teórico y empírico:

- **Compromiso:** Definido como el grado en que el hijo concibe conductas de sensibilidad, interés y de sus figuras parentales.
- **Autonomía psicológica:** Definido como el grado en que los hijos perciben que sus figuras parentales ponen en práctica estrategias democráticas (no restrictivas) que garantizan las características individuales de sus hijos así como su autonomía.
- **Control conductual:** Definido como el grado en que los hijos conciben a sus figuras parentales como fiscalizadores de sus comportamientos o controladores.

Según Steinberg, las relaciones de estas tres dimensiones conllevan a los cinco estilos propuestos de crianza parental: Autoritativo, negligente, permisivo, autoritario, mixto.

De lo expuesto, se comprende la perspectiva característica del modelo integrador que se basó en los postulados de Baumrind (1967) y de Maccoby y Martin (1983), enfocados en entender las particularidades de cada estilo parental relacionado a la crianza de los hijos. De tal manera que los factores no solo se basan en el hogar como ecosistema, sino que también estaría compuesto por distintos contextos tales como el comunitario, educativo, deportivo, etc.

En este sentido, Darling y Steinberg (1993) precisan que el estilo de crianza parental sería definido como las actitudes y comportamientos de las figuras parentales hacia los hijos, transmitidas creando un entorno emocional beneficioso o perjudicial en función del estilo aplicado. Dichos comportamientos componen tanto las conductas para cumplir sus deberes propios de paternidad, como cualquier tipo de comportamiento no verbal (tono de voz, expresión de afecto, gestos, etc).

2.1.2.4. Estilos de crianza según el modelo de Darling y Steinberg:

En su modelo, Steinberg (1993) formuló los siguientes estilos de crianza parental:

- a. Autoritativo:** Las figuras parentales con este estilo están caracterizados por dirigirse de manera racional, es decir se muestran interesados porque sus hijos tengan un buen comportamiento, preocupándose porque este se sienta valorado y amados. Se relacionan con ellos en una relación dar – recibir, los escuchan, son amorosos, exigentes con las normas y poseen altas expectativas por lo cual monitorean de manera activa la conducta sus hijos, promoviendo la conducta asertiva en la relación en lugar de conductas intrusivas o restrictivas.

- b. Autoritario:** Los padres con este estilo controlan en exceso a sus hijos, les brindan escaso apoyo emocional, se caracterizan por ser exigentes, directivos, demandante, aplicar normas rígidas, reafirman su poder sin cuestionamiento y como castigo o coerción suelen usar la fuerza física. Para dichos padres entre

aquellos valores más importantes están el respeto y obediencia, además revelan bajos niveles de expresiones afectivas y son altamente intrusivos.

- c. Permisivo:** Los padres con este estilo expresan poca interferencia en las actividades de los hijos y permiten que las regulen por si solos. Los niveles de afectividad y responsabilidad que brindan a sus hijos son mayores al grado de disciplina y exigencia. En su mayoría no implantan reglas a sus hijos, estos deciden por si mismos con escasa consulta a los padres. Se presentan como bondadoso y cariñosos, utilizan la persuasión y la razón más que la afirmación de poder. Promueven la auto-regulación de sus hijos, estimulan su autonomía y el control bajo sus propias necesidades y creencias. Suelen eludir la confrontación disciplinaria, ceder a las exigencias de sus hijos quienes tendrían más posibilidad de manifestar problemas de conducta, así como académicos.
- d. Negligente:** Los padres con este estilo muestran escaso o nula responsabilidad con su papel, no estipulan límites a sus hijos porque a su vez no hay disposición real para ello. Carecen de manifestaciones de cariño o de control de la conducta de sus hijos en las circunstancias del día a día o en aquellas que requieran su atención.
- e. Mixto:** Los padres con este estilo se relacionan de formas diferentes con sus hijos, caracterizándose por ser inestables e impredecibles. Como consecuencia este estilo conlleva a que los hijos manifiesten inseguridad, inestabilidad y rebeldía.

2.1.2.5. Factores que influyen a la paternidad en la crianza de los hijos.

- **Salud mental de los padres**

Los niveles de estrés que experimentan los padres repercuten de manera directa en el estilo de crianza y de un modo indirecto en el desarrollo de sus hijos a nivel cognitivo, emocional y conductual, este puede ser una causa de conductas problema en los hijos (López y Martínez, 2012). A modo de círculo vicioso los problemas conductuales de los hijos repercutirán en la labor de educación y crianza que ejecutan los padres, incrementando su nivel de estrés (Coplan et.al., 2003).

Ginsburg y Schlossberg (citado en López y Huamaní, 2017) indican que niveles altos de ansiedad en los padres respecto a la forma controlar y disciplinar la conducta de los hijos puede entorpecer la formación de estrategias adaptativas de afrontamiento, lo que promovería la presencia de prácticas de crianza que se relacionan más con la reducción y la dirección por medio del control excesivo y/o el rechazo. Del mismo modo, López y Martínez, (2012) postulan que la depresión en los progenitores promueve patrones o praxis inadecuadas para la formación o maduración de los hijos, siendo la depresión de la madre un factor que pone en riesgo la integración y adaptación social de los hijos.

- **Factor cognitivo**

Dentro de estos factores está las sensaciones de autoeficacia o competencia percibida por los padres ante una inadecuada conducta de sus hijos. En ese sentido progenitores que reflejen niveles altos de autoeficacia parental muestran a su vez mayor seguridad al obtener otras habilidades eficaces de crianza y aplicar las

mismas de manera más adecuada (Ardelt y Eccles citado en López y Huamaní, 2017).

Jones y Prinz (citado en López y Huamaní, 2017) indican que sentimientos de autoeficacia parental tienen un efecto indirecto en el ajuste psicosocial de los hijos manifestado mediante actitudes y comportamientos que revelan los padres durante la crianza.

- **Otras variables:**

Del Barrio y Capilla (citado en López y Huamaní, 2017) mencionan que la personalidad neurótica en especial de la figura materna, puede conllevar a prácticas de crianza desadaptativas, que trae consecuencias perjudiciales en los hijos.

La transmisión de conocimientos, a través de generaciones, que han recibido los padres sobre la forma de criar a los hijos explicaría la inestabilidad que se da en el comportamiento de los hijos al criarlos y educarlos (Patterson y Owen, citado en López y Martínez, 2012).

2.1.3. Abordaje de Valores Interpersonales

2.1.3.1. Reseña histórica de los valores:

El termino valor proviene del latín “valere” (salud, estar sano, ser fuerte). Al hacer referencia a un valor se asevera que es bueno, digno de estimación y aprecio, en un contexto ético y moral los valores se definen como cualidades que se pueden dar en el entorno que nos rodea. El valor es un atributo que revela la importancia, trascendencia o utilidad de algo (Pareja, 2004).

Sócrates (407 a. C., 339 a.C.) postula que todos los seres humanos anhelan el bien, sin embargo, la falta de lógica en ocasiones lo lleva a ejecutar acciones que no deberían; es decir deben clarificar su forma de pensar de manera racional evitando ejecutar acciones inmorales. En ese sentido para enseñar valores es necesario la clarificación de los mismos, entrenar el pensamiento crítico y la sensibilización de una postura a favor de los valores (Pena, 2008).

Así también Platón refiere que valor es aquellos que le proporciona verdad a los objetos conocidos (Guthrie, 1992).

Por otra parte, Emmanuel Kant postulaba sobre actuar según “imperativos categóricos” son la base de las acciones morales y los principios. En ese sentido conducirse o comportarse en base a las emociones o sentimientos es moralmente incorrecto. Es decir, nuestros actos deberían basarse en la responsabilidad, sentido del deber y en que dichas acciones pueden transformarse en una ley universal o un principio (Pena, 2008).

Al término del siglo XIX y principios del XX se postula que la formación en valores debe ser algo inseparable a todas las actividades, experiencia y disciplinas que lleva a cabo el educando y por ende no debería tratarse como una simple disciplina más. En la década de 1960 se crearon estrategias para promover el fomento de valores en los centros de educación, como la clasificación de valores, postulada por Raths, et. al., (citado en Pena, 2008). Dicho enfoque es similar al enfoque de Durkheim, el mismo que está basado en la negociación de significados y posee los pasos siguientes: elegir a partir de opciones; elegir de

manera reflexiva y libre; valorar la propia selección; ratificar la propia elección; ejecutar a través del tiempo de manera reiterada.

Según Pena, (2008), en el año 1960, surge la teoría de los rasgos postulada por Allport, Vernon y Lindzey, quienes plantearon como base de nuestra filosofía unificadora de la vida son los valores personales. Nuestros valores serían rasgos de personalidad que simbolizan sólidas motivaciones, así como intereses; Allport postulaba que todas las personas contamos con cada tipología de valor en cierto grado, sin embargo, uno o dos dominaran nuestra personalidad. A partir de ello propone las siguientes categorías de valores:

- Teóricos: domina el interés de conocer la verdad, personas lógicas o racionales que se interesan por preguntar el porqué de las cosas.
- Estéticos: brindan importancia a la belleza, el arte y cultura, anhela la propia satisfacción a través de la apreciación y elaboración de la belleza.
- Económico: buscan ahorrar recursos y tiempo pues valoran las actividades rentables.
- Social: busca la compañía y se interesa por los demás, se caracteriza por ser altruista.
- Político: su interés primordial es el poder, por ende, usa los conocimientos que posee para poder tenerlo.
- Religiosos: brinda importancia a aspectos espirituales y religiosos.

Al respecto, Gordon (1979) refiere que Nietzsche brindó a los valores un aspecto de tipo filosófico, pero fue Max Scheler quien promueve el tema de los

valores al ámbito de la investigación. Al respecto Scheler concluyó que los valores tienen una característica peculiar pues pertenecen a una esfera inconfundible con la del ser, son percibidos por intuición emocional y no por introspección.

En esa perspectiva para Gordon (1979), los valores se basan en dos aspectos: Una persona proveída por un impulso o deseo de motivación; y una persona, objeto, actitud, capaz de saciar la necesidad de la persona. En sentido humanista, se entiende por valor lo que hace que una persona sea como es; sin este valor esa persona dejaría de lado su humanidad o al menos parte de la misma. El valor se refiere a la perfección o excelencia, es así que referirse a valores humanos representa admitir al hombre como el supremo y que no debe subordinarse a ningún otro valor (dinero, ideología, terreno).

2.1.3.2. Modelo de valores interpersonales según Gordon:

Para Gordon (citado en Emiro et. al., 2009) los valores constituyen una vía para delimitar aquello que las persona hace y cómo es que lo hace; en ese sentido la mayoría de sus inmediatas decisiones y planes elaborados a largo plazo se encuentran influenciadas por el sistema de valores practicados de manera consciente o inconsciente.

Específicamente, se concibe a los valores interpersonales como esas características que permiten al ser humano dirigir sentimientos, pensamientos e interacciones y engloban sus intereses (Gordon citado en Emiro et. al., 2009).

Los valores se encuentran en la sociedad humana, pues esta demanda conductas adecuadas a todos los que son parte de ella, sin embargo, por la forma en que se conducen las personas se transforman en promotores de valores. Desde un aspecto socio educativo, los valores son conceptualizados como modelos o guías, los cuales dirigen el comportamiento del individuo para su transformación social y realización. Son referentes que orientan la conducta y vida de cada persona, su relación con los demás, así como los grupos sociales (Gordon citado en Campos, 2009).

A partir de sus postulados Leonard V. Gordon e Ivan Menchs con la finalidad de evidenciar la modificación de los valores en el alumnado de la carrera de medicina respecto a cómo avanzaban en su formación profesional llevaron a cabo investigaciones. El “SIV” fue administrado a todo el alumnado del primer al cuarto año de la escuela de medicina elegida en el Oeste de los Estados Unidos, resultando que con el transcurrir de los años se produce un incremento en la valoración del reconocimiento e independencia, así como una tendencia decreciente en benevolencia.

2.1.3.3. Dimensiones de los valores interpersonales según Gordon:

Según Gordon (citado en Emiro et. al., 2009) los valores se estructuran en personales e interpersonales, estos últimos son de atención para esta investigación. En ese sentido los valores interpersonales propuestos son los siguientes:

- a. Soporte:** Ser entendido, recibir soporte de los demás y ser tratado con consideración y amabilidad. Nivel alto en este valor representa gran necesidad de sentirse protegido y de comprensión afectiva, especialmente cuando el entorno carece de lazos sociales y afectivos. Por otro lado, niveles bajos denotan escasa necesidad de comprensión y apoyo de parte de otros, usual ante una situación personal que acarrea madurez afectiva y sentirse seguro (Gordon citado en Emiro et. al., 2009).
- b. Conformidad:** Realizar lo correcto, aquello que se acepta socialmente, seguir normas e incluso ser conformista. Un nivel alto implica mayor aprobación del entorno social en que la persona se desenvuelve, así como adecuada actitud hacia lo correcto socialmente. Niveles bajos implican escasa aprobación de normas estrictas de conducta y de las reglas sociales. Esta escala tiene un incremento en las muestras que atraviesan situaciones seguras y estables, por otro lado, disminuye cuando se requiere luchar en busca de seguridad y de estabilidad en la vida (Gordon citado en Emiro et. al., 2009).
- c. Reconocimiento:** Ser admirada, respetada y considerada como una persona destacada, llamando la atención de manera favorable y siendo reconocida por las demás personas. Niveles altos muestra un gran interés por ser importante, admirado y que las personas del entorno reconozcan ello. Un nivel bajo denota escasa necesidad de que se reconozcan los logros que se perciben como propios y ser elogiado. El puntaje se incrementa en las personas que deben hacer frente a eventos que requieren denotar aptitud, eficiencia; por otro es posible que disminuya si entre otras razones, por influencia del entorno, las personas ejercen

una censura mental que indica que no debe adoptar posturas vanidosas (Gordon citado en Emiro et. al., 2009).

- d. Independencia:** Tener la potestad de obrar como uno desee, teniendo libertad de tomar decisiones y actuar de acuerdo al criterio propio. Un nivel alto denota tendencia al individualismo y egocentrismo, a actuar buscando solo favorecerse a sí mismo y sin obstáculos. Un nivel bajo implica poca tendencia a actuar según los propios intereses y necesidades tendiendo a una socialización adecuada (Gordon citado en Emiro et. al., 2009).
- e. Benevolencia:** Hacer cosas para los demás, en especial para los más desafortunados y compartirlas con ellos, ser generoso. Un nivel alto revela deseos de acudir en apoyo de los más necesitados, actitud de amor al prójimo, aunque quizás más como una inclinación de tipo emocional que de ejecución de obras. Niveles bajos expresan indiferencia o reprobación respecto a lo que necesitan de los demás. El puntaje se incrementa cuando existe un factor vocacional implicado; por otro lado, disminuye ante situaciones que implican un esfuerzo por posicionarse socialmente (Gordon citado en Emiro et. al., 2009).
- f. Liderazgo:** Tener autoridad y estar a cargo de otras personas, poseer posición de mando. Un nivel alto implica gran necesidad y agrado por el poder y por circunstancias que supongan autoridad sobre los demás y tomar decisiones. Un nivel bajo revela escasa inclinación a imponerse con autoridad y de acuerdo a voluntad propia. Este puntaje se incrementa en grupos expuestos a situaciones con alta competitividad o también cuando la profesión adoptada exige liderazgo; por

otro lado, disminuyen en muestras donde las situaciones que se atraviesa no hacen necesario poner en práctica este rasgo (Gordon citado en Emiro et. al., 2009).

2.1.3.4. Otras clasificaciones de los valores interpersonales:

Los valores interpersonales parten de la propuesta realizada por Schwartz (citado en Medina, 2015) quien postuló que los valores son globales o universales, y que podían clasificarse en categorías. La propuesta de Schwarz (citado en Martí, 2011) posibilita entender que los valores interpersonales tienen consecuencias en el crecimiento psicológico, desarrollo conductual y también social, produciendo en el individuo competencia que le permita reconocer sus cualidades y potencial. En esa perspectiva Schwartz (citado en García, 2005) postula la presencia de diez valores universales:

- a) Seguridad: Cualidad que constituye el deseo de seguridad en el contexto donde uno se desenvuelve (Schwartz citado en García, 2005). Según, Del Junco et al., (2010) en este valor se evidencia la seguridad, amistad y paz.
- b) Conformidad: Nace de los aspectos que aportan a prevalecer la permanencia o estabilidad en la interrelación con los demás, promueve que la persona pueda controlar sus pensamientos, sus emociones, y acciones que resulten perjudiciales para los demás. (Schwartz citado en García, 2005).
- c) Tradición: Es el respeto, aprecio y ejercicio de los hábitos y tradiciones de la sociedad (Schwartz citado en García, 2005). Según Del Junco et

- al., (2010) este valor faculta al ser humano a percibirse a sí mismo como parte del entorno, fortaleciendo su personalidad y su cultura.
- d) Benevolencia: Posibilita al ser humano que pueda entablar y sostener relaciones interpersonales adecuadas con las personas que son importantes para su vida, promueve sentimientos de pertenencia y bienestar (Schwartz citado en García, 2005). De acuerdo a Medina (2015) esta virtud está presente en los vínculos familiares, de pareja, de amistad y permite el ser humano experimente la confianza y el amor.
 - e) Universalismo: Permite al individuo buscar y contribuir a la protección o amparo de los seres vivos (personas, animales, vegetación) así como preservar sus creencias culturales (Schwartz citado en García, 2005).
 - f) Autodirección: Aporta al control o dominio de los pensamientos, emociones y actitudes propias (Schwartz citado en García, 2005).
 - g) Estimulación: Se muestra en el interés y búsqueda experiencias emocionales que contribuyan al proceso madurativo y la satisfacción personal (Schwartz citado en García, 2005).
 - h) Hedonismo: Nace de las necesidades orgánicas o físicas, y se representan en la búsqueda de comida, diversión, placer sexual y experimentación de situaciones que promuevan la excitación. (Schwartz citado en García, 2005).
 - i) Logro: Se fundamenta en el interés o deseo de plantearse nuevos objetivos y buscar alcanzarlos, a partir del utilizar las propias

capacidades, dedicación y la interacción con los demás (Schwartz citado en García, 2005).

- j) Poder: Se revela en la necesidad de ejercer el control e influir en los demás, así como la necesidad de ser percibido ante ojos de un grupo social como un líder. (Schwartz citado en García, 2005).

Del mismo modo Magallanes y Almeida (2003) postulan su clasificación sobre los valores:

- a. Valores independientes: Son inherentes al individuo.
- b. Valores adoptados: Adquiridos a través del desarrollo y crecimiento de la persona.
- c. Valores familiares: Hace referencia a los valores que la familia percibe como bueno o malos.
- d. Valores socioculturales: Estos orientan las conductas practicadas en el entorno social, y que han ido variando conforme se interrelaciona con la misma, dichos valores promueven la aptitud que tiene la persona para poder dirigirse a los demás.
- e. Valores personales: Estos valores son los que construyen sus vidas, así como la relación con las demás personas.
- f. Valores espirituales: Es esencial pues promueve que la persona se mantenga emocionalmente estable.
- g. Valores materiales: Resultan relevantes siempre que la persona los perciba como necesarios.

Por otro lado, Romero (citado en Callado, 2012) reagrupa a los valores de la siguiente manera:

- a. Cognitivo: Los valores se convierten en ideologías, guías de comportamiento, que promueve la toma de decisiones.
- b. Ética: Los valores fomentan acciones buenas tales como la consideración y respeto por los demás.
- c. Motivacional: Estos valores son aquellos que se convierten en metas, contribuyendo a la motivación de la persona y a la búsqueda de paz, felicidad y justicia.

Asimismo, Del Junco et al., (2010) indican que los postulados de Schwartz son la que mejor manera de ilustra los denominados valores interpersonales. Dicha teoría presenta dos dimensiones que a su vez presentan dos tipologías cada una:

- a. Primera dimensión:** Una primera tipología se compone por valores que posibilitan al ser humano a aprender y mostrar apertura ante novedosas experiencias; por otro lado, una segunda tipología estaría constituida por valores que se relacionan con el conformismo, las tradiciones y la seguridad.
- b. Segunda dimensión:** En la primera tipología se reconocen los valores de autoengrandecimiento donde las personas muestran la necesidad de ser reconocidos y poseer control sobre los demás; por otro lado, en la segunda tipología se localizan

los valores que se relacionan con autotrascendencia implementada por los valores que procuran el bienestar de tipo emocional en los demás.

2.1.3.5. Características de los Valores Interpersonales:

Para Schwartz (citado en García, 2005) los valores interpersonales se caracterizan por:

- Implican creencias: Están respaldados en las percepciones que poseen las personas respecto a la forma como actúan, basándose en opiniones que poseen sobre aquellos que son considerados como importante para ellos.
- Son conductas deseadas: Nacen en función de lo que es considerado como bueno, así también en función de la interrelación con los demás, y pueden cambiar de acuerdo a la situación o contexto; para Medina (2015) dependería tanto de la forma como nos criaron así como de la formación.
- Trascienden: Los valores poseen trascendencia en la medida que son utilizado en diversos contextos o situaciones, estos tienen como base los juicios respecto a lo considerado como bueno y malo y las prácticas realizadas.
- Sirven como criterios de conducta: Las conductas practicadas por las personas nacen de valores que fueron aprendidos.

- Tienen orden: La jerarquía de valores de cada persona varía, pues está sujeta a las propias experiencias de la persona y de su relación con los demás. Todos los individuos en base a su forma de pensar analizan respecto a lo que considera bueno o malo (Medina, 2015).

De igual manera, Brinkmann y Bizama (2000) indican que los valores interpersonales, presentan las siguientes características:

- Reúnen y hacen universales a los valores.
- Facultan la comprensión sobre los estímulos que poseen los individuos en sus actividades.
- Los valores son una referente que permite tomar decisiones; en especial para aquellas consideradas como más importantes.
- Permite comprender la concepción de valores como trascendentales en la medida que buscan el bien colectivo dejando de lado las individualidades.

Por otro lado, Callado (2012) al respecto de los valores refiere que:

- Los valores llaman la atención de las personas.
- Todo valor posee un aspecto positivo y otro negativo.
- Cada individuo desarrolla su propia jerarquía de valores fundamentados en la educación que ha recibido.
- Los valores son parte de una estructura esto indica que cuando un individuo práctica un valor demuestra mucho más que ese valor.
- Los valores brindan a su vez valía a las personas.

- Cuando las personas actúan con valores suelen esperar un reconocimiento por ello.

2.1.3.6. Importancia de los valores en la vida humana:

Los valores poseen gran importancia, nuestro sistema de valores influyen de muchas maneras, por ejemplo, en las decisiones personales que tomamos, se debe considerar además que los valores se han desarrollado en las personas a lo largo de su formación, gracias al aprendizaje y gracias a las vivencias individuales. Ello conlleva a que las personas se sientan satisfechas si es que perciben que actúan en su día a día de acuerdo a su jerarquía de valores (Gordon, 1979).

Según Escobar (2013), los valores son los que dan sentido y propósito a la vida humana toda vez que son los que dirigen la conducta de la persona. Esos aportan de manera poderosa a nuestro crecimiento, son paradigmas que nos instruyen en nuestra vida y en nuestros comportamientos

Cuando los valores dejan de promoverse y de ponerse en práctica sobre viene dificultades que dan lugar a una comunidad donde prevalece la falta de justicia, la deshonestidad y los actos violentos (Escobar G, 2013)

2.1.4. Abordaje de Personalidad:

2.1.4.1. Reseña histórica de la personalidad

Abordar el tema de personalidad implica explorar los diversos enfoques que brindan su propio punto de vista acerca de dicho constructo.

Según Schultz y Schultz (2009), la teoría psicoanalítica ha ejercido influencia en la teoría de la personalidad más que ninguna otra, pues Freud resaltó la relevancia de los primeros años del niño para delimitar la personalidad adulta, es así que se reconocen que los cinco primeros años en la vida del individuo son tan relevantes. Esta teoría no presta mayor interés en la niñez tardía y en la etapa adolescente, y no se interesa por la formación de la personalidad en la adultez. Postulaba que lo que determina lo que somos al ser adultos y nuestra manera de sentir, pensar y actuar lo determinan los conflictos a los que estamos expuestos y afrontamos, explica que la estructuración de la personalidad se base a las etapas psicosexuales propuesta por en dicha teoría.

A su vez en las teorías neopsicoanalíticas, Jung indica que la personalidad o psique está compuesta por varios sistemas que se influyen entre ellos, estos sistemas serían el yo, el inconsciente colectivo y el inconsciente personal. Partiendo de estos sistemas propone ocho tipos psicológicos que se basan en la interrelación de las dos actitudes (introversión y extroversión) y de las cuatro funciones psicológicas (sensaciones, sentimientos, pensamientos y la intuición); así también propuso que la personalidad está determinada tanto por lo que hemos sido y por lo que queremos llegar a ser, postulaba que independientemente de la edad las personas nos desarrollamos y crecemos estando en constante evolución para alcanzar el nivel más pleno de autorrealización (Schultz y Schultz, 2009)

En esta misma línea Schultz y Schultz (2009) indica que Alfred Adler propone como teoría de la personalidad a la denominada psicología individual, esta se enfoca en el individuo como singular, negando que existen metas universales y

motivos biológicos, en ese sentido la personalidad se modela gracias a las interacciones con los demás y a los ambientes sociales únicos por ende no estarían involucrados nuestros esfuerzos para satisfacer nuestras necesidades biológicas. Según Adler, el núcleo de la personalidad es la conciencia, así también la persona interviene activamente para desarrollar su yo y elección de su futuro.

Por otro lado, Schultz y Schultz (2009) indican que las teorías basadas en el ciclo vital tienen como mayor representante a Erikson, quien realiza una ampliación de la teoría psicoanalítica. En primer lugar, analizó las etapas del desarrollo, a partir de ello postuló que la personalidad se desarrolla durante el ciclo vital en ocho etapas consecutivas; así también le brindó mayor importancia al yo e indica que este es una estructura que no se encuentra subordinada al ello, por lo cual sería totalmente independiente. Erikson también reconoce que las influencias de tipo cultural e histórico influyen en la personalidad, por ende, los factores biológicos innatos que actúan durante la etapa de niñez no serían determinantes; si bien es cierto son importantes no definen totalmente en la personalidad. Su teoría se enfocó en la búsqueda de la identidad del yo.

Así mismo Schultz y Schultz (2009) indica que en la década de 1940 aparece la teoría de los rasgos que busca explicar la personalidad, en esa línea William Sheldon postula la tipología de constitución de personalidad que se basa en la contextura corporal, proponiendo tres somatotipos (endomórfico, mesomórfico y ectomórfico) todos ellos asociados a un temperamento diferente. De la misma manera que Hipócrates, años más tarde, Sheldon postula que los rasgos de personalidad son estables independientemente del contexto donde se desenvuelve el

individuo.

Por otro lado, en 1937 Allport propuso una teoría del desarrollo de la personalidad donde los rasgos poseen áreas destacadas, señaló que las personas sanas emocionalmente actúan de manera racional y consciente, reconocen y controlan sus motivaciones. Postula además que el inconsciente sólo se considera relevante en el caso de una conducta perturbada o neurótica. Del mismo modo los individuos nos conducimos por la percepción del presente y la visión del futuro por ende no estamos sujetos a los conflictos que se dan en la niñez ni a las experiencias pasadas (Schultz y Schultz, 2009).

Allport indica que la única forma adecuada de explorar la personalidad se realiza obteniendo datos sobre la vida de los adultos sanos emocionalmente, por tanto, otros sujetos (como los neuróticos) y los niños no deben equipararse pues no existe parecido práctico y eficaz entre la personalidad de un niño y la de una persona adulta, así como tampoco entre el individuo anormal y normal. La teoría de Allport realizó hincapié en lo particular que es este constructo llamado personalidad, definido por rasgos únicos o singulares de la persona humana. Define la personalidad como una estructura activa, dinámica e interna de los sistemas psicofísicos del sujeto determinando sus pensamientos característicos y su conducta” (Allport, 1961, p. 28 citado Schultz y Schultz 2009)

Mas, adelante Costa y McCrae (citados en Navarro, 2009), bajo la teoría de los rasgos proponen que la personalidad tiene un origen biológico, se constituye por tendencias conductuales que ejercen influencia sobre la forma de pensar, sentir y actuar. Dichas tendencias se desarrollan de manera temprana cuando somos niños, y

en la adultez se convierten en estructuras permanentes. Proponen que las tendencias o inclinaciones poseen jerarquía que va desde rasgos hasta dimensiones.

Por otro lado, Schultz y Schultz (2009) indican que la teoría humanista tiene dos principales exponentes, el primero Abraham Maslow, quien postuló que, si no exploramos los destacados representantes del género humano, es decir a los sujetos más saludables, maduras e innovadores, estaríamos desestimando la naturaleza humana. Dado lo anterior, Maslow propuso el desarrollo de la personalidad a partir de una jerarquía de necesidades innatas orientadoras y que guían el comportamiento humano (necesidades fisiológicas, de seguridad, de pertenencia y amor, de estima y de autorrealización) y llegó a la conclusión que todas las personas venimos al mundo con necesidades de tipo instintivo que nos posibiliten evolucionar y lograr explotar nuestras capacidades (Maslow citado en Schultz y Schultz, 2009).

El segundo exponente de la teoría humanista de la personalidad es Carl Rogers quien toma como referencia las relaciones entre paciente y terapeuta. Él formuló sus experiencias con los clientes para desarrollar sus ideas, postula que el individuo tiene la aptitud para evolucionar, esta se encuentra en su interior, ello quiere decir que es la persona quien dirige su cambio, y el terapeuta se facilita o ayuda a que se dé el mismo (Schultz y Schultz, 2009). Rogers indicó que si bien es cierto las vivencias de la niñez influyen en la percepción de nosotros mismos y del entorno, a su consideración eran las emociones y sentimientos del momento los que más influyen en nuestra personalidad, hace hincapié en el consciente y en el hoy y ahora, postulaba que la personalidad se puede comprender solamente en función de las percepciones que formamos en base a nuestras experiencias

subjetivas (Schultz y Schultz, 2009). Propuso que la persona posee la tendencia innata a la realización del yo y funcionar plenamente, que implica promover nuestras aptitudes y potencial a partir de aspectos biológicos y psicológicos más complejos. (Schultz y Schultz, 2009);

En otro orden de ideas, según Schultz y Schultz (2009), la teoría cognoscitiva, tiene como principal exponente a George Kelly y su teoría de constructos personales, la misma que es opuesta a otras que abordan la personalidad, pues indica que todos los individuos forman varios constructos cognoscitivos sobre el ambiente, es decir, analizamos y ordenamos las interrelaciones de tipo social y acontecimientos de nuestra existencia en forma de patrón; en base a él, realizamos pronósticos sobre nosotros mismos, acerca de los acontecimientos y respecto a las demás personas; a partir de dichas predicciones postulamos respuestas y ejecutamos las acciones propias. Por ende, para poder comprender la personalidad primero es necesario comprender esos patrones y la forma como percibimos nuestro mundo. En ese sentido forma como interpretamos los hechos es más importante que los hechos en sí por tanto para conocer la personalidad de un individuo es analizar sus constructos personales. (Schultz y Schultz, 2009).

Por otro lado, Schultz y Schultz (2009) hacen referencia a las teorías conductistas; indicando que este enfoque no propuso realmente una teoría de la personalidad y que su máximo exponente, Skinner, en su investigación explicó la conducta y no sólo la personalidad, formulaba que los psicólogos deben limitarse a investigar aquello que se pueden visualizar, medir o cambiar en un laboratorio; es

decir los hechos, analizando las respuestas manifiestas que emite el individuo. Skinner rechazó la existencia de lo que se denomina personalidad y en absoluto exploró las motivaciones del comportamiento en el interior del organismo, pues postula que la conducta puede ser controlada por medio del reforzador que la sigue. De este modo, en base a sus argumentos, el conductismo refiere que la personalidad sería solamente un conjunto de conductas operantes.

2.1.4.2. Modelo de personalidad Big Five:

En el modelo del “Big Five” se encuentran dos tradiciones de investigación diferenciales, estas a lo largo del tiempo procuraron explicar la personalidad: la tradición lexicográfica (psicoléxica) y la tradición factorial. Al respecto, se conoce que la tradición lexicográfica está basada en los supuestos de Cattell sobre la “sedimentación” lingüística (citado en Edo et. al., 2002), según esta, en el lenguaje cotidiano se codifican las diferencias singulares o personales destacadas y relevantes a nivel social, y analiza el surgimiento de los cinco factores mediante términos de rasgos obtenidos de la terminología que las personas usan para representarse a sí mismos y para representar a los demás. En dicha tradición se demostró la existencia de cinco grandes factores que no dependen de la naturaleza, de técnicas de factorización, de procesos evaluativos, de cualidades o particularidades de la colectividad o contextos culturales y lingüísticos (por ejemplo, los Marcadores de Goldberg, 1992). De otro lado, la tradición factorial investiga el nacimiento de los mismos factores, sin embargo, en este caso mediante análisis de frases que describen a la persona a través de los cuestionarios de

personalidad.

Según Edo et. al., (2002) el modelo de los Cinco Factores o “Big Five” constituye una tentativa de unificar las diferentes propuestas que existían en ese entonces sobre la explicación del constructo personalidad, y postula dimensiones básicas que permitan su precisión así como valoración: Extraversión, Amabilidad, Neuroticismo, Apertura mental y Responsabilidad. Dichas dimensiones establecidas en un nivel de generalidad medio en comparación con otros modelos que proponen menos dimensiones que son muy generales (por ejemplo, los superfactores de Eysenck), y a diferencia de las propuestas que proponen una cantidad mayor de dimensiones más específica pero que a su vez poseen menores nociones generales (por ejemplo, dieciséis factores de Cattell).

En el Gerontology Research Center, del National Institutes of Health de Baltimore (Maryland), Robert McCrae y Paul Costa iniciaron un extenso proyecto para estudiar más al respecto, identificándose los denominados cinco grandes factores: neuroticismo (inseguro, tenso, preocupado, nervioso), extroversión (locuaz, sociable, afectuoso, divertido), apertura (independiente, osado, original, creativo), afabilidad (bondadoso, cortés, confiado, tierno) y escrupulosidad (cuidadoso, trabajador, confiable, organizado) (McCrae y Costa citados en Schultz y Schultz, 2009).

Schultz y Schultz, (2009) indican que McCrae y Costa reafirman dichos factores a través de variadas técnicas de evaluación (autoestimaciones, informes de observadores, pruebas objetivas). Posteriormente elaboraron el Inventario neo de la Personalidad, utilizando una combinación de letras integrada con las primeras letras

de los primeros tres factores, más tarde se crean versiones abreviadas para utilizarse en internet y otros instrumentos basados en dicho modelo. Es así que el hecho que diversos procedimientos de evaluación hayan descubierto de manera consistente los mismos factores propone que son confiables y permiten distinguir aspectos de la personalidad.

Es así que la propuesta de los cinco factores se ha evidenciado de manera firme y congruente tanto en la cultura oriental como occidental sustentando una presencia de un componente genético. En ese sentido McCrae y Costa destacaron que los Cinco Grandes factores y sus rasgos interpretan una estructura u organización común o colectiva de personalidad, la misma se extiende sin importar las diferencias culturales (McCrae y Costa, citados en Schultz y Schultz, 2009).

McCrae (citados en Campos, 2009), postulan que, en el modelo de la teoría de los rasgos, los individuos distinguen sus experienciales, estilos emocionales, actitudinales y su motivación, resumidos en los cinco factores básicos.

La personalidad de acuerdo con el modelo Big Five, estaría conformada por aspectos hereditarios y ambientales, reúne los patrones singulares de afectividad, motivación y experiencia, siendo muy favorable para pronosticar comportamientos en determinadas situaciones (McCrae y Costa citados en Saputi, 2008).

En ese sentido el modelo de los cinco factores se establece como una adecuada estructura que integra la explicación de la personalidad en un lenguaje cotidiano y también en el marco de su evaluación.

2.1.4.3. Dimensiones de personalidad según el Modelo Big Five de Costa y McCrae:

A partir de los postulados del Modelo Big Five de Costa y McCrae, el Cuestionario "BFQ" es el primero elaborado en Europa por G. V. Caprara, C. Barbaranelli y L. Borgogni, quienes evalúan las siguientes dimensiones.

A. Energía

Se caracterizan por ser personas con una visión entusiasta y confiada sobre los múltiples aspectos de la vida, sobre todo en aquellas de tipo interpersonal. (Caprara, et. al., 1993).

Los individuos con altos puntajes suelen ser sociables, cariñosos, activos, risueños, optimistas, dominantes conversadores y graciosos. Desde otra perspectiva, los individuos con puntajes bajos suelen ser solitarios, retraídos, discretos, callados, pasivos e inexpertos para manifestar sus emociones o afectos (Bermúdez, 2007).

B. Afabilidad

Caracteriza a las personas con preocupaciones prosociales, generosas, desinteresadas que brindan soporte emocional hacia otros (Caprara, et. al., 1993).

Las personas con un puntaje alto suelen ser seguras, empáticas, colaboradoras, desinteresadas, altruistas, atentas y amigables. Por otro lado, quienes muestran puntajes bajos suelen ser egoístas, incrédulas, egoístas, poco amigables, tacañas, hostiles, coléricos y critican a otros (Bermúdez, 2007)

C. Tesón

Caracteriza a las personas que denotan un comportamiento escrupuloso, perseverante y responsable (Caprara, et. al., 1993).

Los individuos con altos puntajes muestran tendencia a la meticulosidad, son perseverantes, ordenadas, reflexivas, pulcras, puntuales, laboriosas, puntuales. En contraste, los individuos con puntajes bajos se distinguen por ser desorganizados, descuidados, haraganes y cobardes (Bermúdez, 2007).

D. Estabilidad Emocional

Caracteriza a las personas que muestran capacidad para afrontar las consecuencias negativas de la depresión, ansiedad, irritabilidad o frustración (Caprara, et. al., 1993).

Los individuos con puntajes altos se distinguen por ser dóciles, felices consigo mismos, pacíficos. Al contrario, los individuos con niveles bajos tienden a sentir lastima por sí mismas, son frágiles, preocupadas, ansiosos, inseguros, intolerantes al estrés e impulsivas (Bermúdez, 2007).

E. Apertura Mental

Caracteriza a las personas con rasgos intelectuales; es decir interesadas en ideas nuevas, en los sentimientos, valores (Caprara, et. al., 1993).

Los individuos con altos puntajes muestran interés por la búsqueda de distintas vivencias, se plantean interrogantes acerca de los valores convencionales, caracterizándose por ser curiosos, innovadores, abiertos a nuevas ideas y

costumbres. Por otro lado, puntajes bajos caracteriza a las personas que apoyan los valores tradicionales, no están dispuestos a experimentar, son personas de tradiciones o hábitos, son prácticas, no se caracterizan por ser curiosos y pueden ser desinformados (Bermúdez, 2007).

Para efectos del presente trabajo se abordará sólo la dimensión apertura mental de personalidad, bajo el criterio que puntajes bajos en esta dimensión sería un condicionante a apoyar aquellas prácticas convencionales o tradicionales en torno a los roles de cada género y que conllevan a conductas sexistas al no estar dispuestos a aceptar cambios de paradigmas respecto a los diversos papeles que puede asumir la mujer, en ese sentido presentarán visiones estereotipadas acerca de los roles adjudicados en función del género, tendiendo a actitudes y valores negativos (hostilidad) o positivos (benevolencia) sobre las mujeres como grupo, y que sería percibida sólo por su condición de mujer y no a efectos de sus verdaderas capacidades.

2.2. Investigaciones en torno al problema investigado:

El presente estudio posee un diseño basado en el uso de ecuaciones estructurales, con un diseño correlacional multivariado con ecuaciones de regresión anidadas entre sí, es por ello que a continuación se han abordado una variedad de antecedentes internacionales y nacionales que permitan plantear la posible relación entre las variables propuestas estilos de crianza, valores interpersonales y apertura mental de personalidad para explicar el sexismo. Para ello se iniciará exponiendo los estudios internacionales y

las inferencias que se han establecido a partir de los mismos y que se relacionan con el tema del presente trabajo de investigación.

En ese sentido Donado (2010) en su estudio sexismo, rasgos de personalidad y síntomas psicopatológicos en adolescentes colombianos/as, trabajó con una muestra constituida por 846 adolescentes, a quienes aplicaron ocho instrumentos, entre los resultados que obtuvieron identificaron muchas conductas sociales de agresividad, de apatía-retraimiento así como escasas conductas de liderazgo prosocial, ayuda-colaboración, alta responsabilidad, baja apertura, niveles bajos de ideación paranoide, varios síntomas de psicoticismo y depresión como variables que predicen el neosexismo durante la adolescencia. La interpretación, se realizó fundamentalmente en base a los postulados de sexismo ambivalente, identidad social, dominancia social y del rol social.

Del mismo modo Garaigordobil y Donado (2018) estudiaron sexismo, personalidad, psicopatología y actividades de tiempo libre en adolescentes colombianos: Diferencias en función del nivel de desarrollo de la ciudad de residencia, los participantes fueron 846 adolescentes colombianos con edades entre 14 y 16 años. Encontrando que los adolescentes de las dos naciones poseen semejantes niveles de neosexismo y sexismo hostil; los(as) participantes de Barranquilla denotaban valores significativamente sobresalientes en sexismo de tipo benevolente, ambivalente e ideología del rol sexual, siendo congruente con los postulados de Glick et al. (2000), quienes hallaron que aquellas sociedades convencionales (tradicionales) se caracterizan por poseer niveles altos de sexismo y que por tanto a menor igualdad de género a su vez es menor la calidad de vida; empero, los participantes de Barranquilla obtuvieron puntuaciones significativamente sobresalientes en sexismo benevolente. Los participantes de

Barranquilla denotaron puntajes significativamente mayores en extraversión, amabilidad, autoconcepto, responsabilidad, seguridad en la interacción, sensibilidad social, ayuda-colaboración y liderazgo de tipo prosocial; en cambio los estudiantes de Bogotá obtuvieron puntuaciones significativamente mayores en ansiedad-timidez, agresividad, neuroticismo, así como en el índice total de sintomatología psicopatológica.

Dichos estudios permiten hipotetizar que una visión estereotipada acerca de los roles adjudicados en función del género conlleva a manifestar actitudes hostiles y prejuiciosas hacia la mujer, apoyando indirectamente que niveles bajos de apertura mental de personalidad, y por ende una visión tradicional, podrían promover conductas pro sexismo.

Por otro lado, a partir de los estudios revisados sobre valores se han encontrado que existe asociación con la variable sexismo, desde esta perspectiva se puede hipotetizar que los valores serían un aspecto causal de sexismo. Al respecto se ha revisado el trabajo de Vaamode (2010) quien en su estudio valores y sexismo en adolescentes argentinos, emprendió el análisis de los probables vínculos entre valores (individualismo colectivismo) y el sexismo en adolescentes en etapa escolar de Argentina, formaron parte del estudio 202 personas. Los resultados evidencian que a medida que existan mayor sexismo benévolo y colectivismo horizontal existirá a su vez altos niveles de sexismo y de individualismo vertical entre los participantes del sexo masculino; así también que el colectivismo e individualismo vertical pronostican sexismo de tipo hostil; finalmente que el individualismo horizontal como vertical predicen el sexismo de tipo benévolo.

Del mismo modo Zubieta et. al. (2011) en su estudio Sexismo ambivalente, estereotipos y valores en el ámbito militar, trabajaron con una muestra constituida por 238 cadetes de primero a cuarto año del Colegio Militar de la Nación, a quienes se aplicó la Escala de Valores (Schwartz, 2001), el Inventario de Roles Sexuales (BSRI, Bem, 1974), el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI, Glick & Fiske, 1996), y la Escala de Orientación de Dominancia Social (SDO, Sidanius & Pratto, 1999), al respecto se evidencia que los participantes de la investigación poseen creencias sexistas ambivalentes combinándose en ellas actitudes positivas de sesgo benevolente, creencias tradicionales de rigidez y estereotipia. De igual manera los cadetes varones revelan puntuaciones más altas de sexismo hostil y benevolente a comparación de las mujeres. Se detalla además que las mayores diferencias entre féminas y varones se observan en sexismo de tipo hostil, del mismo modo en la tipicidad de sexo y roles sexuales, observándose asociación con los estereotipos tradicionales de género. Respecto a los valores, predominan valores de Autotrascendencia sobre los valores de Autopromoción.

Estos estudios permiten inferir que la práctica de valores que se caracterizan por la defensa de los demás antes que enfocarse en uno mismo conllevaría a la priorización del bienestar y la protección de los demás y el respeto por las jerarquías; sin embargo, puede favorecer a su vez al sexismo benevolente. Así mismo, la práctica de la dominancia social y valores individualistas conllevan a su vez a preservar o acrecentar las diferencias sociales promoviendo a su vez sexismo hostil.

A nivel nacional también se han revisado estudios que permitan establecer relaciones causales entre estilos de crianza y sexismo; es así que Garaigordobil & Aliri

(2012) en su estudio estilos de socialización de los padres, nivel educativo de las figuras parentales y actitudes sexistas en la adolescencia trabajaron con una muestra 764 madres y 648 padres y sus hijos adolescentes cuya cantidad es de 1,455 participantes. Como resultados no se encontraron diferencias en los estilos de socialización del papá con sus hijas e hijos, empero, la mamá usaba mayormente con sus hijas el estilo autoritario. El estilo de socialización de las figuras parentales no muestra influencia en el sexismo de sus hijas e hijos; sin embargo, si influye más en el sexismo los hijos. El estilo del padre no presentó influencia en el sexismo de sus hijas y a la vez presentó menor influencia en el sexismo de sus hijos que el estilo manifiesto de la madre. El estilo de tipo indulgente se relacionó más con bajos niveles de sexismo. Así mismo se halló correlación negativa entre sexismo y nivel educativo del padre, así también entre el sexismo de las hijas y el nivel educativo de la madre. Se concluye que el estilo de tipo indulgente de la madre, así como un nivel educativo alto promueven actitudes sexistas menores.

Del mismo modo García y Mosquera (2018) en el trabajo prácticas de crianza y actitudes sexistas hacia el acoso sexual callejero trabajaron con cantidad muestral de 177 limeños en etapa universitaria, con una edad que oscila entre 17 y 19 años a quienes se evaluó el Cuestionario de Actitudes Sexistas sobre el Acoso Sexual Callejero en mujeres elaborado por Guillén en el 2014 y la Escala de Estilos de Crianza de Lawrence Steinberg, adaptada por César Merino en Perú en el 2009. Hallando existencia de correlación entre las Actitudes sexistas hacia el acoso sexual callejero y las Prácticas de crianza; empero de forma específica en la dimensión compromiso no se ha encontrado relación con las Actitudes sexistas hacia el acoso sexual callejero, por otra parte se encontró relación moderada, estadísticamente significativa y positiva entre las Actitudes

sexistas hacia el acoso sexual callejero y la Autonomía Psicológica; por último se evidenció una relación moderada estadísticamente significativa y negativa entre la dimensión Control conductual de estilos de crianza y Actitudes sexistas hacia el acoso sexual callejero. A modo de conclusión, se comprueba relación entre las variables evaluadas, y que esta podría cambiar teniendo en cuenta el sexo.

De igual manera Aguirre (2020) en su investigación estilos de crianza y sexismo ambivalente en adolescentes de una institución educativa emblemática del distrito del Callao, 2019 trabajó con 278 estudiantes de secundaria con edades que oscilaron entre 14 y 18 años a quienes administró la escala de estilos de crianza ECF-29 y la escala de detección de sexismo ambivalente para adolescente (DSA). Los resultados arrojaron una relación significativa positiva entre sexismo ambivalente y los estilos de crianza indulgente, autoritario y sobreprotector, así como una relación negativa entre sexismo ambivalente y el estilo de crianza democrático. En consecuencia, se puede concluir que la concepción que poseen los hijos respecto a la manera en que son criados por sus figuras parentales predice los niveles de sexismo que posean.

Por otro lado, se ha creído conveniente considerar antecedentes de correlación entre personalidad y valores, así como de estilos de crianza y valores; con el propósito de establecer una conexión entre las variables mediadoras del modelo de ecuaciones estructurales para explicar el sexismo y cuya explicación se detalla al finalizar los mismos.

Es así que Pisconti (2016) estudió Personalidad y Valores Interpersonales en estudiantes de psicología en una Universidad Privada de Trujillo, trabajaron en con

muestra compuesta por 442 estudiantes de psicología, se evaluó el Cuestionario de Personalidad “Big Five” (BFQ) y el Cuestionario de Valores Interpersonales de Gordon (SIV), evidenciando existencia de correlación débil entre las variables; de forma concreta la dimensión energía se relaciona con la dimensión liderazgo de valores interpersonales; la dimensión de personalidad afabilidad se relaciona con liderazgo, benevolencia, independencia y reconocimiento de valores interpersonales; la dimensión de personalidad tesón se relaciona con independencia, reconocimiento, conformidad y benevolencia de valores interpersonales; la dimensión de personalidad apertura mental con liderazgo, benevolencia y reconocimiento de valores interpersonales; finalmente la dimensión de personalidad estabilidad emocional no guarda relación con alguno de los valores interpersonales.

De igual manera, Chávez y Pérez (2012) en su investigación Estilos de crianza y valores interpersonales en estudiantes de secundaria de Chiclayo, trabajaron con una muestra conformada por 144 estudiantes de sexo femenino, los instrumentos aplicados fueron la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg y cuestionario Valores Interpersonales de Leonard V. Gordon. Como resultado se evidenció una relación altamente significativa entre las variables de Estilos de Crianza y Valores Interpersonales, siendo los estilos Permisivos y Autoritarios los predominantes.

Finalmente, Campos (2009) en la investigación estilos de vida y valores interpersonales según la personalidad en jóvenes del departamento de Huánuco, tuvo como objetivo determinar la medida en que los estilos de vida y los valores interpersonales se diferencian de acuerdo a la categoría en que se ubican como parte de cada factor de personalidad, para lo cual utilizaron el método descriptivo correlacional,

trabajando con 374 jóvenes varones y mujeres a quienes se les aplicó el Cuestionario de Estilos de Vida, el Cuestionario de Valores Interpersonales “SIV” y el Cuestionario BFQ “Big Five”. Como resultado se muestra que los estilos de vida no muestran diferencias significativas con los valores interpersonales y con los factores de personalidad evaluados.

Se infiere que, si estas variables guardan relación entre sí, pueden actuar como variables mediadoras para establecer la relación causal con la variable sexismo; es decir se puede hipotetizar que las actitudes comunicadas hacia los hijos se relacionan con los valores que guían su actuar, así como con los rasgos que representan su individualidad y disposición ante el contexto, de esta manera todos estos factores serían causales de las creencias, prejuicios y sentimientos hacia las mujeres.

2.3. Definiciones conceptuales y operacionales de variables

2.3.1. Sexismo:

- **Definición conceptual:** Aquellas actitudes contrapuestas que conviven o coexisten entre sí: hostil y benevolente. En ese sentido, sexismo es definido como la impresión negativa y prejuiciosa basada en la ideología que el sexo masculino es mejor o superior, denotando desagrado, intolerancia y resentimiento hacia la mujer (sexismo hostil) y/o la percepción con connotación positiva, basada en creencias estereotipadas, hacia determinada persona por su sexo biológico, justificando de esta manera conductas de protección y ayuda hacia el sexo femenino considerado como frágil (sexismo benevolente) (Glick y Fiske, 1996).

- **Definición operacional:** Se evaluó a través de los puntajes obtenidos con la Escala de Sexismo Ambivalente Glick y Fiske (1996), cuyos indicadores son: Sexismo hostil y sexismo benevolente.

2.3.2. Estilos de crianza:

- **Definición conceptual:** Conjunto de actitudes y comportamientos hacia los hijos, creando un clima emocional adecuado o perjudicial de acuerdo al estilo aplicado por los padres (Steinberg, 1993)
- **Definición operacional:** Para determinar los estilos de crianza se utilizó la Escala de estilos de Crianza de Steinberg, L. (1993) cuyos indicadores son: Autoritativo, indulgente, autoritario, negligente y mixto.

2.3.3. Valores interpersonales:

- **Definición conceptual:** Características que engloban los intereses de la persona y le posibilitan guiarse en las áreas de pensamientos, sentimientos e interacción (Gordon, 1979).
- **Definición operacional:** Se evaluó con el Cuestionario de Valores Interpersonales (SIV) de Gordon (1979), cuyos indicadores son: Independencia, soporte, benevolencia, conformidad, liderazgo, reconocimiento.

2.3.4. Dimensión apertura mental de personalidad:

- **Definición conceptual:** Caracteriza a las personas que apoyan valores tradicionales, que no están dispuestos a experimentar (Caprara et. al., 1993).

- **Definición operacional:** Se evaluó con el cuestionario de los cinco grandes factores- Big Five (BFQ) de Caprara et. al., (1993). Para efectos del presente trabajo si bien es cierto se evaluó todo el cuestionario, sólo se tomará en cuenta la dimensión apertura mental.

Tabla 1 Matriz de operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores / Items	Escala de medición
Sexismo	Conjunto de actitudes opuestas que coexisten entre sí: hostil y benevolente.	Hostil	2, 4, 5, 7, 10, 11, 14, 15, 16, 18, y 21	Ordinal
		Benevolente	1, 3, 6, 8, 9, 12, 13, 17, 19, 20 y 22	
Estilos de crianza	Conjunto de actitudes y comportamientos hacia los hijos, creando un clima emocional adecuado o perjudicial de acuerdo al estilo aplicado por los padres.	Compromiso	1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17	Ordinal
		Control conductual	2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18	
		Autonomía psicológica	19, 20, 21, 22	
Valores Interpersonales	Características que engloban los intereses de la persona y le posibilitan guiarse en las áreas de pensamientos, sentimientos e interacción.	Soporte	2, 12, 14, 27, 29, 33, 36, 40, 47, 52, 58, 64, 69, 75, 87	Nominal
		Independencia	1, 4, 11, 16, 24, 34, 39, 43, 50, 55, 61, 68, 74, 78, 83, 90	
		Benevolencia	3, 8, 18, 23, 28, 42, 44, 51, 54, 60, 62, 71, 73, 81, 86	

(continúa en la siguiente página)

Tabla 1 (continuación)

	Conformidad	5, 9, 13, 20, 25, 32, 35, 48, 53, 57, 63, 66, 80, 85, 89	
	Liderazgo	7, 15, 17, 21, 26, 31, 37, 41, 46, 56, 59, 65, 67, 72, 76, 84	
	Reconocimiento	6, 10, 19, 22, 30, 38, 45, 49, 70, 77, 79, 82, 88	
Personalidad (Apertura mental)	Caracteriza a las personas que apoyan valores tradicionales, que no están dispuestos a experimentar.	5, 11, 29, 42, 55, 60, 77, 87, 90, 105, 112, 124, 17, 23, 35, 41, 47, 56, 67, 72, 97, 103, 118, 131.	Ordinal

2.4. Hipótesis

2.4.1. Hipótesis General

Existe bondad de ajuste del modelo explicativo del sexismo basado en estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental de personalidad en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo

2.4.2. Hipótesis Específicas

Existe relación entre estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental de personalidad con la dimensión hostilidad de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Existe relación entre estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental de personalidad con la dimensión benevolencia de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Existe relación entre estilos de crianza con la dimensión hostilidad de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Existe relación entre estilos de crianza con la dimensión benevolencia de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Existe relación entre valores interpersonales con la dimensión hostilidad de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Existe relación entre valores interpersonales con la dimensión benevolencia de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Existe relación entre la dimensión apertura mental de personalidad con la dimensión hostilidad de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Existe relación entre la dimensión apertura mental de personalidad con la dimensión benevolencia de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

3.1. Nivel y tipo de investigación

Este trabajo de investigación es de nivel Básico, pues está orientada a brindar nuevos conocimientos científicos de carácter teórico, que puede resultar beneficioso a largo plazo y sirve como base para la investigación aplicada (Ñaupas, et. al., p.91).

Así también es correlacional, cuyo propósito fue determinar si existe asociación entre las variables propuestas, en este caso las variables propuestas son sexismo, estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental de personalidad (Salkind, 1998), la importancia de la investigación correlacional es comprobar la relación o asociación que puede existir entre las variables, pero no indica relaciones causales.

La presente investigación es parte de los trabajos de verificación de hipótesis y el tipo de investigación es sustantiva explicativa. (Selltiz, Jahoda, Deutsch y Cook, 1965 citados en Sánchez y Reyes, 2002).

En ese sentido, se orienta hacia la investigación pura o básica, formula un marco hipotético que se expresa en un modelo explicativo, es decir intenta describir, explicar y brindar respuesta a un problema teórico sobre el ajuste de un modelo (Sánchez y Reyes, 2002).

3.2. Diseño de la investigación

Este trabajo de investigación cuenta con un diseño explicativo con variables latentes y observables, tiene el objetivo de probar modelos acerca de las relaciones existentes entre un conjunto de variables, tal y como se derivan de una teoría subyacente, para lo cual se emplean ecuaciones estructurales (Ato, et. al., 2013). Del mismo modo según Arbuckle y

Wothke (1999) es un modelo explicativo, ya que presenta un diseño basado en el uso de los modelos de ecuaciones estructurales, constituyendo un diseño correlacional multivariado con ecuaciones de regresión anidadas entre sí. Del mismo modo la finalidad del diseño se caracteriza por ser de tipo correlacional, con enfoque transversal pues utiliza la solución de correlaciones múltiples simultáneas (Alarcón. 1991).

Así también el diseño a emplearse para obtener los objetivos manifestados pertenece a la investigación no experimental, porque investigará las variables en el contexto natural sin manipular las mismas. Además, es de corte transversal, pues tiene como finalidad describir el grado en que se relacionan dos variables en un momento determinado (Hernández, et. al., 2014).

3.3. Población y muestra

3.3.1. Descripción de la población

La población del presente estudio estuvo constituida por los estudiantes de la Escuela de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo, de ambos géneros cuyas edades oscilan entre 18 y 30 años de edad, lo cual representa un aproximado de 765 estudiantes.

3.3.2. Descripción de la muestra y método de muestreo

3.3.2.1. Descripción de la muestra

El tamaño de muestra cuyo diseño se basa en el uso de los modelos de ecuaciones estructurales se obtendrá con la fórmula:

$$n = \max(n_1, n_2)$$

Donde:

$$n_1 = \left[50 \left(\frac{j}{k} \right)^2 - 450 \left(\frac{j}{k} \right) + 1100 \right]$$

$$n_2 = \left[\frac{1}{2H} \left(A \left(\frac{\pi}{6} - B + D \right) + H + \sqrt{\left(A \left(\frac{\pi}{6} - B + D \right) + H \right)^2 + 4AH \left(\frac{\pi}{6} + \sqrt{A} + 2B - C - 2D \right)} \right) \right]$$

$$A = 1 - \rho^2$$

$$B = \rho \arcsin \left(\frac{\rho}{2} \right)$$

$$C = \rho \arcsin(\rho)$$

$$D = \frac{A}{\sqrt{3-A}}$$

$$H = \left(\frac{\delta}{z_{1-\alpha/2} - z_{1-\beta}} \right)^2$$

Dónde:

j = Número de variables observadas: 14

k = Número de variables laten: 3

p = Coeficiente de correlación estimado de Gini para un vector normal aleatorio bivariado

δ = Magnitud del efecto esperado: 0.3

α = Error Tipo I=0.05

β = Error Tipo II=0.20

z = Puntaje Z estandarizado: 1.96

n = Tamaño de muestra:138

La fórmula indicada corresponde a la propuesta de Soper, D.S. (2018), a través de la misma se ha obtenido una muestra conformada por 138 estudiantes de la Escuela de Psicología, para este estudio se considerará 160 sujetos añadiendo un 15% a la muestra calculada por posibles pérdidas o cuestionarios mal resueltos.

El tamaño de la muestra podría representar una limitación si está fuera insuficiente; sin embargo, existen estudios que señalan que el uso de la propuesta de Soper es recomendada para la estimación del mínimo tamaño muestral en modelos SEM (modelo de ecuaciones estructurales) (Halabí y Esquivel, 2017; Ramos-Vera, 2020; Ventura-León et. al., 2020; Ramos-Vera, 2021). Así mismo Lacobucci, (2009) señala que los modelos SEM pueden funcionar bien incluso con muestra pequeñas y

que si el investigador esta particularmente preocupado por el tamaño de la muestra puede calcular la misma con una estimación de potencia. La propuesta de Soper calcula el tamaño de muestra requerido para un estudio que utiliza un modelo de ecuación estructural (SEM), dada la cantidad de variables observadas y latentes en el modelo, el tamaño del efecto anticipado y los niveles deseados de potencia estadística y probabilidad.

Tabla 1 Distribución muestral de los estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo

Sexo	n	%
Masculino	69	43%
Femenino	91	57%
Total	160	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de la data entregada por la Escuela de Psicología.

En la tabla 1, se puede observar que del total de la muestra (n = 160), respecto al sexo, el 57 % de la población corresponde al sexo femenino, mientras que el 43%, corresponde al sexo masculino.

3.3.2.2. Método de muestreo

Se utilizó el muestreo aleatorio simple, donde cada una de las muestras que pueden obtenerse de la población tiene la misma probabilidad de participar del estudio (Sheaffer y Mendenhall, 2007).

Para aleatorizar la muestra se utilizó el software Microsoft Excel 2016, el procedimiento fue el siguiente: En primer lugar, se colocaron los nombres de todos los estudiantes de la escuela de psicología en una hoja de cálculo de excel (a partir de la data proporcionada por dicha instancia), luego se utilizó la fórmula “aleatorio entre” hasta completar 160 datos (tamaño de muestra aprobada por el Comité de Ética) y finalmente se convocaron a los estudiantes que fueron detectados por dicha fórmula para la respectiva aplicación de instrumentos.

3.3.2.3. Criterios de inclusión y exclusión

Los criterios de inclusión y exclusión forman parte del procedimiento necesario para delimitar que las características de los participantes estén en línea de los objetivos de investigación (Arias-Gómez et.al. 2016; Otzen y Manterola, 2017) y cumplir además con los procedimientos y criterios éticos de la investigación en psicología.

- **Criterios de inclusión:**

- Estudiantes que se encontraban matriculados formalmente en la Escuela de Psicología.
- Estudiantes que firmaron el consentimiento informado en señal de su participación voluntaria.

- **Criterios de exclusión:**

- Estudiantes que no asistieron la fecha pactada para la administración de los instrumentos y que fueron reemplazados para cubrir la cantidad de muestra.

3.4. Instrumentos

3.4.1. Escala de Sexismo Ambivalente (ASI)

La escala fue elaborada por Glick y Fiske (1996), su traducción española fue desarrollada por Expósito, et. al., (1998), respecto a su aplicación puede ser colectiva o individual, la misma que se administra en un tiempo aproximado de 15 hasta 20 minutos. Se dirige a sujetos de 18 años en adelante, permite realizar la detección del sexismo ambivalente, en sus dimensiones sexismo hostil (actitudes perjudiciales tales como intolerancia, resentimiento y discriminación hacia la mujer quien es considerada como inferior y débil) y sexismo benevolente (actitudes sexistas que se dirigen a la mujer, quien es percibida como limitada a ciertos roles, promueve conductas concebidas como prosociales hacia ella o de deseo de intimidad).

Respecto a la validez y confiabilidad, Glick y Fiske (1996) trabajaron con una cantidad muestral de 15,000 mujeres y varones provenientes de los cinco continentes (19 naciones), los resultados de fiabilidad evidencian un Alpha de Cronbach de 0.86 (sexismo hostil) y un Alpha de Cronbach de 0.70 (sexismo benevolente).

Por otro lado, en la versión española, Expósito, et. al., (1998), desarrollaron dos estudios psicométricos, en el primero desarrollado con 298 alumnos de tercer ciclo de Psicología encontraron un coeficiente Alpha de .87 para la sub escala de sexismo hostil y

un coeficiente Alpha de .86 en la subescala de sexismo benévolo, del mismo modo informan una fiabilidad total de .88. En un segundo estudio desarrollado con 1,110 varones con una edad promedio de 33 años, dicho estudio evidenció una confiabilidad por Alpha de Cronbach alta para la escala en general ($\alpha=.90$), para sexismo hostil .89 y para sexismo benevolente .86.

Del mismo modo Fernández et. al. (2017) analizaron las propiedades psicométricas de la escala, trabajando con 434 estudiantes de dos universidades de Arequipa, encontrando ítems homogéneos, registrando correlaciones ítem-test mayores a 0.20 (valor mínimo), posee validez de constructo y confiabilidad adecuadas ($\alpha= 0.742$). De igual manera se llevó a cabo la técnica estadística análisis factorial obteniendo un valor KMO de 0.901, respecto a la prueba de esfericidad de Bartlett se evidencia un valor chi cuadrado de $X^2=2956.25492$ (gl= 231) con una significancia de $p < 0.000$, afirmándose que la escala cumple los criterios para aplicarse factorización.

Para el presente trabajo de investigación se llevó a cabo la validación de la escala mediante análisis factorial confirmatorio obteniendo un buen ajuste $\chi^2(208) = 410.7$, $p < .001$, CFI = .902, GFI = .963, RMSEA = .078, SRMR = .090. Finalmente, se realizó el proceso de confiabilidad por consistencia omega (ω), encontrando valores entre .86 (sexismo benevolente) y .88 (sexismo hostil).

3.4.2. Escala de estilos de Crianza de Steinberg

La escala fue elaborada por Steinberg (1993), años más tarde Merino y Arndt (2004) realizaron la adaptación peruana. Su aplicación puede ser colectiva o individual, la administración se da en 25 minutos más o menos y se dirige a adolescentes de los 12 años

hacia adelante y para adultos. Permite reconocer el estilo de crianza de las figuras parentales, mediante el grado de autonomía psicológica, control conductual y compromiso; contando con las dimensiones: Autoritativo (las figuras parentales se dirigen de manera racional, mostrando interés en que sus hijos tengan un buen comportamiento, se sienta valorados y amados, los escuchan, son exigentes con las normas y poseen altas expectativas de sus hijos), negligente (muestran escaso o nula responsabilidad con su papel, no estipulan límites o control hacia sus hijos, carecen de manifestaciones de cariño), indulgente (expresan poca interferencia en las actividades de los hijos y permiten que las regulen por si solos, los niveles de afectividad y responsabilidad que brindan a sus hijos son mayores al grado de disciplina y exigencia; suelen eludir la confrontación disciplinaria, ceder a las exigencias de sus hijos), autoritario (controlan en exceso a sus hijos, les brindan escaso apoyo emocional, se caracterizan por ser exigentes, directivos, demandantes, aplicar normas rígidas que no pueden ser cuestionadas por sus hijos) y mixto (los padres con este estilo se relacionan de formas diferentes con sus hijos, caracterizándose por ser inestables e impredecibles).

Respecto a la validez y confiabilidad, Darling y Steinberg (1993) respecto al componente compromiso (15 ítems) reportan un coeficiente alfa de .72, para el componente control conductual (9 ítems) un coeficiente de .76 y para el componente Autonomía Psicológica (12 ítems) un coeficiente de .86.

Años más tarde Merino y Arndt (2004) evaluaron la validez de constructo y confiabilidad interna de la Escala para Lima (Perú), trabajaron con una cantidad muestral de 224 adolescentes con edades de 11 a 19 años de edad, encontrando a través del análisis factorial confirmatorio de grupo múltiples que las tres subescalas denota valores que oscilan para compromiso entre 0.44 y 0.66, para autonomía psicológica entre 0.34 y 0.63,

para control conductual/supervisión entre 0.40 y 0.66., informando además que la confiabilidad alfa para las sub escalas alcanzó niveles marginales de aceptación.

Para el presente trabajo de investigación se ejecutó la validación de la escala mediante el análisis factorial confirmatorio obteniéndose un ajuste adecuado $\chi^2 (160) = 201.4$, $p < .001$, CFI = .940, GFI = .966, RMSEA = .062, SRMR = .085. Finalmente, se realizó el proceso de confiabilidad por consistencia interna, mediante el coeficiente omega (ω), observando en los componentes Compromiso y Autonomía psicológica valores de .85 y .83, respectivamente, mientras que en Control conductual se tiene .32.

3.4.3. Cuestionario de valores interpersonales (SIV):

El cuestionario fue elaborado por Gordon (1960), años más tarde en Perú, Higuera (1972) y también Pérez (1987) realizaron la estandarización y baremos nacionales. La aplicación es de manera colectiva o de manera individual, la aplicación se realiza en un tiempo de 15 minutos a 20 minutos y se dirige para personas a partir de los 15 años en adelante. Posibilita conocer y cotejar la relevancia que la persona brinda a los valores, actitudes o aspectos de sus interrelaciones con otras personas. Posee las siguientes dimensiones: Soporte (ser entendido, recibir soporte de los demás y ser tratado con consideración y amabilidad), independencia (tener la potestad de obrar como uno desee, teniendo libertad de tomar decisiones y actuar de acuerdo al criterio propio), benevolencia (hacer cosas para los demás, en especial para los más desafortunados y compartirlas con ellos, ser generoso), conformidad (realizar lo correcto, aquello que se acepta socialmente, seguir normas e incluso ser conformista), liderazgo (tener autoridad y

estar a cargo de otras personas, poseer posición de mando) y reconocimiento (Ser admirada, respetada y considerada como una persona destacada).

Respecto a la validez y confiabilidad, el SIV fue trabajado en alumnos de secundaria (primer al cuarto año) de una escuela de medicina del Oeste de los Estados Unidos, mediante el uso del análisis factorial encontró valores de correlación completamente razonables (entre .10 y .59) (Gordon, 1963).

Existe una concordancia general en que la confiabilidad de la prueba es muy buena, Higuera (1972) trabajó en una muestra de 275 universitarios encontrando que los coeficientes hallados mediante el método test-retest en todas las escalas con valores oscilantes entre 0.78 y 0.89, así mismo utilizando la fórmula de Kuder-Richardson, los valores varían entre 0.71 y 0.86., permitiendo interpretaciones individuales por sus valores suficientemente altos de confiabilidad.

Del mismo modo Gamarra, (2001) desarrolló la estandarización del Cuestionario en estudiantes de la carrera de psicología de una institución universitaria de la ciudad de Trujillo, al utilizar la fórmula de Kuder – Richardson encontró confiabilidad buena, con valores entre 0.71 y 0.88.

Para el presente trabajo se desarrolló la validación del cuestionario por medio del análisis factorial confirmatorio para cada dimensión de manera independiente, es así que para la escala soporte se obtiene un buen ajuste, $\chi^2(63) = 75.2$, $p = .140$, CFI = .927, GFI = .949, RMSEA = .035, SRMR = .086.; así mismo la confiabilidad mediante el coeficiente omega (ω) obtuvo .70.

En la escala independencia se obtuvo un buen ajuste $\chi^2(35) = 44.3$, $p = .135$, CFI = .925, GFI = .962, RMSEA = .041, SRMR = .086.; así como una confiabilidad mediante omega (ω) obteniendo .69.

Del mismo modo en la escala benevolencia se obtuvo un buen ajuste, $\chi^2(90) = 113.1$, $p = .050$, CFI = .965, GFI = .969, RMSEA = .040, SRMR = .083.; respecto a la confiabilidad mediante omega (ω) se obtiene un valor de .87.

Respecto a la escala conformidad se obtuvo un buen ajuste $\chi^2(90) = 116.4$, $p = .032$, CFI = .942, GFI = .953, RMSEA = .043, SRMR = .084.; así también en la confiabilidad mediante omega (ω) .83.

En la dimensión liderazgo se obtuvo un buen ajuste $\chi^2(76) = 112.0$, $p = .005$, CFI = .905, GFI = .943, RMSEA = .055, SRMR = .093.; en la confiabilidad se tiene una confiabilidad mediante omega (ω) de .79.

Finalmente, en Reconocimiento se tiene un buen ajuste $\chi^2(65) = 82.0$, $p < .001$, CFI = .958, GFI = .966, RMSEA = .041, SRMR = .085. En la confiabilidad mediante omega (ω) se obtiene un valor de .84.

3.4.4. Cuestionario de los cinco grandes factores- Big Five (BFQ)

El cuestionario fue elaborado por Caprara et. al., (1993), años más tarde Bermúdez (2007) realizó la adaptación del cuestionario en población española trabajaron con una cantidad muestral de 1,298 españoles (768 mujeres y 530 varones) diferentes respecto a procedencia y edad. Posteriormente en Perú, Chempen et. al. (2013) realizaron la adaptación del cuestionario en Chiclayo. La administración puede realizarse de forma colectiva o de manera individual, el tiempo de administración es de 30 minutos más o

menos. Se dirige a personas de 16 años en adelante y evalúa cinco factores de personalidad: Apertura mental (caracteriza a las personas con rasgos intelectuales; es decir interesadas en ideas nuevas, en los sentimientos, valores), energía (personas con visión entusiasta y confiada sobre los múltiples aspectos de la vida, sobre todo en aquellas de tipo interpersonal), afabilidad (caracteriza a las personas con preocupaciones prosociales, generosas, desinteresadas que brindan soporte emocional a los demás), tesón (caracteriza a las personas que denotan un comportamiento escrupuloso, perseverante y responsable) y estabilidad emocional (caracteriza a las personas que muestran capacidad para afrontar las consecuencias negativas de la ansiedad, irritabilidad o frustración).

Respecto al estudio realizado por Chempen et. al., (2013), participaron mujeres y varones de 17 hasta los 70 años de Chiclayo, trabajó la validez de contenido mediante el método de validación criterio de expertos, aprobándose todos los ítems (132) de forma unánime. Luego se recurrió al método ítems test obteniendo coeficientes de validez entre 0.3766 a 0.8154 lo cual evidencia que sus ítems y dimensiones miden aceptablemente la variable que evalúa. En cuanto a la confiabilidad se aplicó el método de las dos mitades, encontrando coeficientes alcanzados con el método par e impar obteniendo 0.912 (Pearson) y 0.954 (Spearman Brown) denotando que el cuestionario es confiable.

Para el presente trabajo se ejecutó el análisis factorial confirmatorio de los puntajes obtenidos en la dimensión de apertura mental, dimensión que es materia del estudio, obteniéndose un buen ajuste, $\chi^2(34) = 67.4$, $p < .001$, CFI = .907, GFI = .978, RMSEA = .079, SRMR = .074; también se evidencia que los resultados de consistencia omega (ω) obtienen valores de .59 y .72 en las subdimensiones apertura a la cultura y apertura a la experiencia que componen la dimensión apertura mental.

3.5. Procedimiento de recolección de datos.

En primer lugar, se presentó el proyecto de investigación a la Coordinación de Investigación, Ciencia y Tecnología solicitando revisión metodológica e inscripción del proyecto en la facultad, así como nombramiento de asesor. Una vez que la coordinación de investigación brindó la carta de aprobación se inscribió el proyecto en SIDISI para luego ser enviado al Comité de Ética.

Al tener la aprobación del Comité de Ética se inscribió el proyecto en la Escuela de Posgrado y se procedió con la ejecución del mismo.

Obtenida la aprobación del proyecto se solicitó la autorización respectiva, a la Escuela de Psicología de la Universidad Privada donde se realizó la investigación, a través de documento formal detallando los objetivos del estudio con el fin de conseguir la autorización correspondiente para administración los instrumentos a la muestra de estudio. Obtenida la aceptación, se solicitó a la Escuela de psicología el listado de estudiantes, el mismo que fue ingresado al programa excell y mediante el muestreo probabilístico aleatorio simple se obtuvo la muestra respectiva.

El reclutamiento de los participantes, previamente seleccionados mediante el muestreo probabilístico aleatorio simple, se realizó mediante correo electrónico (individualmente y de forma personalizada), donde se explicó a los estudiantes el propósito del estudio, el beneficio que traerá para su comunidad educativa y quehacer profesional el conocer respecto al tema en cuestión, se explicó que su participación es “voluntaria”, así como la necesidad de “autogenerarse un código o seudónimo” lo cual favorecerá que no exista forma de identificarlo asegurando así el anonimato, confidencialidad y privacidad de su participación; se comunicó también el enlace de zoom para la primera sesión, se insistió

en que deberían ingresar a la misma “renombrado” con su código o seudónimo autogenerated para garantizar que no exista forma de identificar por nombre a cada participante en la sesión de zoom, sesión que además estuvo configurada con cámara desactivada. Además, en el correo personalizado se les explicó que la recolección de datos sería de manera no presencial utilizando metodología virtual ante la coyuntura actual por la pandemia, así mismo se les explicó que se llevarían a cabo dos reuniones de (45 minutos cada una), con una duración de 90 minutos en total aproximadamente, detallándoles que en estas sesiones no habría forma de identificar qué datos pertenecen a qué participante ya que serán respondidos con el código autogenerated por los participantes (no será con nombre).

En ese sentido, para asegurar que no exista identificación alguna entre participantes, la primera sesión se realizó mediante zoom de manera individual (con configuración de cámara desactivada para el participante) en esta se reforzó la indicación de utilizar su “código o seudónimo autogenerated” durante toda su participación, con el propósito de cuidar su privacidad y confidencialidad, este código autogenerated será el que consignará en todos los instrumentos que responderá, por lo que la recolección de datos será anónima; así también se explicó que la segunda sesión de aplicación de instrumentos será colectiva (con configuración de cámara desactivada para el participante) por lo cual es importante que al ingresar mantengan su cámara desactivada y este renombrado de acuerdo a su código o seudónimo previamente autogenerated. Se prosiguió con resolver el consentimiento informado y aplicación de dos instrumentos mediante google forms (la escala de sexismo que consta de 22 ítems y un cuestionario de valores interpersonales que consta de 90 ítems).

Posteriormente, la segunda sesión que fue colectiva, se aplicaron los últimos dos instrumentos también mediante google forms (escala de estilos de crianza y cuestionario de

personalidad), del mismo modo, no hubo forma de identificar qué datos pertenecen a qué participante, ya que serán registrados con el código o seudónimo autogenerado por los participantes, no con nombres, por lo que no existió riesgo que los datos pertenecientes a cada sujeto sean conocidos con la consiguiente pérdida de confidencialidad.

Es importante señalar que para favorecer la asistencia de los participantes a ambas sesiones se brindó diversas alternativas de horarios de tal manera que pudieran asistir a aquel que se acomode mejor a su disponibilidad. Se debe recordar además que no forzó la participación de los estudiantes, toda vez que la misma es voluntaria tal como se estipula en el consentimiento informado, por tanto, al haber inasistencia y/o deserción de algún estudiante se puso en práctica el “mecanismo de reposición”, el mismo que también se realizó al azar según corresponde al muestreo establecido.

Al respecto se puede afirmar que no sólo se cuidó la privacidad y confidencialidad de los datos, sino que además el anonimato de los mismos, toda vez que cada estudiante participante “autogeneró” un código o seudónimo conocido sólo por él mismo que impidió que alguna persona e incluso la investigadora pueda identificar o inferir cuáles fueron sus respuestas a los instrumentos aplicados a través de google forms; así mismo la recolección de datos será realizado exclusivamente por la investigadora.

Se debe precisar que el enlace de los cuestionarios NO fue enviado a través de correos electrónicos, sino a través del chat de zoom durante las sesiones de aplicación, lo que impidió el registro de direcciones electrónicas de los participantes (además por prevención los formularios estuvieron configurados SIN la opción de recopilar direcciones de correo) anulando toda posibilidad de inferir las respuestas de los participantes. Del mismo modo una vez administrados todos los instrumentos, se descargaron los datos en una hoja excell, se

buscó en las fuentes las posibles direcciones de IP que hayan podido registrarse observando que no existían, se generó un nuevo archivo y se eliminó el original, con ello se aseguró tener una copia del archivo SIN conexión al archivo original. Así también se eliminaron los formularios que fueron creados en el drive para la aplicación de los cuestionarios, evitando así posibilidad alguna que se pudiera revelar de manera directa la información personal de algún participante o que esta pudiera inferirse de alguna forma cuando el conjunto de datos se publique, comparta o combine.

Finalmente, los datos se sistematizaron en una base de datos de excell y posteriormente fueron analizados a través del software estadístico “R” en versión 4.0.5, específicamente el paquete “lavaan” en su versión 0.6-9.

3.6. Consideraciones éticas

En la presente investigación se cuidó con cumplir los principios éticos; respecto al principio autonomía se cuidó que los estudiantes participen de manera voluntaria, evitando cualquier tipo de coacción, puesto que se explicó a los mismos en que consiste su participación, dándoles libertad de rehusarse a ser parte del estudio en cualquier momento de la misma. Se tuvo especial cuidado en excluir de la invitación a los alumnos que puedan estar matriculados en alguna asignatura con la investigadora con el propósito de asegurar su autonomía.

Respecto al principio de beneficencia, se realizaron acciones para garantizar la seguridad de cada participante ya que la información brindada fue anónima (no con nombre sino con código autogenerated por el estudiante), se tuvo especial cuidado en la configuración de los cuestionarios aplicados a través de google forms así como en el

tratamiento de datos (ver procedimiento pág. 81) garantizando la privacidad y confidencialidad. Del mismo modo cuando culmine la investigación los estudiantes recibirán una invitación para participar de una charla psicoeducativa sobre el tema de estudio, lo cual le permitirá identificar si posee características sexistas y algunas estrategias para debatir y cambiar pensamientos de este tipo.

Finalmente, respecto al principio de justicia se cuidó que todos los participantes sean tratados por igual y el beneficio de las acciones de prevención e intervención psicológica realizadas a partir de los resultados del estudio, serán propuestas para todos los estudiantes por igual.

3.7. Plan de análisis de datos:

Para la formulación de las rutas en el modelo se realizó una revisión previa de investigaciones antecedentes que estudiaron las relaciones entre las variables de interés del presente estudio (estilos de crianza, valores interpersonales, la dimensión apertura mental de personalidad y sexismo), a partir de ello se propuso el modelo y evaluaron las hipótesis de investigación. Así mismo la direccionalidad de las rutas se desprendió del conocimiento teórico de los constructos. Respecto a los estilos de crianza, como constructo no son unidimensionales, no poseen un puntaje general; cada uno de los estilos de crianza (autoritativo, permisivo y mixto), estos fueron trabajados como variables dummy con valores de 0 (ausente) y 1 (presente) a partir del algoritmo propuesto por el autor del instrumento.

Es importante señalar que antes de analizar el modelo teórico, inicialmente se analizaron las evidencias de validez basado en la estructura interna de los instrumentos por

medio del análisis factorial confirmatorio en las escalas de estudio. Dada la naturaleza ordinal de los ítems por el número de opciones de respuestas, se optó por el estimador WLSMV, el que es el más recomendado para el análisis de variables ordinales (Lei & Wu, 2012).

El análisis del modelo teórico se realizó mediante el modelamiento de ecuaciones estructurales y se usó el estimador MLR, el cual se recomienda para variables numéricas por ser robusto cuando no se cumplen las condiciones de normalidad inferencial (Muthen & Muthen, 2017). La evaluación del ajuste y por lo tanto del modelo se realizó con los siguientes índices de ajuste: el índice de ajuste comparativo (CFI), el índice de bondad de ajuste (GFI), el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA) y la raíz media cuadrática residual estandarizada (SRMR). Se consideraron los puntos de corte de CFI > .90 (Bentler, 1990), GFI > .90 (Hu & Bentler, 1995), RMSEA < .100 (Moallem et. al., 2013; Keith, 2015 y Muñoz et al., 2019) y SRMR < .080 (Browne & Cudeck, 1992). Para la re-especificación del modelo se considera los índices de modificación, los que indican aquellos parámetros a liberar a fin de obtener un mejor ajuste. Esta evaluación del ajuste es una medida de la discrepancia entre la matriz de covarianza teórica y empírica, en donde para la primera matriz el algoritmo en modelamiento de ecuaciones estructurales prueba de manera iterativa distintos de valores de parámetros hasta encontrar una solución convergente y correspondiente a la menor discrepancia entre las matrices, siendo denominados estas diferencias entre los elementos de las matrices como residuos. Para el análisis de confiabilidad, se usó el método de consistencia interna con el coeficiente omega (ω). En el caso de dimensiones con errores correlacionados, se usó la fórmula del omega corregido para errores covariados (Raykov, 2004).

Finalmente, para las hipótesis específicas sobre la relación de un conjunto de variables, se usó el coeficiente de correlación múltiple (R), el que se desprende de la variabilidad explicada R^2 , por lo que R tendrá valores positivos entre 0 y 1 y su interpretación está en la línea de la contribución que hacen las variables independientes en la dependiente, es decir R^2 . Para valoración de R se usará los criterios Cohen (1988) para el que de 0 a .10 no hay correlación, de .10 a .30 se tiene correlación pequeña, de .30 a .50 es moderada, y de .50 a más es grande.

El software usado para el análisis estadístico fue R en versión 4.0.5 (R Development Core Team, 2007) y específicamente el paquete “lavaan” en su versión 0.6-9 (Rosseel, 2012).

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

Tabla 2

Matriz de correlaciones para las variables de estudio

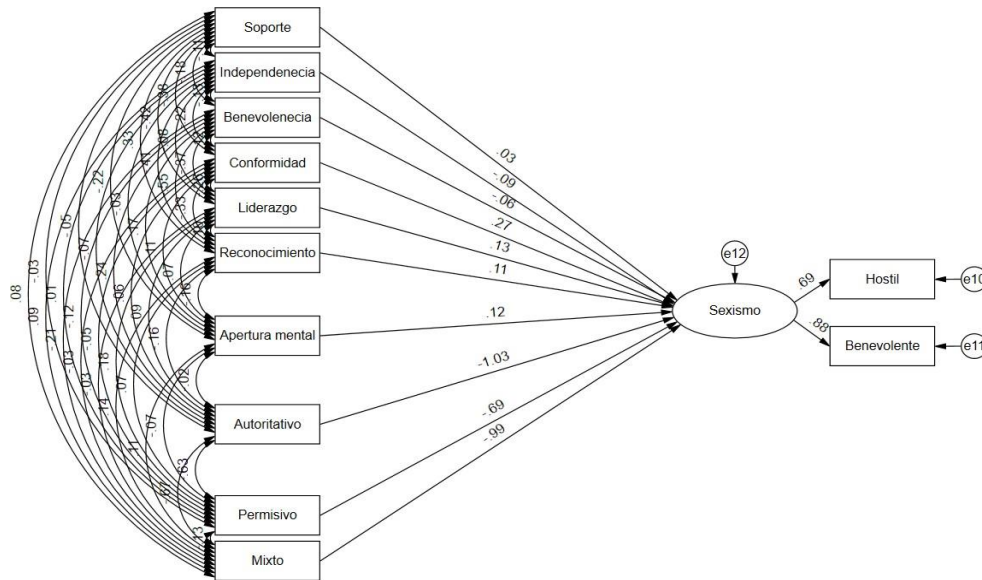
Variables	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Autoritativo	–											
2. Permisivo	-.63	–										
3. Mixto	-.67	-.13	–									
4. Soporte	-.05	-.03	.08	–								
5. Independencia	-.07	.01	.09	-.11	–							
6. Benevolencia	.24	-.12	-.21	-.18	-.13	–						
7. Conformidad	.06	-.05	-.03	-.38	-.22	.12	–					
8. Liderazgo	-.09	.18	-.03	-.42	-.08	-.37	-.26	–				
9. Reconocimiento	-.16	.07	.14	.33	-.41	-.55	-.33	.10	–			
10. Apertura mental	-.02	-.07	.11	-.22	-.03	.17	.11	.07	-.16	–		
11. S. Hostil	-.04	.07	-.06	-.03	-.11	-.10	.18	.10	.00	.01	–	
12. S. Benevolente	.07	.08	-.20	-.11	-.20	-.03	.18	.06	.07	.10	.61	–
<i>M</i>	0.8	0.1	0.1	13.0	17.0	19.8	16.4	10.9	9.8	19.8	11.9	9.9
<i>DE</i>	0.4	0.3	0.3	4.8	5.2	5.2	5.1	5.3	5.3	3.6	5.8	5.4

Nota: Se resaltan aquellas correlaciones entre las variables de estudio.

En la tabla 2 se tiene la matriz de correlaciones en el que se observa que se tiene valores entre $r = -.67$ y $r = .61$, además de los resultados descriptivos.

Figura 1

Resultados del modelo estructural explicativo inicial sobre la relación entre las variables de estudio



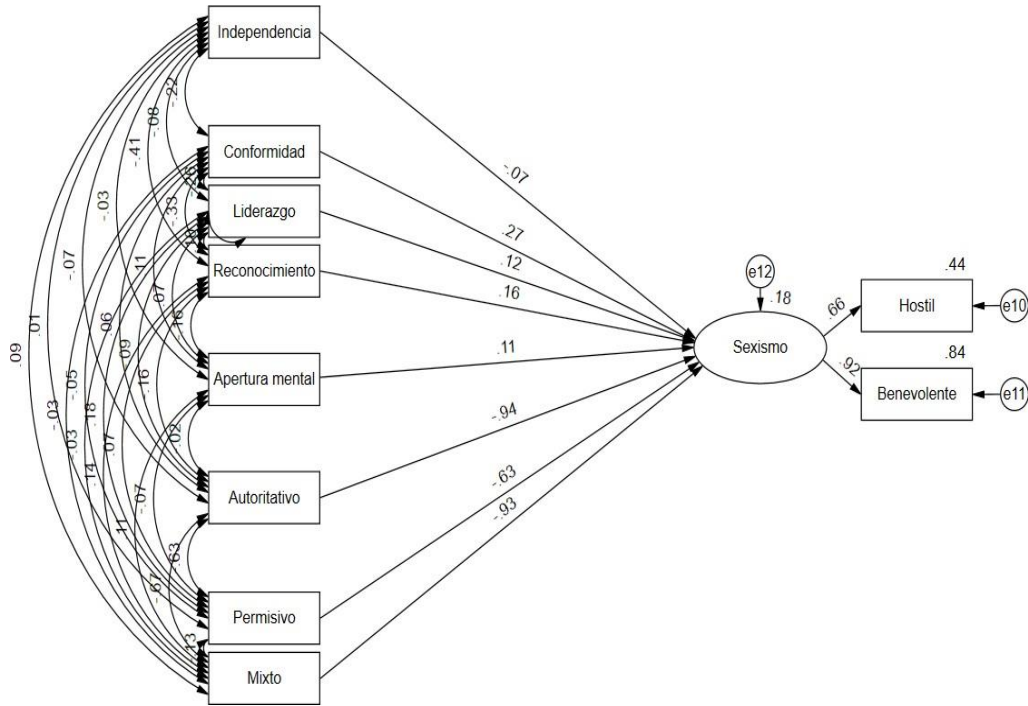
Nota: Datos obtenidos de la aplicación de instrumentos a los estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo

Previo a la evaluación del ajuste modelo, se evaluó la identificación; se tuvo que el modelo se encuentra sobre identificado dado que los grados de libertad son mayores a 1 ($gl = 9$) siendo esto adecuado para el cálculo de los índices de ajuste. Esto se determinó mediante la diferencia de los elementos de la matriz de correlación de covarianzas y los parámetros a calcular. Luego, en el análisis del modelo teórico para la evaluación de la hipótesis general de investigación se obtuvo un ajuste no adecuado, $\chi^2(9) = 28.4$, $p < .001$, $CFI = .827$, $GFI = .914$, $RMSEA = .116$, $SRMR = .019$. El resultado en los parámetros calculados se observa en la figura 1; **Error! No se encuentra el origen de la referencia..** Debe notarse que se tiene valores

Heywood, es decir, valores no coherentes al de puntuaciones estandarizadas debido a dificultades de convergencia para el modelo planteado, tal como se observa en la relación entre Autoritativo y Sexismo ($\beta = -1.03$). De lo anterior, se optó por reespecificar el modelo.

Figura 2

Resultados del modelo estructural explicativo reespecificado sobre la relación entre las variables de estudio en todos los participantes.



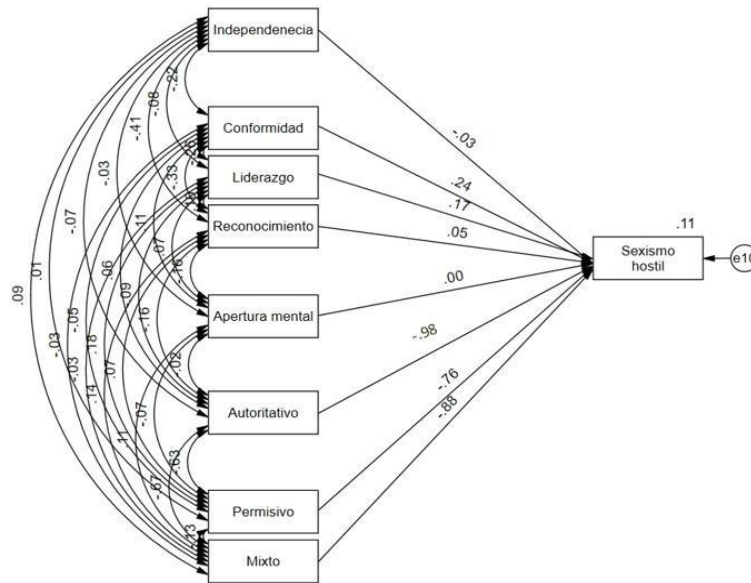
Nota: Datos obtenidos de la aplicación de instrumentos a los estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo

A partir del modelo anterior, se siguió con la reespecificación mediante la evaluación de los índices de modificación lo que se realizó evaluando la pertinencia teórica de liberar parámetros con mayor valor de índices de modificación y también el retiro de relaciones en el modelo con coeficientes de regresión cercanos a cero dado que estos afectaban los índices de ajuste. De esta forma tal como se muestra en la figura 2 se retiraron las dimensiones de Soporte y Benevolencia en la escala de Valores interpersonales. El ajuste de este modelo reespecificado fue adecuado,

$\chi^2(7) = 14.8$, $p < .001$, CFI = .929 (Bentler, 1990), GFI = .944 (Hu & Bentler, 1995), RMSEA = .083 (Moallem et. al., 2013; Keith, 2015 y Muñoz et al., 2019), SRMR = .021 (Browne & Cudeck), confirmándose con esto la hipótesis general de investigación.

Figura 3

Resultados estandarizados de la relación entre valores interpersonales, estilos de crianza y la dimensión apertura mental con sexismo hostil

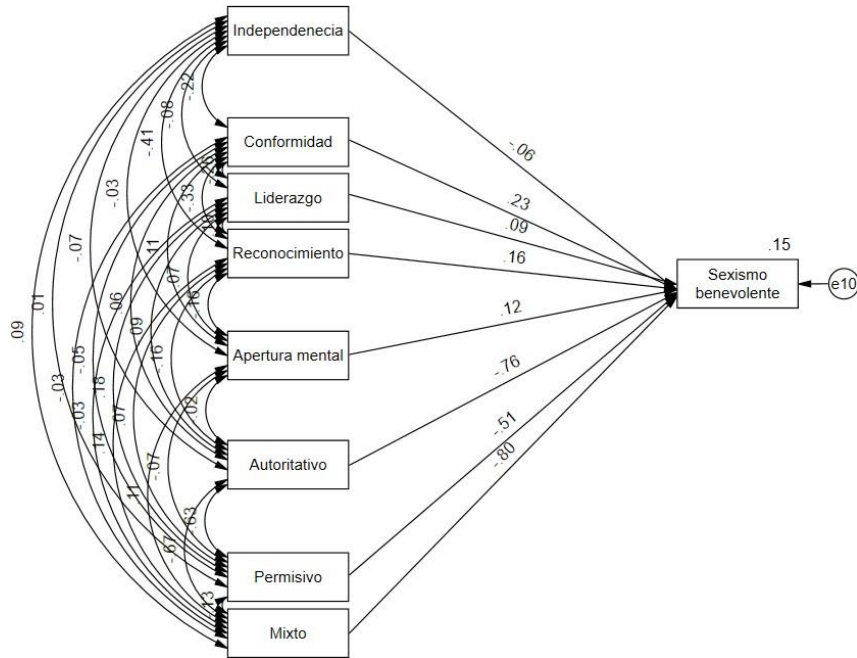


Nota: Datos obtenidos de la aplicación de instrumentos a los estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo

Respecto a la hipótesis específica de la relación entre los valores interpersonales, estilos de crianza y la dimensión apertura mental con el sexismo hostil, se tiene en la Figura 3 los resultados estandarizados y la variabilidad explicada $R^2 = .11$, de esto se concluye que el coeficiente de correlación múltiple es $R = .33$ el que en los criterios de Cohen (1988), indicaría una correlación moderada. En ese sentido, se puede observar la direccionalidad de la hipótesis confirmada por SEM siendo este un modelo explicativo sobre el efecto de los estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental en el sexismo hostil.

Figura 4

Resultados estandarizados de la relación entre valores interpersonales, estilos de crianza y la dimensión apertura mental con sexismo benevolente

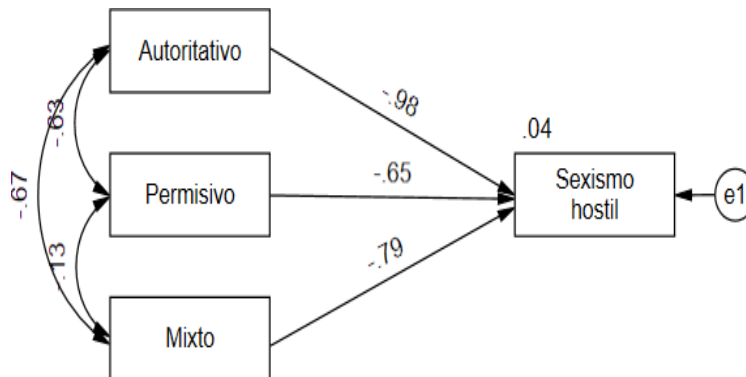


Nota: Datos obtenidos de la aplicación de instrumentos a los estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo

Respecto a la hipótesis específica de la relación entre los valores interpersonales, estilos de crianza y la dimensión apertura mental con el sexismo benevolente, se tiene en la Figura 4 los resultados estandarizados y la variabilidad explicada $R^2 = .15$, de esto se concluye que el coeficiente de correlación múltiple es $R = .39$ el que en los criterios de Cohen (1988), indicaría una correlación moderada. En ese sentido, se puede observar la direccionalidad de la hipótesis confirmada por SEM siendo este un modelo explicativo sobre el efecto de los estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental en el sexismo hostil.

Figura 5

Resultados estandarizados de la relación entre estilos de crianza y sexismo hostil

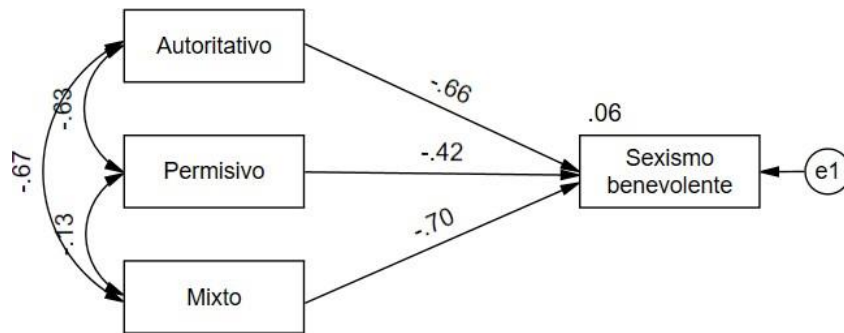


Nota: Datos obtenidos de la aplicación de instrumentos a los estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo

Respecto a la hipótesis específica de la relación entre los estilos de crianza y el sexismo hostil, se tiene en la figura 5 los resultados estandarizados y la variabilidad explicada $R^2 = .04$, de esto se concluye que el coeficiente de correlación múltiple es $R = .20$ el que en los criterios de Cohen (1988), indicaría una correlación pequeña.

Figura 6

Resultados estandarizados de la relación entre estilos de crianza y sexismo benevolente

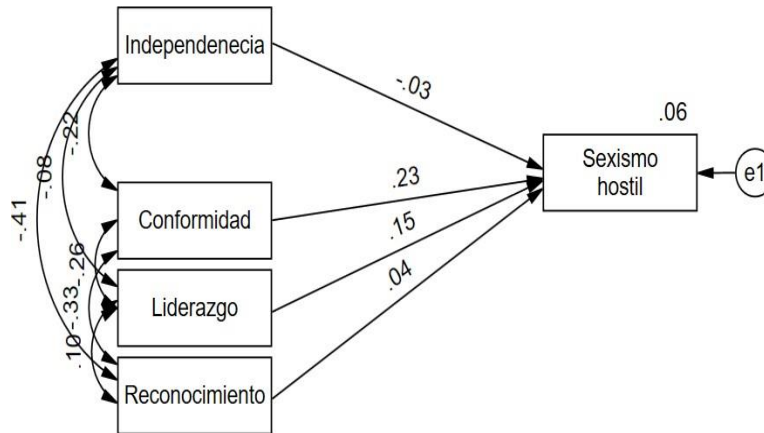


Nota: Datos obtenidos de la aplicación de instrumentos a los estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo

Para la hipótesis específica de la relación entre los estilos de crianza y el sexismo benevolente, se tiene en la figura 6 los resultados estandarizados y la variabilidad explicada $R^2 = .06$, de esto se concluye que el coeficiente de correlación múltiple es $R = .24$ el que en los criterios de Cohen (1988), indicaría una relación pequeña.

Figura 7

Resultados estandarizados de la relación entre valores interpersonales y sexismo hostil

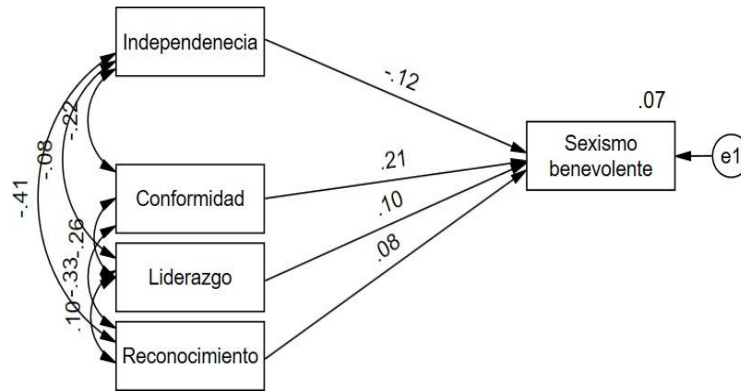


Nota: Datos obtenidos de la aplicación de instrumentos a los estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo

En la hipótesis específica de la relación entre valores interpersonales y el sexismo hostil, se tiene en la figura 7 los resultados estandarizados y la variabilidad explicada $R^2 = .06$, de esto se concluye que el coeficiente de correlación múltiples es $R = .24$ el que en los criterios de Cohen (1988), indicaría una correlación pequeña.

Figura 8

Resultados estandarizados de la relación entre valores interpersonales y sexismo benevolente

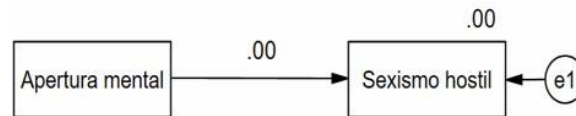


Nota: Datos obtenidos de la aplicación de instrumentos a los estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo

En la hipótesis específica de la relación entre valores interpersonales y el sexismo benevolente, se tiene en la figura 8 los resultados estandarizados y la variabilidad explicada $R^2 = .07$, de esto se concluye que el coeficiente de correlación múltiples es $R = .26$ el que en los criterios de Cohen (1988), indicaría una correlación pequeña.

Figura 9

Resultados estandarizados de la relación entre apertura mental y sexismo hostil

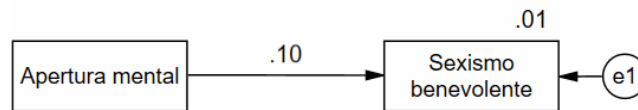


Nota: Datos obtenidos de la aplicación de instrumentos a los estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo

En la hipótesis específica de la relación entre apertura mental y el sexismo hostil, se tiene en la figura 9 los resultados estandarizados y la variabilidad explicada $R^2 = .00$, de esto se concluye que el coeficiente de correlación es $r = .00$ el que en los criterios de Cohen (1988) , indicaría no existe correlación, no confirmándose la hipótesis.

Figura 10

Resultados estandarizados de la relación entre apertura mental y sexismo benevolente



Nota: Datos obtenidos de la aplicación de instrumentos a los estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo

En la hipótesis específica de la relación entre apertura mental y el sexismo benevolente, se tiene en la figura 10 los resultados estandarizados y la variabilidad explicada $R^2 = .01$, de esto se concluye que el coeficiente de correlación es $r = .10$ el que en los criterios de Cohen (1988) , indicaría una relación pequeña.

CAPÍTULO V: DISCUSIÓN

El sexismo es una problemática creciente en nuestra sociedad pues a pesar de la lucha permanente por promover la igualdad de género las actitudes sexistas permanecen, estas actitudes de discriminación o rechazo hacia el sexo femenino percibido como inferior o débil traen consecuencias negativas no solo para quien lo padece sino también para nuestra sociedad.

Se hace importante notar que tal como indican Bridges et. al. citado en Bringas-Molleda et.al. (2017) la cultura latina está caracterizada por ser tradicionalmente patriarcal, ello supone que el hombre tenga el rol de ser fuerte y proporcionar sustento a su familia, en tanto que las mujeres deben ser sumisas, abnegadas y dedicarse a la crianza de los hijos.

Este fenómeno denominado sexismo tiene una base en el discurso racionalista y se acoge a la noción de naturaleza para legalizar como parte de la normalidad social actos de rechazo y violencia hacia la mujer, así como sumisión e inferioridad de las mujeres.

En ese sentido, se realizó el presente estudio que busca explicar el sexismo en base a los estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental, bajo el postulado que existirían ciertas variables que pudieran explicar o promover las actitudes sexistas. La formulación de las rutas del modelo se realizó a partir de la revisión de investigaciones previas donde se estudiaron las relaciones entre las variables propuestas; así mismo a partir del conocimiento teórico de los constructos; posteriormente se evaluaron las hipótesis de investigación.

Para tales efectos inicialmente se procedió a responder a la hipótesis general, al respecto es preciso indicar que al analizar el modelo teórico propuesto en la investigación se obtuvo un ajuste no adecuado $\chi^2(9) = 28.4$, $p < .001$, CFI = .827, GFI = .914, RMSEA = .116, SRMR = .019., pues tal como se observa en la figura 1 se encontraron valores no coherentes al de

puntuaciones estandarizadas debido a dificultades de convergencia para el modelo planteado, tal como se observa en la relación entre autoritativo y sexismo ($\beta = -1.03$).

Ante ello se optó por reespecificar el modelo mediante la evaluación de los índices de modificación, los que indican aquellos parámetros a liberar a fin de obtener un mejor ajuste, de tal manera que tal como se evidencia en la figura 2 se retiraron las dimensiones de Soporte y Benevolencia del Inventario de Valores interpersonales por tener valores beta pequeños, a partir de ello se evidencia que el ajuste de este modelo reespecificado fue adecuado, $\chi^2(7) = 14.8$, $p < .001$, CFI = .929 (Bentler, 1990), GFI = .944 (Hu & Bentler, 1995), RMSEA = .083 (Moallem et al., 2013; Keith, 2015 y Muñoz et al., 2019), SRMR = .021 (Browne & Cudeck, 1992), confirmándose con esto la hipótesis general de investigación y cumpliéndose a su vez el objetivo general del estudio.

Al respecto se puede afirmar que el sexismo al ser una actitud, está compuesta por aspectos cognitivos, afectivos y conductuales; en ese sentido los estilos de crianza de las figuras parentales transmitidos a través de mensajes, creencias, posturas u opiniones se interiorizan, configuran el componente cognitivo de la persona y promueven tendencias, disposiciones, así como aspectos afectivos como los sentimientos de agrado y desagrado ante los roles que cumplen varón y mujer en nuestra sociedad. En ese sentido los estilos de crianza ya interiorizados promoverán la práctica de valores interpersonales que dirigirán los sentimientos, pensamientos e interacciones de la persona con los demás; estas interacciones pueden promover la igualdad entre sexos o por el contrario afianzar la desigualdad entre ellos bajo la percepción de que la mujer es inferior o débil. Es innegable además que tanto estilos de crianza como los valores interpersonales configuran los rasgos de personalidad del individuo; en sentido patrones tradicionalistas, convencionales y de poca apertura al cambio conllevarán a manifestar, el

componente conductual, mediante comportamientos de rechazo, discriminación e intolerancia hacia la mujer o de protección y ayuda al considerarla débil y limitada a ciertos roles explicando así la formación del sexismo.

Si, por otro lado, se promueven en los hijos creencias de igualdad entre hombres y mujeres dejando de lado todo tipo de actividades diferenciadas o adjetivos sexistas para referirse a las mujeres como personas delicadas, débiles y sumisas y a los varones como fuertes y caracterizados por la dureza emocional, se podrá establecer la tendencia a practicar valores interpersonales que permitan sentir, pensar y actuar en base a la creencia de igualdad así mismo se promoverán rasgos de personalidad con apertura al cambio, flexibilidad ante los cambios en los roles de género, lo cual permitirá que se perciba a la mujer de manera objetiva, acorde a sus capacidades y potencial y no acorde a su sexo biológico, exteriorizando así conductas asertivas, de respeto e igualdad entre géneros.

Habiendo realizado el análisis del modelo, es importante responder a los objetivos de investigación; es así que respecto al primer objetivo específico, tal como se observa en la figura 3, los resultados revelan una variabilidad explicada $R^2 = .11$ de lo cual se concluye un coeficiente de correlación múltiple de .33 el cual de acuerdo a los criterios de Cohen (1988) indica una correlación moderada entre estilos de crianza, valores interpersonales y el sexismo hostil; es así que se puede afirmar que los estilos de crianza definidos como el conjunto de actitudes, clima emocional y opiniones que caracteriza a los padres y son transmitidas hacia los hijos, promoverán la práctica de valores interpersonales que englobarán los intereses de las persona y guiarán sus pensamientos, sentimientos e interacciones con los demás, siendo estas interacciones de igualdad o desigualdad a razón del sexo biológico. En ese sentido los estilos de crianza de los padres promoverán, de manera implícita o explícita, actitudes sexistas en sus hijos así como la

práctica de valores que revelan tendencia a actuar de manera individualista, egocéntrica, con necesidad de tener autoridad por sobre los demás, ser admirados, respetados así como tendencia a practicar normas socialmente aceptadas por la mayoría sin valorar si estas son realmente justas o no para la mujer a razón únicamente de su sexo biológico, promoviendo en ese sentido la práctica del sexismo hostil manifestado en actitudes convencionales y prejuiciosas hacia las féminas y que presuponen su subordinación al ser consideradas como inferiores y débiles y que en consecuencia requieren ser dirigidas o guiadas por el hombre, considerando que estas no poseen las características para triunfar por si solas y que pueden incluso ser percibidas como peligrosas y manipuladoras para los hombres.

Al respecto Garaigordobil y Aliri (2012) afirman que el grupo familiar posee un rol imprescindible para transferir valores, creencias y actitudes a los hijos, dentro de estas se encuentran las creencias sexistas, así como los estereotipos de género. Así también, Vaamode (2010) revela que ciertamente existe una relación entre valores y sexismo denotando dependencia mutua entre los prejuicios y la lucha por el poder y estatus, en ese sentido valores que enfatizan jerarquías (verticalistas) y donde se acepta desigualdad entre las personas fomenta la aparición o reforzamiento de prejuicios sexistas.

Sin embargo no se encuentra relación entre la dimensión apertura mental de personalidad y sexismo hostil; es decir que la predominancia de rasgos de tipo intelectual que apoyan creencias tradicionales, desinterés por vivenciar nuevas experiencias mostrándose en ocasiones intolerantes ante lo novedoso no asegura necesariamente la presencia del sexismo hostil manifestado en actitudes convencionales y prejuiciosas hacia las féminas considerando que estas no poseen las características para triunfar por si solas y que pueden incluso ser percibidas como peligrosas y manipuladoras para los hombres. En la misma línea Garaigordobil y Durá (2006)

refieren que, si bien en su estudio no encuentran relaciones entre neosexismo y apertura mental, encuentran relaciones negativas entre neosexismo y sus subdimensiones adaptación a los cambios e interés por las culturas en ambos sexos (masculino y femenino).

Respecto al segundo objetivo específico tal como se observa en la figura 4, los resultados revelan una variabilidad explicada $R^2 = .15$, de lo cual se concluye un coeficiente de correlación múltiple de .39 el cual de acuerdo a los criterios de Cohen (1988) indica una correlación moderada entre estilos de crianza, valores interpersonales, la dimensión apertura mental de personalidad y el sexismo benevolente; es así que se puede afirmar que los estilos de crianza denominados como los comportamientos de las figuras parentales hacia los hijos, el ambiente emocional adecuado o perjudicial acorde al estilo aplicado por los padres promoverá a su vez la práctica de ciertos valores interpersonales que denotarán los intereses de sus hijos, guiando sus pensamientos, sentimientos e interacciones; así como la formación de rasgos de personalidad que contribuyan a la manifestación del sexismo benevolente. En ese sentido las figuras parentales mediante los estilos de crianza promoverán en sus hijos actitudes y opiniones que serán manifestadas en la práctica de valores individualistas, donde se brindará importancia a contar con la admiración de los demás, de ser respetados y tener autoridad por sobre los demás así como la formación de rasgos de personalidad donde se apoyan las costumbres o tradiciones sociales al no estar dispuestos a las nuevas experiencias e ideas y por ende a manifestar actitudes estereotipadas hacia la mujer, quien será percibida como limitada a ciertos roles pero con una connotación o afecto positivo que suscita en el perceptor conductas prosociales así como la ideología que la mujer necesita la ayuda y cuidado del varón al ser consideradas frágiles, y la creencia que la misma posee rasgos positivos que complementan al varón, suponiendo una dependencia reciproca entre varones y mujeres.

Al respecto, Maldonado (2017) explica que la familia, de acuerdo a las pautas o modelos culturales en los que se desenvuelve, ejerce un rol importantísimo en la obtención actitudes y hábitos. De igual manera tal y como afirma Moreno (citado en Rojas y Moreno, 2016) actualmente aún se utilizan valores opuestos a través de la publicidad para hacer referencia a la mujer y al varón, catalogándolos o encasillándolos en acciones y características diferenciadas que promueven la conservación de estereotipos asociados a los géneros femenino y masculino.

Así mismo Garaigordobil y Durá (2006) encuentran relaciones negativas entre neosexismo y adaptación a los cambios; de igual manera entre neosexismo y el interés por las culturas, ello indica que los adolescentes neosexistas revelan poca habilidad para adaptarse a las nuevas experiencias y situaciones, así como un interés bajo por las demás costumbres y culturas.

En ese sentido se puede afirmar entonces que los estilos que ponen en práctica las figuras parentales para criar a sus hijos, así como aquellos valores que imparten como guías de conducta y rasgos de personalidad apoyados en valores tradicionales y convencionales y de poca apertura a nuevas experiencias explicarían el sexismo que serían las expresiones abiertas y/o encubiertas de prejuicio y discriminación hacia la persona por su sexo biológico, con la ideología de una supuesta subordinación o inferioridad de las féminas como grupo, siendo esta percibida de manera prejuiciosa y limitada a roles específicos.

Respecto al tercer objetivo específico, tal como se aprecia en la figura 5, los resultados revelan una variabilidad explicada $R^2 = .04$, de lo cual se concluye un coeficiente de correlación múltiple de .20 lo cual de acuerdo a los criterios de Cohen (1988) indicaría una correlación pequeña e inversa entre los estilos de crianza y el sexismo hostil.

Es así que se puede afirmar que en la medida que exista un mayor estilo de crianza autoritativo menor será el sexismo hostil; es decir que aquellos padres que se caracterizan por interesarse en el buen comportamiento de sus hijos, escucharlos, ser amorosos, preocupados porque estos se sientan amados y valorados, siendo consistentes con las normas y altas expectativas sobre ellos promoviendo además una conducta asertiva, tendrán a su vez hijos que manifiestan menos actitudes prejuiciosas y negativas hacia la mujer, no mostrarán desagrado e intolerancia hacia el sexo femenino, por ende no tendrán la creencia que el sexo masculino es superior. Ello es corroborado por Izquierdo (2019) quien indica que los participantes de su estudio, que interpretan el estilo de socialización de sus figuras parentales como autoritativo, muestran a su vez actitudes de desaprobación del machismo en la gestión del hogar; es decir denotan más actitudes de resistencia o de rechazo hacia las obligaciones o tareas diferenciadas a razón del género entre madre y padre en el hogar (mujer ama de casa, hombre proveedor), así también muestran desaprobación hacia la desigualdad en forma de criar a los hijos en función del género al que pertenecen; esto podría explicarse en el sentido que la crianza autoritativa, a en contraposición de la crianza autoritaria, no fija jerarquías en el grupo familiar, ni ejerce abuso de poder (Bergman citado en Izquierdo, 2019). De igual manera Aguirre (2020) en su estudio encontró relación muy significativa, negativa y de intensidad leve entre el estilo democrático y sexismo hostil, ello indica que dichos estilos de crianza se apoyan en una adecuada comunicación familiar, en ese sentido sería el mejor y más recomendado estilo de crianza pues sus características promueven jóvenes independientes, seguros, con una buena relación con sus pares.

Del mismo modo se puede afirmar que en la medida que exista un mayor estilo de crianza permisivo menor será el sexismo hostil; ello indica que aquellos padres que expresan poca

interferencia en las actividades e intereses de sus hijos permitiéndoles regularse solos, no implantando reglas y permitiendo que estos decidan por sí mismos, presentándose como bondadosos y cariñosos, estimulando la autonomía y eludiendo la confrontación disciplinaria y por el contrario tendiendo a ceder a las exigencias de sus hijos, promueven a su vez que estos presenten menos actitudes prejuiciosas y negativas hacia la mujer, en ese sentido no mostrarán desagrado e intolerancia hacia el sexo femenino, por ende no tienen la creencia que el sexo masculino es superior. Ello es corroborado por Garaigordobil & Aliri (2012) quienes hallaron que el estilo de crianza permisivo o indulgente en ambos padres (alta implicación-baja imposición) es el más relacionado con un nivel bajo de sexismo. De igual manera Izquierdo (2019) indica que aquellos adolescentes que perciben el estilo de socialización de ambos figuras parentales como autoritativo o como indulgente muestran mayor actitud de desaprobación hacia la aparente “supremacía del género masculino”, esto podría deberse a que ambos estilos se distinguen por poseer gran aceptación e implicación en las actividades e interés de los hijos (Musitu y García citado en Izquierdo 2019), lo cual puede influir en que estos denoten mejor autocontrol, respeto y habilidad social (Villalobos citado en Izquierdo 2019).

Así también se puede afirmar que en la medida que exista un mayor estilo de crianza mixto menor será el sexismo hostil; es decir que el padre y madre que se relaciona de formas diferentes con sus hijos, caracterizándose por ser inestables e impredecibles, conllevando a la inseguridad, inestabilidad y rebeldía de los mismos promueven que sus hijos a su vez presenten menos actitudes prejuiciosas y negativas hacia la mujer, no mostrarán desagrado e intolerancia hacia el sexo femenino, por ende no tendrán la creencia que el sexo masculino es superior. Ello es corroborado por Garaigordobil & Aliri (2012) quienes indican que aún es un reto para la psicología del desarrollo de género reconocer y precisar los contextos y medios influyentes en

los que la desigualdad basada en el género ocurre durante el desarrollo de los niños (por ejemplo, influencia de ejemplos de conducta observadas en medios de comunicación, características de los grupos de pares con los que se relacionan, etc).

En este punto es importante precisar que si bien es cierto el modelo de Darling y Steinberg (1993) propone además los estilos autoritario y negligente, estos no han sido analizados en la presente investigación, puesto que en la recolección de datos no se han podido identificar los mismos en la población de estudio. Así mismo se debe precisar que los estilos de crianza como constructo no son unidimensionales, no poseen un puntaje general; cada uno de los estilos de crianza (autoritativo, permisivo y mixto) fueron trabajados como variables dummy con valores de 0 (ausente) y 1 (presente) a partir del algoritmo propuesto por el autor del instrumento.

Respecto al cuarto objetivo específico, tal como se aprecia en la figura 6, los resultados revelan una variabilidad explicada $R^2 = .06$, de lo cual se concluye un coeficiente de correlación múltiple de .24 lo cual de acuerdo a los criterios de Cohen (1988) indicaría una relación pequeña e inversa entre estilos de crianza y sexismo benevolente.

Es así que en la medida que exista un mayor estilo de crianza autoritativo menor será el sexismo benevolente; es decir que las figuras parentales que se dirigen de manera racional a sus hijos demostrándoles interés por su bienestar y su comportamiento así como por hacerlos sentir valorados y amados, siendo claros con las normas y las expectativas sobre ellos promoverán a su vez en ellos menores creencias estereotipadas hacia la mujer por su sexo biológico, por ende no realizarán conductas de protección y ayuda hacia el sexo femenino por considerarlo débil. Ello es corroborado por Izquierdo (2019) quien en su estudio explica que los participantes que advierten

el estilo de socialización de sus figuras parentales como autoritativos, muestran más actitudes de desaprobación o rechazo a la opresión del varón. Del mismo modo Aguirre (2020) indica que mientras más libertad y tolerancia exista en un grupo familiar los niveles de sexismo disminuirán.

Del mismo modo se puede afirmar que en la medida que exista un mayor estilo de crianza permisivo menor será el sexismo benevolente; ello indica que si los padres no transmiten reglas a sus hijos permitiéndoles mayor autonomía evitando la confrontación disciplinaria cuando estos se comportan de manera inadecuada; así como cediendo a las exigencias de los hijos y manifestando poca interferencia en sus actividades permitiendo que se autorregulen solos, menores serán las creencias de estos acerca de que el varón es responsable de proporcionar protección a la mujer por ser considerada frágil o débil y menores serán las creencias de que la mujer está limitada a ciertos roles por su sexo biológico. Ello es corroborado por Garaigordobil & Aliri (2012) quienes refieren, el estilo indulgente es el que más influye en el sexismo, sin embargo, los datos obtenidos en su estudio demuestran que específicamente el estilo educativo de la madre influye más en las actitudes sexistas de sus hijos e hijas, en comparación del estilo educativo del padre.

Así también, en la medida que exista un mayor estilo de crianza mixto menor será el sexismo benevolente; ello indica que, si los padres optan por relacionarse de formas diferentes e impredecibles con sus hijos, estos manifestaran menores creencias estereotipadas hacia la mujer, por ende, no mostrarán o justificarán conductas de protección y ayuda hacia la mujer por considerarla como frágil solo por ser del sexo femenino. Ello es corroborado por Garaigordobil & Aliri (2012) quienes indican que la correlación los estilos de socialización de los padres y el sexismo dependen tanto del género del hijo/hija como del género de la figura parental

determinada; así también indican que el estilo de socialización de ambos padres fomenta más el sexismo de los hijos que de las hijas; además que el estilo de socialización de la figura materna influye más que el estilo de la figura paterna en el desarrollo de actitudes sexistas.

Respecto al quinto objetivo específico, tal como se aprecia en la figura 7, los resultados revelan una variabilidad explicada $R^2 = .06$, de lo cual se concluye un coeficiente de correlación múltiple de .24 el mismo que de acuerdo a los criterios de Cohen (1988) indicaría una correlación pequeña y directa entre los valores interpersonales y el sexismo hostil.

En ese sentido se puede indicar una relación inversa entre el valor interpersonal independencia y sexismo hostil; es decir que aquellos estudiantes que buscan tener libertad para tomar decisiones y actuar de acuerdo a su propio criterio e interés mostrando una socialización adecuada mostrarán a su vez menos actitudes perjudiciales características del sexismo convencional, intolerancia, resentimiento y discriminación hacia la mujer quien es considerada como inferior y débil. Al respecto Moya et.al. (2002) refiere que mayores niveles individualismo promueven menores niveles de sexismo hostil y benévolo entre hombres y mujeres; indican además que cuantos más sexistas son los individuos más se valoran los “buenos modales”, religiosidad y obediencia y menos el valor de la independencia.

Por otro lado existe relación directa entre los valores interpersonales conformidad, liderazgo y reconocimiento se asocian con el sexismo hostil; es decir que aquellos estudiantes que buscan hacer lo socialmente aceptado como correcto, siguiendo las normas con el fin de tener autoridad y estar a cargo de otros en posición de mando por su gran necesidad de agrado por el poder y deseos de ser una persona admirada, respetada y reconocida por los demás pueden manifestar a su vez actitudes prejuiciosas y negativas hacia la mujer, demostrando desagrado e

intolerancia hacia el sexo femenino, bajo la creencia que el sexo masculino es superior. Ello es corroborado por Hofstede citado en Moya et.al. (2002) quienes en su estudio refieren que las personas que ejercen su autoridad sobre otras aceptando diferencias entre los demás como algo permitido o aprobado denotan a su vez una relación positiva con el sexismo. En la misma línea Moya et.al. (2002) refiere que una sociedad donde se destaca la subordinación o sumisión y el cumplimiento de las reglas tradicionales, así como distinciones de estatus, entre ellas las diferencias de género, se asocia a un mayor sexismo, esto se debería a que comparten fuertes acentos patriarcales. Del mismo modo Vaamode (2010) en su estudio valores y sexismo encontró que el individualismo sería un predictor de ambos tipos de sexismo, pues aquellas personas competitivas y ambiciosas que admiten e incluso fomentan la desigualdad, tienen a su vez altos niveles de sexismo hostil y/o benévolo pues se suelen sentir amenazados por las mujeres que buscan sobresalir. Estas personas al brindarle importancia a las diferencias por cuestiones de estatus se valen del sexismo como una herramienta para ejercer dominación, así como control hacia las mujeres que son observadas o distinguidas como personas que buscan progresar, competentes e inteligentes.

Del mismo modo en lo que respecta al sexto objetivo específico, tal como se observa en la figura 8, los resultados revelan una variabilidad explicada $R^2 = .07$, de lo cual se concluye un coeficiente de correlación múltiple de .26 el mismo que de acuerdo a los criterios de Cohen (1988) indicaría una correlación pequeña entre los valores interpersonales y el sexismo benevolente.

En ese sentido se puede indicar una relación inversa entre el valor interpersonal independencia y sexismo benevolente; es decir que en la medida que la presentación de dicho valor sea mayor existirá a su vez un menor sexismo benevolente; en ese sentido aquellos

participantes que piensan que tienen la libertad para tomar sus propias decisiones y actuar acorde al propio criterio tendiendo a actuar conforme a su propio interés mostrando una socialización adecuada manifestarán a su vez menores creencias estereotipadas acerca de la persona por su sexo biológico, por ende no justificarán conductas de protección hacia la mujer pues no la consideran débil o frágil; ello indicaría que las personas que poseen altos niveles en el valor de independencia piensan y sienten que tanto mujeres como varones poseen derechos iguales y en consecuencia deberían ser tratados por igual. Ello es corroborado por Moya et.al. (2002) quienes encontraron un mayor sexismo en aquellas personas que aprecian los “buenos modales”, la obediencia y religiosidad, pero no valoran la independencia.

Por otro lado, existe relación directa entre los valores interpersonales conformidad, liderazgo, reconocimiento y el sexismo benevolente; es decir que en la medida que la presentación de dichos valores sea mayor, a su vez existirá un mayor sexismo benevolente; en ese sentido se puede afirmar que los estudiantes que procuran realizar lo socialmente aceptado como correcto, tener autoridad y estar a cargo de otras personas en una posición de mando pues tienen deseos de ser admirados, respetados y considerados como personas destacadas, demostrarán a su vez mayores creencias acerca de que el varón tiene la tarea de proporcionar protección a la mujer al percibirla como frágil o débil, llegando a pensar que la mujer es un complemento para el varón pues está limitada a ciertos roles que debe cumplir. Ello es corroborado por Moya et.al. (2002) quienes en su estudio hallaron que aquellas culturas donde se recalca los roles género tradicionales, la jerarquía y se legitima las diferencias de estatus y de género, hacen hincapié también en que las mujeres obtengan “recompensas por su estatus diferente” justificando así actitudes sexistas benevolentes que son encubiertas como conductas prosociales hacia el género femenino. De igual manera Vaamode (2010) indica que las personas

independientes que se perciben a si mismas como iguales a los demás, sin pretender ser superiores, tienden a presentar formas benévolas del prejuicio sexista.

Respecto al séptimo objetivo específico, tal como se aprecia en la figura 9, los resultados revelan una variabilidad explicada $R^2 = .00$, de lo cual se concluye un coeficiente de correlación múltiple de .00 el mismo que de acuerdo a los criterios de Cohen (1988) indicaría que no existe correlación entre la dimensión apertura mental de personalidad y el sexismo hostil; es decir que, aunque los estudiantes se caractericen por apoyar los valores tradicionales y no estén dispuestos a nuevas experiencias por ser personas de hábitos, no asegura que presenten actitudes sexistas hostiles hacia la mujer o que posean una percepción negativa e intolerante hacia la misma bajo una supuesta creencia que el sexo masculino es una figura dominante o superior y el sexo femenino es inferior. Estos resultados podrían explicarse con lo expuesto por Barreto, et.al. (citado en Garaigordobil y Donado, 2018) quienes indican que los seres humanos muestran tendencia a pensar que la marginación en función del género no es más una problemática de las sociedades contemporáneas, ello puede deberse a que las manifestaciones de tipo sexista se han tornado cada vez más evasivas y complicadas de reconocer. Esto conllevaría a que dichas actitudes pasen en ocasiones desapercibidas y hasta normalizadas.

Respecto a la octavo objetivo específico, tal como se observa en la figura 10, los resultados revelan una variabilidad explicada $R^2 = .01$, de lo cual se concluye un coeficiente de correlación múltiple de .10 el mismo que de acuerdo a los criterios de Cohen (1988) indicaría una correlación pequeña y directa entre la dimensión de apertura mental de personalidad y el sexismo benevolente; es decir que en la medida que los estudiantes demuestren mayor interés por los valores o costumbres tradicionales, no estén dispuestos a experimentar y se caractericen por ser personas de hábitos y desinformadas al no ser curiosos, mayor será su percepción

estereotipada hacia determinada persona por su sexo biológico por lo cual tenderán a realizar conductas de protección y ayuda hacia el sexo femenino bajo la creencia que las mujeres son frágiles y limitadas a ciertos roles. Ello es corroborado por Donado (2010) quien encontró que, en los participantes de ambos sexos, se observaron correlaciones negativas del neosexismo con apertura a la experiencia, conductas de sensibilidad social y autoconcepto. De igual manera Bringas-Molleda et.al. (2017) en su estudio encontraron correlaciones significativas entre las actitudes sexistas y dureza emocional (psicoticismo), en ese sentido se entiende que las personas con dichas características de personalidad tratarán de excusar la discriminación en base a las diferencias de género, toda vez que muestran una personalidad egoísta y que se caracteriza por la dureza emocional o insensibilidad.

Finalmente se puede afirmar que los estilos de crianza que utilizan los padres hacia los hijos, los valores interpersonales que orientan la conducta e interacción con los demás primando el deseo de ser admirados, respetados, conformando con aquellas costumbres o normas sociales que promueven tener poder o autoridad por sobre los demás; así como los rasgos de poca apertura al cambio y apego a los valores tradicionales y convencionales promueven la formación de actitudes de desigualdad hacia la mujer en función de su sexo; la misma que será rechazada, discriminada y percibida como inferior (sexismo hostil) o percibida como débil, necesitada de protección del varón y limitada a ciertas actividades (sexismo benevolente). Dichos resultados sugieren la importancia de desarrollar acciones de prevención dirigidas a la familia y a la sociedad para erradicar el sexismo y fomentar interacciones de igualdad sin importar el sexo biológico, así como desarrollar programas de intervención psicoeducativa que promuevan en las personas rasgos de personalidad de apertura al cambio, así como la práctica de valores interpersonales que permitan el respeto por los derechos de los demás sin importar su género.

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES

El modelo explicativo de sexismo basado en estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental de personalidad en estudiantes de psicología de una universidad privada de Trujillo presenta un ajuste a los datos empíricos, ello indica que las actitudes y clima emocional de los padres hacia los hijos, así como los valores interpersonales que guían los pensamientos, sentimientos e interacciones de la persona, y los rasgos de tipo intelectual que apoyan creencias tradicionales, desinterés por vivenciar experiencias nuevas explican la impresión negativa y prejuiciosa basada en la ideología que el sexo masculino es superior denotando desagrado e intolerancia y/o la percepción estereotipada hacia la mujer quien es considerada inferior o débil.

Respecto al primer objetivo específico se concluye que hay relación entre estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión hostilidad de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo. Sin embargo, no existe relación entre la dimensión apertura mental de personalidad con la dimensión hostilidad de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Respecto al segundo objetivo específico se concluye que existe relación entre estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental de personalidad con la dimensión benevolencia de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Respecto al tercer objetivo específico se concluye que hay relación entre estilos de crianza con la dimensión hostilidad de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Respecto al cuarto objetivo específico se concluye que existe relación entre estilos de crianza con la dimensión benevolencia de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Respecto al quinto objetivo específico se concluye que hay relación entre valores interpersonales con la dimensión hostilidad de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Respecto al sexto objetivo específico se concluye que existe relación entre valores interpersonales con la dimensión benevolencia de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Respecto al séptimo objetivo específico se concluye que no existe relación entre la dimensión apertura mental de personalidad con la dimensión hostilidad de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Respecto al octavo objetivo específico se concluye que existe relación entre la dimensión apertura mental de personalidad con la dimensión benevolencia de sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

CAPÍTULO VII: RECOMENDACIONES

En función de los resultados encontrado se recomienda el análisis de modelos parecidos, donde se pueda contar con datos para valorar los estilos de crianza autoritario y negligentes, lo cual permitiría conocer si dichos estilos explican el sexismo.

Del mismo modo se propone ampliar la investigación respecto a personalidad lo cual permitirá conocer que otros tipos de personalidad pueden promover actitudes sexistas.

Así también, se sugiere desarrollar estudios con muestras de mayor tamaño y representatividad pues ello posibilitará que los resultados sean generalizables, así como el análisis de modelos con una mayor complejidad.

Toda vez que se ha encontrado relación entre los estilos de crianza autoritativo, permisivo y mixto con el sexismo se sugiere realizar acciones con los estudiantes que denoten dichos estilos y así poder promover conductas de tolerancia y respeto hacia la mujer, permitiendo así disminuir o erradicar el sexismo.

Así también al haber encontrado relación entre los valores interpersonales y el sexismo se sugiere promover aquellos valores que permitan que la población de estudio oriente su comportamiento hacia la igualdad entre géneros.

Del mismo modo al haber encontrado relación entre apertura mental de personalidad y sexismo se sugiere promover charlas psicoeducativas donde se promueva la evaluación de las creencias tradicionales y sus consecuencias y de esta manera fomentar la igualdad de género.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, S. (2002). Valores interpersonales en los alumnos con alta y baja autoestima de los tres primeros ciclos de la escuela de psicología de la Universidad Señor de Sipán en la ciudad de Chiclayo. Tesis de licenciatura en psicología.
- Aguilar E., Coffin N. y Anguiano S. (2014). Resultados preliminares sobre la percepción de la adquisición de valores éticos en la formación profesional en licenciatura. *Revista Psicología y Ciencia Social*, Vol. 14, No. 2.
- Aguirre-Dávila, E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 223-243. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n1/v13n1a14.pdf>
- Aguirre, M. (2020). Estilos de crianza y sexismo ambivalente en adolescentes de una institución educativa emblemática del distrito del Callao, 2019. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/41865>
- Alarcón, R. (1991). *Métodos y Diseños de Investigación del Comportamiento*. Lima: U.P.C.H., Fondo Editorial.
- Arbuckle, J. L., & Wothke, W. (1999). *AMOS 4.0 User's Guide*. Chicago, IL: Smallwaters Corp.
- Arana, M. y N. Batista. (2000). *La Educación en Valores: una propuesta pedagógica para la formación profesional*, Informe de investigación. ISPJAE.
- Arias-Gómez J, Villasís-Keever MÁ, Miranda-Novales MG. El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Rev Alerg Méx.* 2016 abr-jun;63(2):201-206 https://www.researchgate.net/publication/322345752_El_protocolo_de_investigacion_III_1_a_poblacion_de_estudio

- Ato M., López J., Benavente A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. vol. 29, nº 3 (octubre), 1038-1059
<http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding there patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 1(75), 43-84. Recuperado de http://www.cla.csulb.edu/departments/hdev/facultyinfo/documents/Baumrind_childcarepracticesantecedingthreepatternsofpreschoolbehavior.pdf
- Bentler, P. (1990). Comparative fit indices in structural models. *Psychological Bulletin*, 107(2), 238–246.
- Bermudez, J. (1985). Concepto de Personalidad. En Bermúdez, J. (ed.), *Psicología de la Personalidad*. (Vol. 1, pp. 17 - 38). Madrid: UNED.
- Bermúdez, J. (1998). *Cuestionario Big Five*. (2a ed.). Madrid: TEA Ediciones.
- Bermúdez, J. (2007). *Cuestionario Big Five*. (4a ed.). Madrid: TEA Ediciones
- Bermúdez et. al. (2006). Evaluación de la relación entre rendimiento académico y estrés en estudiantes de Medicina, *Med Unab, Colombia*, 198- 205.
- Bermúdez, M, P., Álvarez, I. T. & Sánchez, A. (2003). Análisis de la relación entre inteligencia emocional, estabilidad emocional y bienestar psicológico. *Universytas Psychologica*, 2 (1), 27-32.
- Bringas-Molleda, C., Estrada-Pineda, C., Suarez-Álvarez, J., Torres, A., Rodríguez-Díaz, F., García-Cuerto, E., Rodriguez-Franco, L. (2017). Actitud sexista y trascendente durante el noviazgo entre universitarios latinoamericanos. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*.

<https://www.proquest.com/psychology/docview/1927087666/F3FA658DADB4490EPQ/95?accountid=42404>

- Brinkmann, H. & Bizama, M. (2000). Estructura psicológica de los valores. *Revista Sociedad Hoy*. 4 (2), 1-13.
- Browne, M. W., & Cudeck, R. (1992). Alternative ways of assessing model fit. *Sociological Methods & Research*, 21(2), 230–258. <https://doi.org/10.1177/0049124192021002005>
- Callado, J. (2012). Relación entre el nivel de desarrollo del juicio moral del profesorado de tercer ciclo de educación primaria y su disposición a la transmisión de valores sociales a su alumnado. (Tesis Doctoral). Universidad de Jaén, Jaén, España.
- Campos, L (2009). Los estilos de vida y los valores interpersonales según la personalidad en jóvenes del departamento de Huánuco. *Revista de Investigación en Psicología*. 12 (2), 90-91.
- Caprara, G., Barbaranelli, C. y Borgogni, L., (1993). BFQ. Cuestionario "Big Five". Madrid: TEA Ediciones.
- Carrasco, L. y Osses, S. (2008) Transformaciones del perfil valórico en estudiantes de la carrera de Obstetricia y Puericultura de la Facultad de Medicina de la Universidad de la Frontera durante su trayectoria académica. Temuco. *Estudios Pedagógicos XXXIV*, N° 2: 45-63, 2008.
- Cassaretto, M. (2009). Relación entre las cinco grandes dimensiones de la personalidad y el afrontamiento en estudiantes pre- universitarios de Lima Metropolitana (tesis de magister).Universidad Nacional de San Marcos, Lima, Perú.

- Castañeda, M. (2002). El machismo invisible. México: Grijalvo. Recuperado de:
https://books.google.com.pe/books/about/El_machismo_invisible_regresa.html?id=ryPzaSG0d6wC
- Cohen, J. (1988). Statistical power analysis for the behavioral sciences (2nd ed.). Lawrence Erlbaum.
- Colás, P., y Villavicencio, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*. N° 25 Vol. (1) (pp. 35-58).
- Coplan, R., Bowker, A. y Cooper, S. (2003). Parenting daily hassles, child temperament, and social adjustment in preschool. *Early childhood research quarterly*, 18, 376-395.
Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4269379/>
- Costa, P. y McCrae, R. (1992). Revised NEO Personality Inventory (NEO PI - R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI) Professional Manual. Odessa, Florida: Psychological Assessment Resources, Inc.
- Cuba J., Aguilar T. y Carranza A. (2016) Reflexiones sobre la presencia del sexismo en los medios de Comunicación. Recuperado de <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/671>
- Chávez, R. y Pérez, M. (2012). Estilos de crianza y valores interpersonales en los estudiantes de secundaria Chiclayo 2012. Tesis para optar el título de licenciada en psicología. Universidad Señor de Sipán. Recuperado de:
<http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/1510/FACULTAD%20DE%20HUMANIDADES.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Chempen A. et al (2013), Adaptación y Estandarización del Cuestionario Big-Five (BFQ) de Caprara, Barbaranelli y Borgogni, Universidad Señor de Sipán, Pimentel- Chiclayo, 2013.

- Darling, N., y Steinberg, L. (1993). Parenting styles as context: an integrative model. *Psychological Bulletin*, 113 (3), 487-49. Recuperado de <http://www.oberlin.edu/faculty/ndarling/lab/psychbull.pdf>
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Estilos de crianza como contexto: Un modelo integrativo. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-49. Recuperado de: <http://www.oberlin.edu/faculty/ndarling/lab/psychbull.pdf>
- De Lemus, S., Castillo, M., Moya, M., Padilla, J. & Ryan, E. (2007). Elaboración y validación del Inventario de Sexismo Ambivalente para adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(2), 538-540. Resuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2706816>
- Del Junco, J.; Medina, E. & Dutschke, G. (2010). Una revisión exploratoria del modelo de Schwartz. *Revista Economía Gestión y Desarrollo*.
- Diario Perú 21 (2017), Perú ocupa el puesto 8 en feminicidios en América Latina. Recuperado de <https://peru21.pe/peru/peru-ocupa-puesto-8-femicidios-america-latina-381482>
- Díaz, M. (2004) *Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia*. Madrid: Editorial Pirámide
- Donado, M. (2010). *Sexismo, rasgos de personalidad y síntomas psicopatológicos en adolescentes colombianos/as*. Universidad del País Vasco, San Sebastián, España. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=138036>
- Durand, A. (1996). *Ambiente familiar y valores en estudiantes de 1º Al 5º año de secundaria*. Tesis Licenciatura. Lima: UNFV.

- Edo et. al. (2002). Estudio psicométrico de la versión española del Cuestionario de los cinco grandes para niños (bfq-n). Recuperado de: <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/79660>
- Emiro, J.; Martínez, G.; Soto, J.; Martínez, F.; Baena, B. (2009). Valores personales e interpersonales en adolescentes y adultos de la ciudad de Medellín y el área metropolitana. *Revista Diversitas Perspectivas en Psicología*, Vol. V, N° 1: 125- 139. Medellín, Colombia.
- Escobar, G. (2013). *Ética: Introducción a su problemática y su historia*. Séptima edición. Editorial: McGraw-Hill Interamericana.
- Eysenck, H. J. & Eysenck, M. (1985). *Personality and Individual Differences*, N.Y.: Plenum Press.
- Expósito y Herrera (2009). Social perception of violence against women: Individual and psychosocial characteristics of victims and abusers. *The European Journal of Psychology Applied to the Legal Context*, 1(8), 123-145
- Expósito, Moya y Glick, (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social* (13) 2, 159-169.
- Félix, S. y Félix R. (2016). Valores éticos en la formación del estudiante de Psicología en la UAS. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*. Recuperado de: [Dialnet-ValoresÉticosEnLaFormacionDelEstudianteDePsicologi-5327028%20\(1\).pdf](#)
- Ferrero, A. (2013). Impacto de la Declaración Universal de Principios Éticos Para Psicólogas y Psicólogos, *Revista PSYKHE* 2014, Vol. 23, 1, 1-11
- Feist, J. & Feis, G. (2007). *Teorías de la personalidad*. España: McGraw-Hill

- Gamarra, E. (2001). Escala de Valores Interpersonales de Leonard V. Gordon en los alumnos de Psicología de la Universidad Cesar Vallejo de la ciudad de Trujillo. Tesis de Licenciatura.
- García, L. (2005). Sistema Valorativo de Estudiantes de Pregrado y Preuniversitarios de la Pontificia Universidad Católica del Perú. (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- García, L. y Mosqueira, C., (2018). Prácticas de crianza y actitudes sexistas hacia el acoso sexual callejero en una muestra de universitarios limeños (Tesis de título profesional). Recuperada de http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/3686/1/2018_Garc%3%ADa-Criollo.pdf
- Garaigordobil & Aliri (2012) en su estudio estilos de socialización de los padres, nivel educativo de los padres, y actitudes sexistas en la adolescencia. *The Spanish Journal of Psychology* 2012, Vol. 15, No. 2, 592-603
<https://www.proquest.com/psychology/docview/1026961817/620B659208AB464CPQ/38?accountid=42404>
- Garaigordobil, M. y Donado M. (2011). Sexismo, personalidad, psicopatología y actividades de tiempo libre en adolescentes colombianos: Diferencias en función del nivel de desarrollo de la ciudad de residencia. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/n27/n27a05.pdf>
- Garaigordobil y Durá (2006). Neosexismo en adolescentes de 14 a 17 años: relaciones con autoconceptoautoestima, personalidad, psicopatología, problemas de conducta y habilidades sociales. *Revista Clínica y Salud*, 2006, vol. 17 n.º 2
<https://scielo.isciii.es/pdf/clinsa/v17n2/v17n2a01.pdf>
- Glick, P. y Fiske, S. (1996): The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism, *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491–512.

- Glick, P. y Fiske, S. (1997): Hostile and benevolent sexism. Measuring ambivalent sexist attitudes toward woman, *Psychology of Women Quarterly*, 21 (pp. 119–135).
- Glick, P. y Fiske, S. (2001): An Ambivalent Alliance. Hostile and Benevolent Sexism as Complementary Justification for Gender Inequality, *American Psychologist*, 56 (2), 109–118.
- Gordon, L. (1963). *Manual for survey of interpersonal values*. Chicago. Science.
- Gordon, L. (1979). *Survey of interpersonal values, SRA, Examiners manual (3a. ed.)*. Londres: MacMillan.
- Gordon, L. (1995). *Cuestionario de valores interpersonales*. Madrid: TEA Ediciones S. A.
- Guamán, M. (2013). *Valores y estilo de vida en niñas, niños y adolescentes de 8 y 9 año de educación general básica, estudio realizado en el instituto tecnológico superior “Primero de Mayo” de la ciudad de Yantzaza en el año lectivo 2012-2013. (Tesis de Licenciatura)*. Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, Ecuador.
- Guillen, R. (2014). *Acoso sexual callejero y sexismo ambivalente en jóvenes y adultos jóvenes de Lima (Tesis por el grado de Licenciatura)*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. Recuperado de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5395>
- Halabí y Esquivel (2017) *Tamaño de la muestra en modelos de ecuaciones estructurales con constructos latentes: Un método práctico*. *Revista actualidades investigativas en educación*.
- Heim, A. & Westen, D. (2007). *Teorías de la personalidad y trastornos de la personalidad*, España: Masson.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. (5ª ed.). México: Mc Graw-Hill.

- Higueras, L. y Pérez, W. (1972). Adaptación del Cuestionario de Valores Interpersonales de Gordon. Lima: UNMSM.
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1995). Evaluating model fit. In R. H. Hoyle (Ed.), *Structural Equation Modeling: Concepts, Issues, and Applications* (pp. 76–99). Sage Publications.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI (2017). Recuperado de: <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/36-de-jovenes-de-15-a-29-anos-de-edad-cuentan-con-educacion-superior-9978/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI (2020). Recuperado de: <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/violencia-de-genero-7921/>
- Izquierdo, L. (2019). Relación entre los estilos de socialización parental y actitudes hacia el machismo en adolescentes de una comunidad de Madre de Dios. https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/7763/Relacion_IzquierdoFernandez_Laura.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Izzedin-Bouquet, R., y Pachajoa-Londoño, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza. *Ayer y hoy. Liberabit*, 15(2), 109-115. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v15n2/a05v15n2.pdf>
- Keith, T. (2015). *Multiple Regression and Beyond*. In Routledge. <https://doi.org/2014956124>
- Jiménez, J. y Muñoz, A. (2005). Socialización familiar y estilos educativos a comienzos del siglo XXI. *Estudios de Psicología*, 26 (3), 315-327. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1328419>
- Jorge, E. & González, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), pp. 39-66 Recuperado de: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/7621/6954>

- Lacobucci (2009) Structural Equations Modeling: Fit Indices, Sample Size, and Advanced Topics. *Journal of Consumer Psychology* 20 (2010) 90 –98
- Lameiras, M. (2002) El sexismo y sus dos caras: De la hostilidad a la ambivalencia. *Anuario de sexología*. Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/265157670>
- Lei, P. W., & Wu, Q. (2012). Estimation in structural equation modeling. In *Handbook of structural equation modeling* (pp. 164–180). The Guilford Press.
- López, L. y Huamaní, M. (2017), *Estilos de crianza parental y problemas de conducta en adolescentes de una I.E. Pública de Lima Este*, 2016.
- López, S. y Martínez, R. (2012). *Prácticas de Crianza y problemas de Conducta en Preescolares: un Estudio Transcultural*. (Tesis inédita de doctorado, Universidad de Granada). Recuperado de <http://hera.ugr.es/tesisugr/21009016.pdf>
- Maccoby, E., y Martin, J. (1983). *Socialization in the context of the family: parent-child interaction*. New York: Wiley. Recuperado de https://is.muni.cz/el/1423/podzim2015/PSY530/um/59280812/Maccoby_1992_The_Role_of_Parents_in_the_Socialization_of_Children-An_Historical_Overview.pdf
- Magallanes, E. y Almeida, O. (2003). *Manuel pedagógico de valores humanos*. (4ta ed.). Lima: Andarín.
- Maldonado, M. (2017). *Los estereotipos de género en la familia como agente de socialización de los/las estudiantes del octavo año del colegio Abdón Calderón de la ciudad de Quito* (Tesis de Maestría). Universidad Central del Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/12640/1/T-UCE-0010-053-2017.pdf>

- Martí, J. (2011). *Responsabilidad social universitaria: Estudio acerca de los comportamientos, los valores y la empatía en estudiantes de universidades iberoamericanas*. (Tesis Doctoral). Universidad de Valencia, Valencia, España.
- Martín-Baró I. (2015). Ética profesional. Ética y psicología. *aesthetika, International Journal on Subjectivity, Politics and the Arts*. Revista Internacional sobre Subjetividad, Política y Arte Vol. 11, (1).
- Medina, D. (2003). Estudio de la conceptualización de valor y las estrategias de transmisión y/o construcción de valores. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/870/87032301.pdf>
- Medina, E. (2015). Diseño de una escala multifactorial basada en la teoría de Schwartz para medir los valores personales en las organizaciones peruanas. (Tesis de Maestría). Universidad de Sevilla, Sevilla, España.
- Merino C., y Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Revista De Psicología*, 22(2), 189-214. Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/6857>
- Mingo, A y Moreno H (2017). Sexismo en la universidad. *Revista Estudios sociológicos del Colegio de Mexico*. Vol. XXXV, núm. 105, septiembre-diciembre, 2017.
- Ministerio de Educación. (2015). Política de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior Universitaria. Lima: Dirección General de Educación Superior Universitaria.
- Ministerio de Educación. (2018). Dilemas, valores y ciudadanía. Una aproximación a la elección de valores ciudadanos en estudiantes de sexto grado de primaria. Lima: Oficina de Medición de la Calidad de los Aprendizajes.
- Ministerio de Educación (2020) Solicitud de información a la Dirección de Políticas para el Desarrollo y Aseguramiento de la Calidad (DIPODA) de la Dirección General de

- Educación Superior Universitaria (DIGESU). Diciembre de 2020. Datos actualizados al 15 de octubre de 2020.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2017). Plan nacional de igualdad de género 2012 – 2017. Recuperado de https://www.mimp.gob.pe/files/planes/planig_2012_2017.pdf
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2021). Estadística del MIMP. <https://www.mimp.gob.pe/omep/estadisticas-violencia.php>
- McColl P. (2011). Perfil valórico de estudiantes de medicina de 1° a 5° año de la sede Viña del Mar Universidad Andrés Bello. *Rev Educ Cienc Salud*.
- Moallem, N. R., Courtney, K. E., Bacio, G. A., & Ray, L. A. (2013). Modeling alcohol use disorder severity: An integrative structural equation modeling approach. *Frontiers in Psychiatry*, 4(JUL), 1–7. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2013.00075>
- Moya, Páez, Glick, Fernández y Poeschl (2002) Sexismo, Masculinidad-Feminidad y Factores Culturales. *REME*, ISSN-e 1138-493X, Vol. 4, N°. 8-9, 2001.
- Munoz, R. T., Hanks, H., & Hellman, C. M. (2019). Hope and Resilience as Distinct Contributors to Psychological Flourishing Among Childhood Trauma Survivors. *Traumatology*, 26(2), 177–184. <https://doi.org/10.1037/trm0000224>
- Muthen, L., & Muthen, B. (2017). *MPlus user' guide* (8th ed.).
- Navarro, V. (2009). “Valores interpersonales y juicio moral en estudiantes de dos universidades particulares de Lima Metropolitana”. Tesis para optar el grado de Magister en Psicología con mención en Psicología Educativa. UNMSM. Lima – Perú.
- Ñaupas, Mejía, Novoa y Villagómez, (2014). *Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis*. 4a. Edición. Bogotá: Ediciones de la U.

- Observatorio de igualdad de género de América Latina y el Caribe (2018). Femicidio.
Recuperado de: <https://oig.cepal.org/es/indicadores/femicidio>
- Organización Mundial de la Salud (2021). Violencia contra la mujer.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Ormart E., Naves F., Pesino C., Pacheco M. y Loza J. (2012) El trabajo en el aula universitaria en la formación del psicólogo sobre derechos humanos. REXE: Revista de Estudios y Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas ISSN: 2395-7972 Vol. 5.
- Otzen y Manterola (2017) Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. Int. J. Morphol., 35(1):227-232, 2017. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Pareja, C. (2004). La inteligencia emocional y su relación con los valores interpersonales en estudiantes de 5to año de educación secundaria. Lima: Tesis maestría UNMSM.
- Pena, S. (2008). Aproximación a los valores y estilos de la vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de la Corcuña. Universidad de Santiago de Compostela – España.
Recuperado de: <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/6249>
- Pisconti, C. (2016). En su estudio Personalidad y Valores Interpersonales en estudiantes de psicología en una Universidad Privada de Trujillo. Tesis para optar el título de licenciada en Psicología. Universidad Privada Antenor Orrego.
- Ramos-Vera, C. (2020). Un método de cálculo del tamaño muestral en modelos de ecuaciones estructurales. Revista Perspectiva Empresarial, 7(2), 7-9.
- Ramos-Vera (2021) Un método de cálculo de tamaño muestral de análisis de potencia a priori en modelos de ecuaciones estructurales. Rev. Cuerpo Med. HNAAA vol.14 no.1 Chiclayo ene./mar 2021.

- Raykov, T. (2004). Point and Interval Estimation of Reliability for Multiple-Component Measuring Instruments via Linear Constraint Covariance Structure Modeling. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 11(3), 342–356. https://doi.org/10.1207/s15328007sem1103_3
- Rodrigo, M. J. y J. Palacios (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rojas y Moreno (2016) *Revista Iberoamericana de Educación (España)*; Vol 72, No 1 Especial. <http://dx.doi.org/10.35362/rie72126>
- Romero, J. y Villegas, C. (2006). Análisis comparativo de los valores interpersonales entre los estudiantes del primer ciclo respecto a los de undécimo ciclo de la carrera profesional de Psicología de la Universidad Privada César Vallejo de la ciudad de Trujillo. Tesis de licenciatura en psicología.
- Rosseel, Y. (2012). lavaan: An R Package for Structural Equation Modeling. *Journal of Statistical Software*, 48(2), 1–93. <https://doi.org/10.18637/jss.v048.i02>.
- Salkind (1998). *Métodos de Investigación*. Mexico: Prentice Hall.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2002). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Lima: Universidad Ricardo Palma. Editorial Visión Universitaria.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2009). *Metodología y diseños en la investigación científica*. 4ª Edición. Lima, Perú: Editorial Visión Universitaria.
- Sánchez, P y Matalinares C. (2014) realizaron la investigación Valores interpersonales y autoconcepto en estudiantes universitarios de la carrera de Ingeniería Ambiental y Administración de Empresas de una Universidad Estatal. Universidad Nacional Tecnológica del Cono Sur. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/8970/7798>

- Saputi, D. (2008). Big Five, estilos de manejo del conflicto y resultados de la negociación. Un análisis de ruta. Universidad Simón Bolívar. Recuperado de <http://159.90.80.55/tesis/000144390.pdf>
- Sheaffer, R y Mendenhall, W. (2007). Elementos de muestreo. (6ta ed.). p.152. España: Thomson.
- Schultz, D. y Schultz, S. (2009). Teorías de la personalidad. (9a. ed). México: Cengage Learning Editores
- Soper, D.S. (2018). A-priori Sample Size Calculator for Structural Equation Models Software
- Torío-López, S., Peña-Calvo, J., & Caro, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 1(20), 62-70. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3430>
- Vaamode, J. (2010). Valores y sexismo en adolescentes argentinos. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4016891.pdf>
- Ventura-León, Caycho Rodríguez y Barboza Palomino (2020) ¿Cuántos participantes son necesarios?: Un método para estimar el tamaño muestral en SEM. Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/344024389>
- Winkler M., Alvear K. y Olivares B., Pasmanik D. (2012). Querer no basta: deberes éticos en la práctica, formación e investigación en psicología comunitaria. *Revista PSYKHE* 2012, Vol. 21, N° 1, 115-129, ISSN 0717-0297.
- Zubieta, E., Beramendi, M., Sosa, F., y Torres, J. (2011). Sexismo ambivalente, estereotipos y valores en el ámbito militar. *Revista de Psicología* Vol. 29 (1). Recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v29n1/a04v29n1.pdf>

ANEXOS

ANEXO A: PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS DE LOS INSTRUMENTOS

Propiedades psicométricas de la escala de Sexismo

Tabla A1
Cargas factoriales de la solución estandarizada del análisis factorial confirmatorio para la escala de Sexismo

Ítem	M	DE	A	F1	F2
02. Con el pretexto de pedir "igualdad", muchas mujeres buscan privilegios especiales, tales como condiciones de trabajo que las	2.2	1.6	0.0	.56	
04. La mayoría de las mujeres interpreta comentarios o conductas inocentes como sexistas, es decir, como expresiones de prejuicio o	2.5	1.5	-0.3	.54	
05. Las mujeres se ofenden muy fácilmente.	2.0	1.5	0.3	.60	
07. En el fondo, las mujeres feministas pretenden que la mujer tenga más poder que el hombre.	2.3	1.7	0.0	.68	
10. La mayoría de las mujeres no aprecia completamente todo lo que los hombres hacen por ellas.	2.0	1.5	0.3	.67	
11. Las mujeres intentan ganar poder controlando a los hombres.	1.8	1.6	0.3	.76	
14. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo.	1.3	1.4	0.9	.68	
15. Una vez que una mujer logra que un hombre se comprometa con ella, por lo general intenta controlarlo estrechamente.	1.5	1.4	0.6	.72	
16. Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competencia justa, generalmente ellas se quejan de haber sido	1.8	1.5	0.4	.67	
18. Existen muchas mujeres que, para burlarse de los hombres, primero se insinúan sexualmente a ellos y luego rechazan los	2.2	1.6	0.0	.47	
21. Las mujeres feministas están haciendo demandas completamente irracionales a los hombres.	2.3	1.4	-0.1	.51	
01. Aun cuando un hombre logre muchas cosas en su vida, nunca podrá sentirse verdaderamente completo a menos que tenga el	1.2	1.5	0.9		.70
03. En caso de una catástrofe, las mujeres deben ser rescatadas antes que los hombres.	1.6	1.6	0.6		.48
06. Las personas no pueden ser verdaderamente felices en sus vidas a menos que tengan pareja del otro sexo.	0.6	1.1	2.1		.69
08. Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen.	2.2	1.6	-0.1		.59
09. Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres.	2.6	1.8	-0.2		.54
12. Todo hombre debe tener una mujer a quien amar.	1.7	1.7	0.5		.77
bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres.	---	---	---		---
22. Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener un sentido más refinado de la cultura y el buen gusto.	2.3	1.7	-0.1		.58
Correlaciones entre factores				F1	F2
F1. Sexismo hostil				(.88)	
F2. Sexismo benevolente				.73	(.86)

Nota: Entre paréntesis se muestra los coeficientes omega de cada dimensión

En la tabla A1 se muestra el análisis factorial confirmatorio al modelo original de dos factores correlacionados obteniéndose un buen ajuste, $\chi^2(208) = 410.7$, $p < .001$, CFI = .902, GFI = .963, RMSEA = .078, SRMR = .090. Además, en esta tabla también se observan los resultados de consistencia omega, obteniéndose valores del coeficiente omega entre .86 y .88 tal como se muestra en la misma tabla.

Propiedades psicométricas de la escala de Estilos de Crianza

Tabla A2

Cargas factoriales de la solución estandarizada del análisis factorial confirmatorio para la escala de estilos de crianza

Ítem	M	DE	A	F1	F2	F3
01. Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema.	3.6	0.6	-1.4	.78		
03. Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga.	3.7	0.6	-2.1	.69		
07. Mis padres me ayudaban con mis tareas escolares si hay algo que no entendía.	2.8	1.1	-0.4	.49		
09. Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué.	3.1	0.9	-0.9	.74		
11. Cuando sacaba una baja nota en el colegio, mis padres me animaban a tratar de esforzarme.	3.2	1.0	-1.5	.66		
15. Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo.	3.0	1.0	-1.0	.73		
17. En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla bien juntos.	2.9	1.1	-0.7	.61		
02*pinv. Mis padres dicen o piensan que uno no debería discutir con los adultos.	1.9	1.0	-0.2		.45	
04*pinv. Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo y cedés, en vez de hacer que la gente de	1.3	1.1	0.4		.32	
06*pinv. Cuando sacó una baja nota en el colegio, mis padres me hacen la vida difícil.	0.8	1.0	1.2		.62	
08*pinv. Mis padres me decían que sus ideas son correctas y que yo no debería contradecirlas.	1.4	1.1	0.3		.69	
10*pinv. Siempre que discutía con mis padres, me decían cosas como, "lo comprenderás mejor cuando	2.4	0.8	-1.4		.42	
12. Mis padres no dejaban hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quería hacer.	2.2	1.1	0.1		.59	
14*pinv. Mis padres actúan de una manera fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta.	1.6	1.1	-0.1		.76	
16*pinv. Cuando sacaba una baja nota en el colegio, mis padres me hacían sentir culpable.	0.9	1.1	1.0		.82	
18*pinv. Mis padres no me dejaban hacer algo o estar con ellos cuando hago algo que a ellos no les gusta.	1.4	1.2	0.5		.59	
20. En una semana normal ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de un	2.2	0.9	0.2			.29
21. ¿Qué tanto tus padres trataban de saber dónde vas en la noche, en tu tiempo libre, en las tardes después	3.6	0.6	-1.8			.58
Correlaciones entre factores				F1	F2	F3
F1. Compromiso				(.85)		
F2. Autonomía psicológica				-.68	(.83)	
F3. Control conductual				.23	.53	(.32)

Nota: Entre paréntesis se muestra los coeficientes omega de cada dimensión

En la tabla A2 se muestran las propiedades psicométricas de la escala de Estilos de crianza, se evidencia que el análisis estructural para la escala no converge en su solución por lo que se reespecifica retirando el ítem 13, 19 y 22 obteniéndose un ajuste adecuado, $\chi^2(160) = 201.4, p < .001$, CFI = .940, GFI = .966, RMSEA = .062, SRMR = .085. Los descriptivos de los ítems, así como las cargas factoriales correspondientes se pueden visualizar en la misma tabla. Además, también se observa las consistencias internas de las dimensiones de Compromiso y Autonomía psicológica son de .85 y .83, respectivamente, mientras que en Control conductual se tiene .32.

Propiedades psicométricas de la escala de Valores interpersonales

Tabla A3

Cargas factoriales de la solución estandarizada del análisis factorial confirmatorio para la dimensión de Soporte de la escala de Valores interpersonales

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>A</i>	<i>F1</i>
02. Que los demás estén de acuerdo conmigo.	0.5	0.7	1.0	.49
14. Que haya gente interesada en mi bienestar.	1.0	0.8	-0.1	.42
29. Que la gente me haga favores.	0.4	0.6	0.8	.25
33. Que los demás me demuestren que yo les agrado.	1.0	0.8	-0.1	.69
36. Que la gente me trate con comprensión.	0.4	0.7	1.3	.39
40. Que la gente se porte considerablemente conmigo.	1.1	0.8	-0.2	.39
47. Ser tratado con amabilidad.	1.2	0.7	-0.4	.27
52. Contar con el afecto de otras personas.	1.4	0.7	-0.7	.42
58. Que los demás aprueben lo que yo hago.	0.5	0.7	1.1	.47
64. Recibir manifestaciones de cortesía, simpatía o afecto de los demás.	1.2	0.8	-0.3	.39
69. Recibir ánimo y aliento de los demás.	0.9	0.7	0.1	.53
75. Tener amigos y compañeros comprensivos.	0.9	0.7	0.2	.24
87. Que haya gente dispuesta a ofrecerme ayuda.	0.5	0.7	0.9	.35

El análisis estructural se realiza para cada dimensión del Inventario de Valores Interpersonales (SIV) de manera independiente. Los resultados descriptivos y las cargas factoriales pueden visualizarse en la tabla A3 donde para la escala de Soporte se reespecifica la estructura removiendo los ítems 12 y 2, y covariando los ítems 36 con el 75 ($r = .28$) y el 33 con el 69 ($r = -.45$), obteniéndose un buen ajuste, $\chi^2(63) = 75.2$, $p = .140$, $CFI = .927$, $GFI = .949$, $RMSEA = .035$, $SRMR = .086$. Respecto a la confiabilidad, se obtuvo $\omega = .70$.

Tabla A4

Cargas factoriales de la solución estandarizada del análisis factorial confirmatorio para la dimensión de Independencia de la escala de Valores interpersonales

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>A</i>	<i>F1</i>
01. Tener libertad para hacer lo que quiera.	1.5	0.8	-1.0	.31
04. Ocupar un puesto en el que no tenga que obedecer órdenes.	0.7	0.8	0.7	.50
16. Poder hacer habitualmente lo que me agrada.	1.4	0.8	-0.9	.56
24. Trabajar por mi propia cuenta o responsabilidad, sin que nadie me dirija.	1.4	0.7	-0.7	.48
39. Ser independiente en mi trabajo.	1.6	0.6	-1.3	.46
50. Estar relativamente liberado de formalidades o convencionalismos sociales.	1.0	0.6	0.0	.48
74. Ser mi propio amo.	0.6	0.8	0.8	.13
78. Salirme con la mía en las cosas que me resulten agradables.	0.7	0.8	0.7	.35
83. Estar eximio o liberado de tener que obedecer reglas o normas.	1.3	0.8	-0.6	.60
90. Poder abandonar o dejar de lado lo que me rodea si así lo deseo.	1.2	0.8	-0.3	.40

En la tabla A4 se muestran los resultados descriptivos y las cargas factoriales para la dimensión Independencia, donde se obtuvo buen ajuste luego de retirar los ítems 11, 34, 43, 55, 61 y 68, $\chi^2(35) = 44.3$, $p = .135$, CFI = .925, GFI = .962, RMSEA = .041, SRMR = .086. En la confiabilidad se tiene $\omega = .69$. Sin embargo, se sugiere que en futuros estudios se analice el contenido de algunos ítems tales como el ítem 74.

Tabla A5**Cargas factoriales de la solución estandarizada del análisis factorial confirmatorio para la dimensión de Benevolencia de la escala de Valores interpersonales**

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>A</i>	<i>F1</i>
03. Hacer amistad con los menos afortunados.	1.0	0.7	0.0	.47
08. Tratar a todo el mundo con suma amabilidad.	1.6	0.7	-1.3	.48
18. Trabajar en beneficio de otras personas.	1.0	0.8	0.0	.48
23. Hacer cosas para los demás	1.1	0.7	-0.2	.68
28. Ser amigo de los que no tienen amigos.	1.5	0.7	-1.1	.72
42. Emplear mi tiempo haciendo cosas para los demás.	1.3	0.8	-0.5	.67
44. Contribuir bastante a las obras de beneficencias social.	1.5	0.6	-0.7	.66
51. Trabajar por el bien común.	1.7	0.6	-1.8	.52
54. Ir por la vida haciendo favores a los demás.	0.4	0.6	1.2	.49
60. Compartir lo que tengo y me pertenece con otras personas.	1.7	0.6	-1.5	.41
62. Ayudar a los pobres necesitados.	1.5	0.6	-0.8	.73
71. Aceptar fácilmente a otros como amigos.	1.1	0.9	-0.1	.32
73. Ser generoso con los demás.	1.5	0.7	-0.9	.51
81. Ser comprensivo con aquellos que tiene algún problema.	1.7	0.6	-1.7	.64
86. Dedicarme a ayudar a los demás.	1.4	0.6	-0.7	.61

En la tabla A5 se observan los resultados descriptivos y las cargas factoriales de la dimensión Benevolencia, donde se obtuvo un buen ajuste en la estructura original, $\chi^2(90) = 113.1$, $p = .050$, CFI = .965, GFI = .969, RMSEA = .040, SRMR = .083. En la confiabilidad se tiene $\omega = .87$. Sin embargo, se sugiere que en futuros estudios se analice el contenido de algunos ítems tales como el ítem 62.

Tabla A6**Cargas factoriales de la solución estandarizada del análisis factorial confirmatorio para la dimensión de Conformidad de la escala Valores interpersonales**

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>A</i>	<i>F1</i>
05. Cumplir con exactitud las leyes y reglamentos.	1.3	0.7	-0.4	.64
09. Hacer lo que esta admitido como correcto y adecuado.	0.9	0.7	0.1	.47
13. Acatar las reglas o normas sociales de comportamiento.	1.1	0.8	-0.1	.60
20. Atender estrictamente y cumplir los asuntos de mi cargo.	1.5	0.7	-0.9	.46
25. Seguir una norma estricta de conducta.	0.5	0.5	-0.1	.69
32. Acatar estrictamente las leyes o normas establecidas.	1.4	0.7	-0.7	.55
35. Cumplir con mi deber.	1.1	0.6	0.0	.46
48. Mantener siempre el más alto nivel de conducta moral en cuanto haga.	1.2	0.8	-0.3	.41
53. Hacer las cosas de acuerdo con lo aprobado o permitido.	1.2	0.8	-0.4	.48
57. Hacer lo que socialmente es correcto.	1.4	0.7	-0.8	.56
63. Mostrar respeto por mis superiores.	0.9	0.7	0.1	.24
66. Cumplir con aquello que es considerado usual o convencional.	0.8	0.8	0.3	.36
80. Tener manera o modales sociales correctos y apropiados.	1.0	0.6	0.0	.47
85. Hacer siempre lo que es moralmente correcto.	1.0	0.8	-0.1	.49
89. Hacer siempre aquello que está aprobado y permitido.	1.2	0.7	-0.4	.55

En la tabla A6, se muestran los resultados descriptivos y las cargas factoriales de la dimensión Conformidad donde se precia un buen ajuste en la estructura original, $\chi^2(90) = 116.4$, $p = .032$, CFI = .942, GFI = .953, RMSEA = .043, SRMR = .084. En la confiabilidad, se tiene $\omega = .83$.

Tabla A7**Cargas factoriales de la solución estandarizada del análisis factorial confirmatorio para la dimensión de Liderazgo de la escala de Valores interpersonales**

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>A</i>	<i>F1</i>
07. Ocupar un puesto o cargo importante.	0.6	0.8	1.0	.52
15. Asumir la dirección e iniciativa en la toma de decisiones en mi grupo.	0.9	0.9	0.2	.50
17. Estar a cargo de un asunto o proyecto importante.	0.6	0.7	0.8	.31
26. Estar en una posición o cargo donde se tenga autoridad.	0.7	0.7	0.6	.66
31. Ser el único que manda y dirige.	0.6	0.7	0.8	.49
37. Ser el líder o jefe del grupo del que formo parte.	0.6	0.7	0.7	.40
41. Tener a personas trabajando bajo mi dirección.	0.6	0.8	0.8	.74
46. Ser una persona influyente.	0.6	0.8	0.8	.35
56. Ser considerado como líder o jefe.	0.8	0.8	0.3	.53
59. Ser el que toma las decisiones en mi grupo.	0.9	0.7	0.2	.40
65. Ocupar una posición o cargo de mucha responsabilidad.	1.0	0.8	0.0	.53
67. Ser el responsable de un grupo de personas.	0.5	0.7	1.0	.47
72. Dirigir a otros en su trabajo.	0.6	0.7	0.6	.34
76. Ser escogido para un puesto de mando o cargo directivo.	1.2	0.8	-0.4	.33

En la tabla A7 se observan los resultados descriptivos y de cargas factoriales de la dimensión Liderazgo se obtuvo un buen ajuste luego de retirar el ítem 21 y covariar los ítems 15 y 59 ($r = .40$), $\chi^2(76) = 112.0$, $p = .005$, CFI = .905, GFI = .943, RMSEA = .055, SRMR = .093. En la confiabilidad se tiene $\omega = .79$.

Tabla A8**Cargas factoriales de la solución estandarizada del análisis factorial confirmatorio para la dimensión de Reconocimiento de la escala de Valores interpersonales**

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>A</i>	<i>F1</i>
06. Que la gente le dé importancia a lo que haga.	1.1	0.8	-0.1	.34
10. Que la gente piense que soy importante.	0.5	0.7	0.9	.59
19. Relacionarme con personas que sean famosas o muy populares y conocidas.	0.3	0.6	2.0	.67
22. Que mi nombre sea famoso o muy conocido por mucha gente.	0.5	0.8	1.2	.67
30. Ser conocido por personas más importantes.	1.0	0.8	0.0	.60
38. Que la gente admire lo que yo hago.	0.8	0.8	0.4	.55
45. Que la gente haga comentarios favorables sobre mí.	0.2	0.5	2.4	.68
49. Ser alabado o elogiado por otras personas.	0.3	0.5	1.9	.63
70. Ser mirado con respeto por los demás.	1.3	0.8	-0.6	.31
77. Ser tratado como una persona de cierta importancia.	1.1	0.8	-0.2	.30
79. Que haya personas interesadas en mí.	0.3	0.6	1.9	.47
82. Ser popular entre la gente.	0.5	0.8	1.0	.61
88. Que haya gente que me admire.	0.6	0.7	0.8	.51

En la tabla A8 se muestran los resultados descriptivos y las cargas factoriales de la dimensión Reconocimiento, al respecto, se tiene en la estructura inicial un buen ajuste, $\chi^2 (65) = 82.0$, $p < .001$, CFI = .958, GFI = .966, RMSEA = .041, SRMR = .085. En la confiabilidad se tiene $\omega = .84$.

Propiedades psicométricas de la dimensión de personalidad de Apertura mental

Tabla A9

Cargas factoriales de la solución estandarizada del análisis factorial confirmatorio para la escala apertura mental

Ítem	M	DE	A	F1	F2
05. Estoy siempre informado con lo que sucede en el mundo.	0.5	0.7	1.0	.66	
29. Tengo muy buena memoria.	1.0	0.8	-0.1	.27	
87. Siempre me han apasionado las ciencias.	0.4	0.6	0.8	.46	
105. Me gusta mucho ver programas de información cultural o científica.	1.0	0.8	-0.1	.75	
112. Prefiero leer a practicar alguna actividad deportiva.	0.4	0.7	1.3	.17	
23. Toda novedad me entusiasma.	1.1	0.8	-0.2		.52
56. Soy una persona que siempre busca nuevas experiencias.	1.2	0.7	-0.4		.58
72. Creo que todo problema puede ser resuelto de varias maneras.	1.4	0.7	-0.7		.50
97. Siempre me han fascinado las culturas muy diferentes a la mía.	0.5	0.7	1.1		.62
118. Siempre intento ver las cosas desde distintos enfoques.	1.2	0.8	-0.3		.67
Correlaciones entre factores				F1	F2
F1. Apertura a la cultura				(.59)	
F2. Apertura a la experiencia				.50	(.72)

Nota: Entre paréntesis se muestra los coeficientes omega de cada dimensión

En la tabla A9 se aprecia el análisis factorial confirmatorio al modelo original, de apertura mental de personalidad, de dos factores correlacionados obteniéndose un ajuste no adecuado, $\chi^2(251) = 502.3$, $p < .001$, CFI = .788, GFI = .921, RMSEA = .079, SRMR = .099. Se realiza la reespecificación retirando lo ítems inversos obteniéndose un buen ajuste, $\chi^2(34) = 67.4$, $p < .001$, CFI = .907, GFI = .978, RMSEA = .079, SRMR = .074, Los resultados descriptivos de los ítems y del modelo factorial reespecificado se observan en la tabla A9. Además, en esta tabla también se observan los resultados de consistencia omega, obteniéndose valores del coeficiente omega de .59 y .72 en las dimensiones de Apertura a la cultura y Apertura a la experiencia, respectivamente.

ANEXO B: INSTRUMENTOS

ESCALA DE SEXISMO AMBIVALENTE (ASI)

INSTRUCCIONES:

A continuación, se presentan una serie de frases sobre los hombres y las mujeres y sobre su relación mutua en nuestra sociedad contemporánea. Por favor, indique el grado en que Ud. está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las frases usando la siguiente escala:

0	1	2	3	4	5
Totalmente en desacuerdo	Moderadamente en desacuerdo	Levemente en desacuerdo	Levemente de acuerdo	Moderadamente de acuerdo	Totalmente de acuerdo

Ahora, sobre la línea que antecede a cada frase, escriba el número de la escala que mejor representa su opinión sobre esa frase.

1. ____ Aun cuando un hombre logre muchas cosas en su vida, nunca podrá sentirse verdaderamente completo a menos que tenga el amor de una mujer
2. ____ Con el pretexto de pedir “igualdad”, muchas mujeres buscan privilegios especiales, tales como condiciones de trabajo que las favorezcan a ellas sobre los hombres
3. ____ En caso de una catástrofe, las mujeres deben ser rescatadas antes que los hombres.
4. ____ La mayoría de las mujeres interpreta comentarios o conductas inocentes como sexistas, es decir, como expresiones de prejuicio o discriminación en contra de ellas.
5. ____ Las mujeres se ofenden muy fácilmente.
6. ____ Las personas no pueden ser verdaderamente felices en sus vidas a menos que tengan pareja del otro sexo.
7. ____ En el fondo, las mujeres feministas pretenden que la mujer tenga más poder que el hombre.
8. ____ Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen.
9. ____ Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres.

10. ____ La mayoría de las mujeres no aprecia completamente todo lo que los hombres hacen por ellas.
11. ____ Las mujeres intentan ganar poder controlando a los hombres.
12. ____ Todo hombre debe tener una mujer a quien amar.
13. ____ El hombre está incompleto sin la mujer.
14. ____ Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo.
15. ____ Una vez que una mujer logra que un hombre se comprometa con ella, por lo general intenta controlarlo estrechamente.
16. ____ Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competencia justa, generalmente ellas se quejan de haber sido discriminadas.
17. ____ Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre.
18. ____ Existen muchas mujeres que, para burlarse de los hombres, primero se insinúan sexualmente a ellos y luego rechazan los avances de éstos.
19. ____ Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener una mayor sensibilidad moral.
20. ____ Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres.
21. ____ Las mujeres feministas están haciendo demandas completamente irracionales a los hombres.
22. ____ Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener un sentido más refinado de la cultura y el buen gusto.

ESCALA DE ESTILOS DE CRIANZA DE STEINBERG

INSTRUCCIONES:

Por favor responde a TODAS las siguientes preguntas sobre los padres (o apoderados) con los que tú vives. Si pasas más tiempo es una cada que en otra, responde las preguntas sobre las personas que te conocen mejor. Es importante que seas sincero.

Preguntas del 1 al 18:

Si estás MUY DE ACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (MA)

Si estás ALGO DE ACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (AA)

Si estás ALGO EN DESACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (AD)

Si estás MUY EN DESACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (MD)

Si NO SABES/NO OPINAS haz una X en sobre la raya en la columna (NS)

Pregunta 19 y 20

No estoy permitido (NP)

Antes de las 8pm hasta 9:59pm (AO)

10 pm hasta 11pm a más (DO)

Tan tarde como yo decida (TY)

Pregunta 21 y 22

No trata (NT)

Tratan un poco (TP)

Tratan bastante (TB)

Ninguna de las anteriores (NA)

ITEMS	MA	AA	AD	MD	NS
1. Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema.					
2. Mis padres dicen o piensan que uno no debería discutir con los adultos.					
3. Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga.					
4. Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo y cedes, en vez de hacer que la gente de moleste con uno.					
5. Mis padres me animan para que piensen por mí mismo.					
6. Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen la vida difícil.					
7. Mis padres me ayudaban con mis tareas escolares si hay algo que no entendía.					
8. Mis padres me decían que sus ideas son correctas y que yo no debería contradecirlas.					
9. Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué.					
10. Siempre que discutía con mis padres, me decían cosas como, "lo comprenderás mejor cuando seas mayor".					
11. Cuando sacaba una baja nota en el colegio, mis padres me animaban a tratar de esforzarme.					
12. Mis padres no dejaban hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quería hacer.					
13. Mis padres conocen quienes son mis amigos.					
14. Mis padres actúan de una manera fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta.					
15. Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo.					
16. Cuando sacaba una baja nota en el colegio, mis padres me hacían sentir culpable.					
17. En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla bien juntos.					
18. Mis padres no me dejaban hacer algo o estar con ellos cuando hago algo que a ellos no les gusta.					
	NP	AO	DO	TY	
19. En una semana normal ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de lunes a viernes?					
20. En una semana normal ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de un viernes o sábado por la noche?					
	NT	TP	TB	NA	
21. ¿Qué tanto tus padres trataban de saber dónde vas en la noche, en tu tiempo libre, en las tardes después del colegio, en las noches?					
22. ¿Qué tanto tus padres realmente sabían dónde estabas mayormente en la noche, en tu tiempo libres, en las tardes después del colegio, en las noches?					

CUESTIONARIO DE VALORES INTERPERSONALES - SIV

INSTRUCCIONES:

Para responder a cada grupo escoja solamente dos frases, la más importante para UD. (señálela poniendo un aspa en la columna más +) y la menos importante para UD. (ponga un aspa en la columna -). La frase restante déjela en blanco. Conteste todos los grupos.

1. Tener libertad para hacer lo que quiera.
2. Que los demás estén de acuerdo conmigo.
3. Hacer amistad con los menos afortunados
4. Ocupar un puesto en el que no tenga que obedecer órdenes.
5. Cumplir con exactitud las leyes y reglamentos.
6. Que la gente le dé importancia a lo que haga.
7. Ocupar un puesto o cargo importante.
8. Tratar a todo el mundo con suma amabilidad.
9. Hacer lo que esta admitido como correcto y adecuada.
10. Que la gente piense que soy importante.
11. Tener una total y completa libertad.
12. Saber que la gente está de mi parte.
13. Acatar las reglas o normas sociales de comportamiento.
14. Que haya gente interesada en mi bienestar.
15. Asumir la dirección e iniciativa en la toma de decisiones en mi grupo.
16. Poder hacer habitualmente lo que me agrada.
17. Estar a cargo de un asunto o proyecto importante.
18. Trabajar en beneficio de otras personas.
19. Relacionarme con personas que sean famosas o muy populares y conocidas.
20. Atender estrictamente y cumplir los asuntos de mi cargo.
21. Tener una gran influencia
22. Que mi nombre sea famoso o muy conocido por mucha gente.
23. Hacer cosas para los demás.
24. Trabajar por mi propia cuenta o responsabilidad, sin que nadie me dirija
25. Seguir una norma estricta de conducta.

<p>26. Estar en una posición o cargo donde tenga autoridad.</p> <p>27. Tener junto a mí, personas que me alienten o que me den ánimo.</p>
<p>28. Ser amigo de los que no tienen amigos.</p> <p>29. Que la gente me haga favores.</p> <p>30. Ser conocido por personas más importantes</p>
<p>40. Que la gente se porte considerablemente conmigo.</p> <p>41. Tener a personas trabajando bajo mi dirección.</p> <p>42. Emplear mi tiempo haciendo cosas para los demás.</p>
<p>43. Poder gobernar mi propia vida. 44. Contribuir bastante a las obras de beneficencia social.</p> <p>45. Que la gente haga comentarios favorables sobre mí</p>
<p>46. Ser una persona influyente.</p> <p>47. Ser tratado con amabilidad.</p> <p>48. Mantener siempre el más alto nivel de conducta moral en cuanto haga</p>
<p>49. Ser alabado o elogiado por otras personas.</p> <p>50. Estar relativamente liberado de formalidades o convencionalismos sociales.</p> <p>51. Trabajar por el bien común.</p>
<p>52. Contar con el afecto de otras personas.</p> <p>53. Hacer las cosas de acuerdo a lo aprobado y permitido.</p> <p>54. Ir por la vida haciendo favores a los demás.</p>
<p>55. Que se permita hacer todo lo que se quiera.</p> <p>56. Ser considerado como líder o jefe.</p> <p>57. Hacer lo que socialmente es correcto</p>
<p>58. que los demás aprueben lo que yo hago.</p> <p>59. Ser el que toma las decisiones en mi grupo.</p> <p>60. Compartir lo que tengo y me pertenece con otras personas.</p>
<p>61. ser libre de ir y venir por donde y cuando me plazca.</p> <p>62. Ayudar a los pobres necesitados. 63. Mostrar respeto por mis superiores.</p>
<p>64. Recibir manifestaciones de cortesía, simpatía o afecto de los demás.</p> <p>65. Ocupar una posición o cargo de mucha responsabilidad.</p> <p>66. Cumplir con aquello que es considerado usual o convencional</p>
<p>67. Ser el responsable de un grupo de personas.</p> <p>68. Tomar todas mis decisiones por mí mismo.</p> <p>69. Recibir ánimo y aliento de los demás</p>
<p>70. Ser mirado con respeto por los demás.</p>

71. Aceptar fácilmente a otros como amigos.

72. Dirigir a otros en su trabajo.

73. Ser generoso con los demás.

74. Ser mi propio amo.

75. Tener amigos y compañeros comprensivos

76. Ser escogido para un puesto de mando o cargo directivo.

77. Ser tratado como una persona de cierta importancia.

78. Salirme con la mía en las cosas que me resulten agradables.

79. Que haya personas interesadas en mí.

80. Tener maneras o modelos sociales, correctos y apropiados.

81. Ser comprensivo con aquellos que tienen algún problema.

82. Ser popular entre la gente.

83. Estar eximio o liberado de tener que obedecer reglas o normas.

84. Estar en un puesto que me permita decir a otros lo que han de hacer

85. Hacer siempre lo que es moralmente correcto.

86. Dedicarme a ayudar a los demás.

87. Que haya gente dispuesta a ofrecerme ayuda.

88. Que haya gente que me admire.

89. Hacer siempre aquello que está aprobado y permitido.

90. Poder abandonar o dejar de lado lo que me rodea si así lo deseo

HOJA DE RESPUESTA

CUESTIONARIO DE VALORES INTERPERSONALES - SIV											
Apellidos y Nombres:											
Sexo: Estado Civil: Grado de Instrucc.											
	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-	
1.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	25.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	46.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	70.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	26.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	47.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	71.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	27.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	48.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	72.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	28.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	49.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	73.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	29.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	50.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	74.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
6.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	30.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	51.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	75.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
7.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	31.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	52.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	76.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
8.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	32.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	53.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	77.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	33.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	54.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	78.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
10.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	34.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	55.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	79.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
11.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	35.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	56.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	80.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
12.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	36.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	57.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	81.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
13.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	37.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	58.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	82.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
14.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	38.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	59.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	83.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
15.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	39.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	60.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	84.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
16.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	40.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	61.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	85.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
17.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	41.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	62.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	86.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
18.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	42.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	63.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	87.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
19.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	43.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	64.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	88.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
20.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	44.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	65.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	89.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
21.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	45.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	66.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	90.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
22.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	I=.....			67.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	C=.....		
23.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	S=.....			68.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	R=.....		
24.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	B=.....			69.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	L=.....		

BFQ

CUESTIONARIO “BIG FIVE”

INSTRUCCIONES

A continuación, encontrará una serie de frases sobre formas de pensar, sentir o actuar, para que las vaya leyendo atentamente y marque la respuesta que describa mejor cuál es su forma habitual de pensar, sentir o actuar.

Para contestar utilice la Hoja de respuestas y señale el espacio de uno de los números (5 a 1) que encontrará a lado del número que tiene la frase que está contestando. Las alternativas de respuesta son:

5 completamente VERDADERO para mí

4 bastante VERDADERO para mí

3 ni VERDADERO ni FALSO para mí

2 bastante FALSO para mí

1 completamente FALSO para mí

No existen respuestas Correctas o Incorrectas, buenas o malas; la persona que contestó a las dos frases anteriores consideró que la frase E1 es “Bastante Falsa” para ella (señaló debajo del número 2) y que la frase E2 es “completamente verdadera” para ella (señaló debajo del 5), porque pone a la familia por delante del dinero y de los amigos.

Procure contestar a todas las frases. Recuerde que debe dar su propia opinión acerca de Ud. Trate de ser SINCERO CONSIGO MISMO y contestar con espontaneidad, sin pensarlo demasiado. Sus respuestas serán tratadas confidencialmente y solo se utilizarán de modo global, transformadas en puntuaciones.

Al marcar su contestación en la hoja asegúrese de que el número de la frase Ud. contesta corresponde con el número colocado a lado el otro espacio que Ud. Marca. Si desea cambiar alguna respuesta borre o anule la señal hecha y marque el otro espacio. No haga ninguna señal en este cuadernillo.

1. Creo que soy una persona activa y vigorosa.
2. No me gusta hacer las cosas razonando demasiado sobre ellas.
3. Tiendo a implicarme demasiado cuando alguien me cuenta sus problemas.
4. No me preocupan especialmente las consecuencias que mis actos puedan tener sobre los demás.
5. Estoy siempre informado con lo que sucede en el mundo.
6. Nunca he dicho una mentira.
7. No me gustan las actividades que exigen empeñarse y esforzarse hasta el agotamiento.
8. Tiendo a ser muy reflexivo.
9. No suelo sentirme tenso.
10. Noto fácilmente cuando las personas necesitan mi ayuda.
11. No recuerdo fácilmente los números de teléfono que son largos.
12. Siempre he estado completamente de acuerdo con los demás.
13. Generalmente tiendo a imponerme a las otras personas, más que a condescender con ellas.
14. Ante los obstáculos grandes, no conviene empeñarse en conseguir los objetivos propios.
15. Soy más bien susceptible.
16. No es necesario comportarse cordialmente con todas las personas.
17. No me siento muy atraído por las situaciones nuevas e inesperadas.
18. Siempre he resuelto de inmediato todos los problemas que he encontrado.
19. No me gustan los ambientes de trabajo en los que hay mucha competitividad.
20. Llevo a cabo las decisiones que he tomado.
21. No es fácil que algo o alguien me haga perder la paciencia.
22. Me gusta mezclarme con la gente.
23. Toda novedad me entusiasma.

24. Nunca me he asustado ante un peligro, aunque fuera grave.
25. Tiendo a decidir rápidamente.
26. Antes de tomar cualquier iniciativa, me tomo tiempo para valorar las posibles consecuencias.
27. No creo ser una persona ansiosa.
28. No suelo saber cómo actuar ante las desgracias de mis amigos.
29. Tengo muy buena memoria.
30. Siempre he estado absolutamente seguro de todas mis acciones.
31. En mi trabajo no le concedo especial importancia a rendir mejor que los demás.
32. No me gusta vivir de manera demasiado metódica y ordenada.
33. Me siento vulnerable a las críticas de los demás.
34. Si es preciso, no tengo inconveniente en ayudar a un desconocido.
35. No me atraen las situaciones en constante cambio.
36. Nunca he desobedecido las órdenes recibidas, ni siquiera siendo niño.
37. No me gustan aquellas actividades en las que es preciso ir de un sitio a otro y moverse continuamente
38. No creo que sea preciso esforzarse más allá del límite de las propias fuerzas, incluso aunque haya que cumplir algún plazo.
39. Estoy dispuesto a esforzarme al máximo con tal de destacar.
40. Si tengo que criticar a los demás, lo hago, sobre todo cuando se lo merecen.
41. Creo que no hay valores y costumbres totalmente válidas y eternas.
42. Para enfrentarse a un problema no es efectivo tener presentes muchos puntos de vista diferentes.
43. En general no me irrito, ni siquiera en situaciones en la que tendría motivos suficientes para ello.
44. Si me equivoco, siempre me resulta fácil admitirlo.

45. Cuando me enfado manifiesto mi mal humor.
46. Llevo a cabo lo que he decidido, aunque me suponga un esfuerzo no previsto.
47. No pierdo tiempo en aprender cosas que no estén estrictamente relacionadas con mi campo de intereses.
48. Casi siempre se cómo ajustarme a las exigencias de los demás.
49. Llevo adelante las tareas emprendidas, aunque los resultados iniciales parezcan negativos.
50. No suelo sentirme solo y triste.
51. No me gusta hacer varias cosas al mismo tiempo.
52. Habitualmente muestro una actitud cordial, incluso con las personas que me provocan una cierta antipatía.
53. A menudo estoy completamente absorbido por mis compromisos y actividades.
54. Cuando algo entorpece mis proyectos, no insisto en conseguirlos e intento otros.
55. No me interesan los programas televisivos que me exigen esfuerzo e implicancia. .
56. Soy una persona que siempre busca nuevas experiencias.
57. Me molesta mucho el desorden.
58. No suelo reaccionar de modo impulsivo.
59. Siempre encuentro buenos argumentos para sostener mis propuestas y convencer a los demás de su validez.
60. Me gusta estar bien informado, incluso sobre temas alejados de mi ámbito de competencia.
61. No doy mucha importancia a demostrar mis capacidades.
62. Mi humor pasa por altibajos frecuentes.
63. A veces me enfado por cosas de poca importancia.
64. No hago fácilmente un préstamo, ni siquiera a personas que conozco bien.
65. No me gusta estar en grupos numerosos.

66. No suelo planificar mi vida hasta en los más pequeños detalles.
67. Nunca me ha interesado la vida y costumbres de otros pueblos.
68. No dudo en decir lo que pienso.
69. A menudo me noto inquieto.
70. En general no es conveniente mostrarse sensible a los problemas de los demás.
71. En las reuniones no me preocupo especialmente por llamar la atención.
72. Creo que todo problema puede ser resuelto de varias maneras.
73. Si creo que tengo razón, intento convencer a los demás aunque me cueste tiempo y energía.
74. Normalmente tiendo a no fiarme mucho de mi prójimo.
75. Difícilmente desisto de una actividad que he comenzado.
76. No suelo perder la calma.
77. No dedico mucho tiempo a la lectura.
78. Normalmente no entablo conversación con compañeros ocasionales de viaje.
79. A veces soy tan escrupuloso que puedo resultar pesado.
80. Siempre me he comportado de modo totalmente desinteresado.
81. No tengo dificultad para controlar mis sentimientos.
82. Nunca he sido un perfeccionista.
83. En diversas circunstancias me he comportado impulsivamente.
84. Nunca he discutido o peleado con otra persona.
85. Es inútil empeñarse totalmente en algo, porque la perfección no se alcanza nunca.
86. Tengo en gran consideración el punto de vista de mis compañeros.
87. Siempre me han apasionado las ciencias.
88. Me resulta fácil hacer confidencias a los demás.
89. Normalmente no reacciono de modo exagerado, ni siquiera ante las emociones fuertes.
90. No creo que conocer la historia sirva de mucho.

91. No suelo reaccionar a las provocaciones.
92. Nada de lo que he hecho podría haberlo hecho mejor.
93. Creo que todas las personas tienen algo de bueno.
94. Me resulta fácil hablar con personas que no conozco.
95. No creo que haya posibilidad de convencer a otro cuando no piensa como nosotros.
96. Si fracaso en algo, lo intento de nuevo hasta conseguirlo.
97. Siempre me han fascinado las culturas muy diferentes a la mía.
98. A menudo me siento nervioso.
99. No soy una persona habladora.
100. No merece mucho la pena ajustarse a las exigencias de los compañeros, cuando ello supone una disminución del propio ritmo de trabajo.
101. Siempre he comprendido de inmediato todo lo que he leído.
102. Siempre estoy seguro de mí mismo.
103. No comprendo que empuja a las personas a comportarse de modo diferente a la norma.
104. Me molesta mucho que me interrumpan mientras estoy haciendo algo que me interesa.
105. Me gusta mucho ver programas de información cultural o científica.
106. Antes de entregar un trabajo, dedico mucho tiempo a revisarlo.
107. Si algo no se desarrolla tan pronto como deseaba, no insisto demasiado.
108. Si es preciso, no dudo en decir a los demás que se metan en sus asuntos.
109. Si alguna acción mía puede llegar a desagradar a alguien, seguramente dejo de hacerla.
110. Cuando un trabajo está terminado, no me pongo a repasarlo en sus mínimos detalles.
111. Estoy convencido de que se obtienen mejores resultados cooperando con los demás, que compitiendo.
112. Prefiero leer a practicar alguna actividad deportiva.

113. Nunca he criticado a otra persona.
114. Afronto todas mis actividades y experiencia con gran entusiasmo.
115. Solo quedo satisfecho cuando veo los resultados de lo que había programado.
116. Cuando me critican no puedo evitar exigir explicaciones.
117. No se obtiene nada en la vida sin ser competitivo.
118. Siempre intento ver las cosas desde distintos enfoques.
119. Incluso en situaciones muy difíciles, no pierdo el control.
120. A veces incluso pequeñas dificultades puede llegar a preocuparme.
121. Generalmente no me comporto de manera abierta con los extraños.
122. No suelo cambiar de humor bruscamente.
123. No me gustan las actividades que implican riesgo.
124. Nunca he tenido mucho interés por los temas científicos o filosóficos.
125. Cuando empiezo a hacer algo, nunca se si lo terminare.
126. Generalmente confié en los demás y sus intenciones.
127. Siempre he mostrado simpatía por todas las personas que he conocido.
128. Con ciertas personas no es necesario ser demasiado tolerante.
129. Suelo cuidar todas las cosas hasta en sus mínimos detalles.
130. No es trabajando en grupo como se pueden desarrollar mejor las propias capacidades.
131. No suelo buscar soluciones nuevas a problemas para los que ya existe una solución eficaz.
132. No creo que sea útil perder tiempo repasando varias veces el trabajo hecho.

PROTOCOLO DE RESPUESTAS CUESTIONARIO BIG FIVE (BFQ)

APELLIDOS Y NOMBRES: _____

EDAD: _____ SEXO: _____

GRADO: _____ OCUPACIÓN: _____

FECHA: _____

Contesta todas las frases con una sola respuesta. Marca con una X

5 Completamente **VERDADERO** para mí
 4 Bastante **VERDADERO** para mí
 3 Ni **VERDADERO** ni **FALSO** para mí
 2 Bastante **FALSO** para mí
 1 Completamente **FALSO** para mí

1	5	4	3	2	1
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11	5	4	3	2	1
12					
13					
14					
15					
16					
17					
18					
19					
20					
21	5	4	3	2	1
22					
23					
24					
25					
26					
27					
28					
29					
30					
31	5	4	3	2	1
32					
33					
34					
35					
36					
37					
38					
39					
40					
41	5	4	3	2	1
42					
43					
44					
45					

46	5	4	3	2	1
47					
48					
49					
50					
51	5	4	3	2	1
52					
53					
54					
55					
56	5	4	3	2	1
57					
58					
59					
60					
61	5	4	3	2	1
62					
63					
64					
65					
66	5	4	3	2	1
67					
68					
69					
70					
71	5	4	3	2	1
72					
73					
74					
75					
76	5	4	3	2	1
77					
78					
79					
80					
81	5	4	3	2	1
82					
83					
84					
85					
86	5	4	3	2	1
87					
88					
89					
90					

91	5	4	3	2	1
92					
93					
94					
95					
96	5	4	3	2	1
97					
98					
99					
100					
101	5	4	3	2	1
102					
103					
104					
105					
106	5	4	3	2	1
107					
108					
109					
110					
111	5	4	3	2	1
112					
113					
114					
115					
116	5	4	3	2	1
117					
118					
119					
120					
121	5	4	3	2	1
122					
123					
124					
125					
126	5	4	3	2	1
127					
128					
129					
130					
131	5	4	3	2	1
132					

ANEXO C: TABLAS DESCRIPTIVAS DE LAS VARIABLES DE ESTUDIO

Tabla A10

Frecuencia y porcentaje para tres niveles en sexismo de los estudiantes de psicología de una Universidad Privada de Trujillo

Variables	Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Sexismo hostil	61	38.1%	83	51.9%	16	10.0%
Sexismo benevolente	83	51.9%	71	44.4%	6	3.8%

En la tabla A10 se aprecian los niveles de sexismo, se tiene como predominantes en Sexismo hostil el nivel medio (52%) y en sexismo benevolente se tiene un nivel bajo (52%).

Tabla A11

Frecuencia y porcentaje de los estilos de crianza de los de los estudiantes de psicología de una Universidad Privada de Trujillo

Estilos de crianza	n	%
Autoritativo	124	77.5%
Permisivo	17	10.6%
Mixto	19	11.9%

En la tabla A11 se muestra información respecto a los estilos de crianza, es así que se tiene que el estilo con mayor prevalencia es el Autoritativo (78%), seguido del Mixto (12%) y del Permisivo (10%).

Tabla A12

Frecuencia y porcentaje para tres niveles en las dimensiones de Valores interpersonales de los de los estudiantes de psicología de una Universidad Privada de Trujillo

Variables	Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Soporte	37	23.1%	110	68.8%	13	8.1%
Independencia	11	6.9%	102	63.8%	47	29.4%
Benevolencia	8	5.0%	76	47.5%	76	47.5%
Conformidad	17	10.6%	109	68.1%	34	21.3%
Liderazgo	80	50.0%	68	42.5%	12	7.5%
Reconocimiento	96	60.0%	57	35.6%	7	4.4%

En la tabla A12 se muestran las dimensiones de valores interpersonales, se observa que los niveles con mayor cantidad de evaluados se dan en el nivel medio en las dimensiones de Soporte (69%), Conformidad (68%), Independencia (54%) y benevolencia (48%); esto además de un nivel bajo en liderazgo (50%) y reconocimiento (60%).

Tabla A13

Frecuencia y porcentaje para tres niveles en apertura mental de personalidad de los estudiantes de psicología de una Universidad Privada de Trujillo

Variables	Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Apertura mental	0	0.0%	84	52.5%	76	47.5%

En la tabla A13 se muestran los niveles de apertura mental de personalidad donde se evidencia un 53% en nivel medio, seguido del alto (48%) y del bajo (0%).

ANEXO D: CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

Título del estudio: Modelo explicativo del sexismo basando en estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental de personalidad en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Investigadora: Mg. María Celeste Fernández Burgos

Institución: Universidad Peruana Cayetano Heredia

Propósito de estudio:

Te invito a participar en un estudio para conocer sobre el sexismo y las variables que pueden explicar su formación, variables tales como estilos de crianza, valores interpersonales y la dimensión apertura mental de personalidad en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo. Este es un estudio desarrollado por mi persona como postulante a optar el grado de Doctora en Psicología de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

En la actualidad, se ha incrementado a nivel nacional los casos de discriminación y violencia por actitudes sexistas; es decir actitudes negativas y prejuiciosas abiertas o encubiertas hacia la mujer que es percibida como inferior o débil, por lo cual se hace necesario determinar las causas explicativas que contribuyen a la aparición y mantenimiento del sexismo. Es por ello que se cree necesario investigar más en este tema y abordarlo con la importancia que amerita, el sexismo es una problemática actual que va en aumento repercutiendo de diferentes maneras en nuestra sociedad, haciéndose importante contribuir en su entendimiento y abordaje, así mismo el conocer sobre los factores que promueven el sexismo permitirá realizar acciones concretas que permitan erradicar aquellos factores que influyen y forman las actitudes sexistas, disminuyendo así sus consecuencias tales como la discriminación, violencia, feminicidio, etc. Al respecto se traza como objetivos establecer la influencia de los estilos de crianza, los valores interpersonales y la dimensión apertura mental de personalidad sobre el sexismo en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Trujillo.

Procedimiento:

Si decides participar en este estudio se realizará lo siguiente:

1. Se realizará la aplicación de cuatro cuestionarios por medio virtual, para lo cual se requiere de tu participación a dos sesiones virtuales a través de la plataforma Zoom, a las mismas que deberás ingresar “renombrado” con un seudónimo o código autogenerated



(es decir creado por ti mismo). En la primera sesión, que será individual y con configuración de cámara desactivada, se aplicará el primer cuestionario, que permitirá conocer tu forma de pensar y actuar frente al género femenino (consta de 22 ítems) y el segundo cuestionario para conocer los valores que guían tu vida (consta de 90 ítems). En una segunda sesión, que será colectiva y con configuración de cámara desactivada, se aplicará el tercer cuestionario para conocer qué piensas sobre las costumbres, hábitos y estrategias de tus padres para criarte (consta de 22 ítems) y finalmente el cuarto cuestionario para conocer sobre tu forma de pensar, sentir y actuar en los diferentes aspectos de tu vida (consta de 132 ítems). Todos los cuestionarios son confidenciales, por lo cual, responderás a los mismos consignando tu seudónimo o código autogenerated, NO es necesario que consignes tus datos personales o de identificación.

2. Esta aplicación de cuestionarios tomará un tiempo aproximado de 90 minutos en total y se realizará de manera virtual (mediante google forms) en dos sesiones según horarios programados (45 minutos la primera sesión y 45 minutos la segunda sesión). Es de precisar que eres libre de rehusarte a continuar con tu participación cuando lo desees sin que esto tenga algún tipo de consecuencias para tu persona.

¿Autorizas la aplicación de los cuestionarios a tu persona? Si () No ()

Riesgos:

El riesgo que puede acarrear tu participación en el estudio consiste en que algunas preguntas te pueden causar incomodidad. En ese sentido eres libre de responder o no.

Beneficios:

Cuando culmine la investigación recibirás una invitación para participar de una charla psicoeducativa sobre el tema del sexismo que te permitirá reflexionar sobre las consecuencias indeseables que podrían acarrear este tipo de actitudes y en el caso que lo desees te proporcionaremos una serie de tips que te permitirán trabajar en su desarrollo personal.

Costos y compensación:

No deberás pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirás ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad:

Se garantiza que la información que brindes es absolutamente confidencial, ninguna persona, excepto mi persona como investigadora manejará y analizará la información obtenida a través de los cuestionarios. Es de precisar que la información que brindes será anónima (toda vez que

responderás los cuestionarios de google forms utilizando un seudónimo autogenerated, estos formularios estarán configurados SIN la opción de recopilar direcciones de correos electrónicos) por lo que NO será posible identificar a los participantes ni inferir sus respuestas.

Puedes hacer todas las preguntas que desees antes de decidir si desees participar o no, las cuales responderé rigurosamente. Si, una vez que has aceptado participar, luego te desanimas o ya no desees continuar, puedes hacerlo sin ninguna preocupación, no se realizará comentarios, ni habrá ningún tipo de acción en tu contra.

Derechos del participante:

Si decides participar en el estudio, puede retirarte de éste en cualquier momento o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tienes alguna duda adicional, por favor pregúntame o puedes llamarme a mi teléfono: [REDACTED] (Mg. María Celeste Fernández Burgos).

Si tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio o crees que has sido tratado injustamente puedes contactar a la Dra. Frine Samalvides Cuba, presidenta del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al teléfono (01) 3190000 anexo 201355 o al correo electrónico: duict.cieh@oficinas-upch.pe.

Una copia de este consentimiento informado le será entregada.

Declaración y/o consentimiento:

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo de las actividades en las que participaré si decido ingresar al estudio, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

_____ Nombres y Apellidos Participante	_____ Firma	_____ Fecha y hora
_____ Nombres y Apellidos Investigadora	_____ Firma	_____ Fecha y hora

Versión 1.0 de fecha __ de _____ del 2021

Página 3 de 3

